

**Yuri Kitayama**  
Illustrator • Riv

**18**

# *Seirei Gensouki: Spirit Chronicles*

**Beast of the Land**

# CONTENTS



**Prologue**

**Chapter 1: The Pursuit Begins**

**Chapter 2: On the Journey**

**Chapter 3: Holy Democratic  
Republic of Erica**

**Interlude: Meanwhile**

**Chapter 4: The Saint's Return**

**Chapter 5: Rescue**

**Chapter 6: Beast of the Land**

**Epilogue**

**Afterword**

## TABLA DE CONTENIDO

<b>Personajes .....</b>	<b>4</b>
<b>Prologo.....</b>	<b>6</b>
<b>Capítulo I: La Persecución Comienza.....</b>	<b>8</b>
<b>Capítulo II: Durante El Viaje.....</b>	<b>26</b>
<b>Capítulo III: Santa República Democrática De Erica .....</b>	<b>43</b>
<b>Interludio: Mientras Tanto .....</b>	<b>70</b>
<b>Capítulo IV: El Regreso De La Santa .....</b>	<b>76</b>
<b>Capítulo V: Rescate.....</b>	<b>110</b>
<b>Capítulo VI: Bestia De La Tierra .....</b>	<b>134</b>
<b>Epilogo .....</b>	<b>164</b>
<b>Palabras Del Autor .....</b>	<b>166</b>
<b>Extra Historias Cortas.....</b>	<b>167</b>
<b>Solo Por Un Momentito .....</b>	<b>167</b>
<b>Un Intercambio Una Mañana .....</b>	<b>170</b>
<b>Elemental ☆ Alice.....</b>	<b>171</b>



## Rio (Haruto Amakawa)

The main character of this story; he lives to avenge his mother's murder. Currently traveling as "Haruto" due to his arrest warrant issued in the Beltrum Kingdom. In his previous life, he was a Japanese university student named Amakawa Haruto.



### Aishia

Rio's contract spirit who calls him Haruto. A rare humanoid spirit with missing memories.



### Celia Claire

Noblewoman from the Beltrum Kingdom. A genius sorcerer and Rio's former academy teacher.



### Latifa

A werefox girl from the spirit folk village. In her previous life, she was an elementary school student named Endo Suzune.



### Sara

A silver werewolf girl from the spirit folk village. Currently traveling with Rio to study the outside world and broaden her horizons.



### Alma

An elder dwarf girl from the spirit folk village. Currently traveling with Rio to study the outside world and broaden her horizons.



### Orphia

A high elf girl from the spirit folk village. Currently traveling with Rio to study the outside world and broaden her horizons.



### Ayase Miharu

A high school student from another world. Haruto's childhood friend and first love.



### Sendo Aki

A middle school student from another world. Feels resentment towards her half-brother Haruto.



### Sendo Masato

An elementary school student from another world. Currently under the protection of Rio, along with Miharu and Aki.

# CHARACTER INTRODUCTION



### Flora Beltrum

Second Princess of the Beltrum Kingdom.  
Finally reunited with her older sister, Christina.



### Christina Beltrum

First Princess of the Beltrum Kingdom.  
Protected by Rio, together with Flora.



### Sendo Takahisa

Aki and Masato's brother from their original world.  
Currently the hero of the Centostella Kingdom.



### Sakata Hiroaki

A hero from another world.  
Operates with the support of Duke Huguenot.



### Shigekura Rui

A high school student from another world. The hero of the Beltrum Kingdom.



### Kikuchi Renji

One of the heroes from another world.  
An adventurer unaffiliated with any kingdom, until...



### Liselotte Cretia

Noblewoman from the Galarc Kingdom and president of the Ricca Guild. She was a high school student named Minamoto Rikka in her past life.



### Aria Governess

Liselotte's head attendant and an enchanted sword wielder. Has been friends with Celia since their academy days.



### Sumeragi Satsuki

Miharu's friend from their original world.  
Currently the hero of the Galarc Kingdom.



### Charlotte Galarc

Second Princess of the Galarc Kingdom. Shows strong affection towards Haruto.



### Reiss

A mysterious man pulling the strings behind the scenes.  
Wary of Rio for always disrupting his plans.



### Sakuraba Erika

The woman who caused a revolution in a minor nation. Is hiding her identity as a hero.

## Prologo

En el Castillo de Galarc, justo antes de la entrada principal...

"Permítame acompañarlo en la misión de rescatar a Lady Liselotte".

Aria Governess, la asistente principal de Liselotte, inclinó la cabeza ante Rio con profundo pesar. No había necesidad de cuestionar su motivo: Liselotte era su maestra.

Tenía una extraordinaria cantidad de lealtad hacia ella: atesoraba a Liselotte más allá de la mera lealtad. Al ver cómo estaba vestida con ropa de aventurero, debe haberse preparado para este viaje con anticipación. Es posible que incluso se haya acercado al rey Francois para pedirle permiso para irse sola si Rio no hubiera actuado como lo hizo.

Era fácil ver la lealtad detrás de la determinación en la expresión de Aria. Si Rio la rechazara aquí, simplemente actuaría independientemente de él. Eso daría como resultado que ella siguiera a Rio de todos modos, ya que él era capaz de rastrear a Erica desde lejos.

En cuanto a la habilidad, no había preocupación de que Aria se convirtiera en un obstáculo. Era una fuerza tranquilizadora si la situación requería más personas. Además, la situación había causado que Rio comenzara a perseguir a la Santa Erica sin escuchar los detalles de lo que sucedió. Como carecía de información, sería muy beneficioso que Aria lo acompañara.

La única razón por la que Rio tenía que rechazarla era Aishia. Hasta ahora, había mantenido su existencia como espíritu lo más secreta posible de terceros. Como la estaba usando para rastrear a Erica en este momento, tendría que revelarla a Aria. Sin embargo, no le importó. Después de cerrar los ojos y pensar por un momento, priorizó los sentimientos que podía sentir provenientes de Aria y asintió.

"Entiendo... Sin embargo, requeriré que sigas mis órdenes mientras la perseguimos. ¿Está todo bien?"

"Por supuesto. Muchas gracias", dijo Aria de inmediato con una reverencia.

*Haruto, el objetivo aceleró dramáticamente después de salir de la puerta. Se dirige fuera del distrito noble para evitar la atención, dijo el mensaje telepático de Aishia.*

*Entiendo. Continúa siguiéndola en forma de espíritu.*

*Entendido.*

Su conversación concluyó rápidamente.

"Vamos. Parece que la santa ha acelerado", dijo Rio a Aria, mirando en dirección a la puerta principal a varios cientos de metros de distancia.

"...Correcto." Aria asintió con una mirada ligeramente sorprendida; era imposible ver fuera de los terrenos desde su posición actual. Rio había afirmado tener un método para rastrear al santo sin ser notado, por lo que probablemente se estaba preguntando cómo sabía eso.

"Explicaré los detalles más tarde. Por favor, mejórate con tu espada encantada", ordenó Rio, mejorando su propio cuerpo al mismo tiempo.

"Correcto." Aria contuvo sus preguntas por el momento y agarró la empuñadura de su espada, concentrándose en la tarea que tenía entre manos.

"Sígueme."

Rio corrió hacia la puerta principal. Con Aria pisándole los talones, los dos abandonaron los terrenos del castillo de Galarc.

## Capítulo I: La Persecución Comienza

Diez minutos después, Rio y Aria estaban fuera de la capital, a unos tres kilómetros al noroeste de la ciudad. Esperaron junto a una roca ubicada más allá de los campos de producción de granos fuera de las murallas de la ciudad, pero antes del bosque que se extendía más allá.

"Se ha encontrado con alguien en el bosque, un hombre de unos veinte años. Parece ser su guardaespaldas", le dijo Rio a Aria, mirando hacia el bosque.

"Ya veo..." Aria miró en la misma dirección que Rio, su respuesta teñida con una ligera confusión.

*No puedo ver nada a simple vista, entonces, ¿cómo hizo él...?*

Su posición actual les impedía ver a Erica: su vista estaba bloqueada por árboles y no tenían forma de saber en qué parte del bosque se encontraba. No había forma de ver nada a más de diez metros de distancia, y ni siquiera habían visto a Erica una vez durante su persecución.

A pesar de eso, Rio proporcionó información continuamente como si pudiera ver a Erica dentro del bosque. Aria no dudaba de sus habilidades de rastreo, pero su confusión era comprensible.

Sin embargo, era posible que Liselotte estuviera ubicada dentro de este bosque. Dependiendo de la situación, incluso pueden terminar lanzando un ataque de emboscada. Con esa posibilidad en mente, Aria se reenfocó.

"Hay dos grifos entrenados al lado de ellos. Desafortunadamente, Liselotte no está aquí".

"Es eso así..."

Parecía que Erica no estaba manteniendo a Liselotte cerca de sí misma.

"Si van a viajar en grifos desde aquí, Liselotte probablemente fue transportada a otro lugar..."

Erica había ido directamente a este bosque. Era poco probable que Liselotte estuviera cerca.

Entonces, efectivamente, el mal presentimiento de Rio dio en el blanco.

"Parece que se están subiendo a los grifos y despegando".

"Seguirlos a pie será difícil..."

Sería posible correr si mejoraran sus cuerpos con sus espadas encantadas, pero su velocidad disminuiría en áreas con elevación variable, y tendrían que correr mientras gastan esencia mágica por largos períodos de tiempo.

Perseguir en un área abierta crearía el riesgo de que la otra parte los notara, por lo que estaban en gran desventaja al estar del lado de la persecución. Debido a esto, Aria tenía una mirada sombría en su rostro, pero...

"Entonces los seguiremos desde los cielos", dijo Rio casualmente, como si eso no fuera un problema.

"Escuché que tu espada encantada puede otorgar la habilidad de volar, pero..."

Todo lo que Aria sabía era que la espada encantada de Haruto Amakawa tenía la capacidad de controlar el viento, que podía usar para volar por el aire. No tenía ni idea de los detalles: cuánto tiempo podía mantener el vuelo, con qué libertad podía moverse, etc. No conocía los detalles de la habilidad, y nunca lo había visto volar en persona.

"La santa está saliendo del bosque". Tan pronto como Rio habló, dos grifos aparecieron desde lo profundo del bosque. Dos figuras que se parecían a Erica y su guardaespaldas los montaban mientras se elevaban hacia el cielo.

"Están volando hacia el noroeste". Aria también podía ver a Erica en el grifo. Con una mirada feroz, expresó en voz alta la dirección de su movimiento.

Acaban de salir de la capital, por lo que probablemente desconfíen de los perseguidores. Su vista se elevará dramáticamente a través de sus Armas Divinas, por lo que la seguiremos mientras mantenemos nuestra distancia. Por favor, infórmeme de inmediato si siente algo extraño", dirigió Rio con una mirada seria.

"Ciento."

"Entonces, me gustaría comenzar a seguirlos por aire, pero..."

Cuando llegó el momento de partir, Rio miró a Aria con un aire de incomodidad.

"... ¿Qué?"



Algún tiempo después, en los cielos de las afueras de la capital...

"Lo siento... Me he convertido en un completo estorbo", se disculpó Aria débilmente desde los brazos de Rio.

Como ella no poseía un método para viajar por el aire, Rio tuvo que llevarla en sus brazos mientras volaba. Sin embargo, Rio y Aria no eran del todo amigas. Eran más que conocidos, habiendo practicado juntos en el evento de entrenamiento organizado en el Castillo de Galarc, pero no eran más que un instructor y un asistente en ese evento.

Celia y Aria tenían una amistad personal, pero Rio solo consideraba a Aria como la asistente de Liselotte, y Aria simplemente veía a Rio como una amiga importante de su maestra. Los dos mantuvieron un sentido apropiado de distancia el uno del otro.

"No, yo también lo siento..."

Los dos estaban presionados juntos, volando por el cielo, creando una situación bastante incómoda. Ninguno de los dos tenía personalidades particularmente habladoras, lo que los hacía sentir aún más conscientes el uno del otro.



"¿Por qué se disculpa, señor Amakawa?"

"Creo que es inapropiado que una mujer soltera esté en contacto tan cercano con el sexo opuesto".

"Sabes que no soy un noble, ¿verdad...?" Aria parpadeó, mostrando una sonrisa de leve diversión. Fue el momento en que su expresión, que había estado tensa por la confusión hasta ahora, se suavizó. Eso fue suficiente para dejar una impresión en Rio.

"No creo que ser un noble sea relevante...", dijo Rio con el ceño fruncido.

"Estoy diciendo que tal consideración es innecesaria, ya que no soy una mujer noble. En todo caso, es mucho más inapropiado para usted, Sir Amakawa. Eres un noble soltero que lleva una mujer con la que no estás comprometido."

"Eso es aún menos relevante para ser un noble".

"Pero no se puede negar que alguien de tu posición debería evitar involucrarse con mujeres malas. Me temo que mi compañía hará que los que te rodean sientan aprensión. Estaba tan cegado por el santo, que no lo consideré por completo cuando pedí acompañarte. Por favor acepta mis disculpas", dijo Aria con pesar.

"No creo que seas una mala mujer, así que esa suposición es incorrecta para empezar. Es muy reconfortante tenerte aquí, así que por favor no te disculpes", dijo Rio suavemente, mostrando consideración por los sentimientos de Aria.

"Gracias... Pero, ¿por qué estás dispuesto a llegar tan lejos?"

Rio ladeó la cabeza confundido. "¿Qué quieres decir con 'tan lejos'?"

"Tan pronto como el santo salió de la habitación, actuaste en nombre de Lady Liselotte antes que nadie. Acababas de regresar al castillo y todavía no entendías la situación. Sin embargo, a pesar de eso..." Aria vaciló sobre sus palabras a modo de disculpa, pero Rio la interrumpió sin rodeos.

"Liselotte había sido secuestrada. Eso era todo lo que necesitaba saber de la situación. Es una amiga importante para mí y para quienes me rodean".

"..." Sus palabras eran tan seguras que Aria parpadeó sorprendida.

"Si ella está en problemas, debería haber algo que pueda hacer al respecto. Es por eso que hice lo que pude", explicó Rio.

"Muchas gracias... Por actuar para ayudar a mi maestra".

"No es nada que agradecerme. Quieres salvar a Liselotte porque sientes una conexión más fuerte con ella que solo una relación regular de amo-sirviente, ¿no es así?"

"Sí..."

"Entonces tu razón para actuar es la misma que la mía. Combinemos nuestras fuerzas para rescatar a Liselotte".

"Gracias— No. Vamos a rescatarla".

Aria estaba a punto de agradecerle de nuevo, pero en lugar de eso asintió resueltamente.

"Entonces, ¿podrías hablarme sobre el santo mientras nos mudamos? Solo sé que ella es una heroína que secuestró a Liselotte en este momento".

"La fecha y la hora exactas son desconocidas, pero probablemente sucedió más o menos al mismo tiempo que tú y los demás salisteis del castillo. Los ciudadanos de una nación menor al noroeste de Galarc se rebelaron contra la familia real. Liderando la revolución estaba esa mujer, que creó la Santa República Democrática de Erica en su lugar".

"Ella lideró la revolución sobre un reino, eh... También mencionó la abolición de la monarquía a Su Majestad".

Rio respiró hondo. Estaba claro que la santa era una persona peligrosa por su violenta interacción en el castillo, pero su peligro se había elevado al nivel de derrocar a toda una nación.

"Ella afirma estar trayendo salvación a la gente, a los débiles. Por eso quiere abolir la monarquía y entregar el país a su pueblo. Creo que usó la misma justificación cuando dirigió la revolución".

"Considerando el alboroto que ha causado, parece tener bastante iniciativa. Ninguna persona promedio jamás consideraría liderar una revolución para derrocar a un gobierno existente..."

*¿Por qué una mujer que había sido convocada desde la Tierra sentiría la necesidad de hacer algo tan ambicioso como liderar una revolución en otro mundo? ¿Por qué necesitaba ir tan lejos como para declarar la guerra a otros reinos? Rio consideró las posibilidades.*

Una revolución no se puede crear solo. Comenzó con las ideas de una o más personas que actuaron de acuerdo con sus creencias, ganando poder al reunir a camaradas de ideas afines, creando como resultado una revolución. Dirigir tal cosa requería una gran cantidad de fuerza mental, muy por encima de la de una persona promedio.

Si las revoluciones pudieran comenzar por el mero descontento con la realeza y la nobleza, serían algo común. Fue la tremenda cantidad de resolución requerida lo que hizo tan difícil ejecutar uno.

Con sus recuerdos como Amakawa Haruto, quien nació y se crio en Japón, Rio pudo comprender los problemas del sistema de clases de la realeza y la nobleza. Había sido objeto de muchos prejuicios por parte de sus hijos mientras asistía a la Real Academia, pero eso no le hizo sentir la necesidad de iniciar una revolución en Beltrum como represalia.

La única parte de sí mismo que podía aplicar a la santa en un intento por comprenderla era su vendetta contra Lucius. No todos buscaron venganza solo porque estaban resentidos con alguien, pero Rio lo hizo y persiguió su venganza.

Eso fue porque no podía perdonarlo. Había algo que no podía perdonar, y ese algo causó emociones lo suficientemente fuertes en él como para representar su venganza. ¿Tenía el santo sentimientos lo suficientemente fuertes sobre algo como para causar una revolución?

*¿Pasó algo después de que fue convocada, lo que hizo que se sintiera resentida con los que estaban en el poder y comenzara una revolución? ¿O este mundo simplemente convocó a un radical con iniciativa extrema por coincidencia...?* Rio trató de imaginar qué motivos tendría el santo para provocar una revolución.

No había duda de que era japonesa. Eso solo hizo que fuera poco probable que ella estuviera tan decidida a destruir las monarquías desde el principio. Amakawa Haruto nunca había visto a un japonés dispuesto a derrocar un gobierno y triunfar en sus veinte años de vida. Ella era demasiado diferente de su imagen de la persona japonesa promedio. Sin embargo, todavía carecía de información para perfilar al santo adecuadamente.

"¿Por qué Liselotte fue secuestrada por el santo en primer lugar?" preguntó, buscando más información sobre ella.

"Todo comenzó cuando ella visitó la finca en Amande. Buscó el poder del Gremio Ricca y vino a reclutar a su presidente para su causa. Le pidió a Lady Liselotte que le prestara su fuerza a su nación".

"Por supuesto, Liselotte rechazó eso, ¿verdad? Entonces las negociaciones se desmoronaron, ¿fue entonces cuando ella causó una conmoción?"

"Esa es la esencia general de esto, sí".

"¿Puedo preguntar qué discutieron los dos en ese momento, como referencia?"

"Comenzaron con el asunto de la exploración de Lady Liselotte y el Gremio Ricca, antes de que ella criticara a la monarquía y declarara que el país debería ser devuelto al pueblo. Luego..."

"¿Luego...?"

Aria dudó por un momento, haciendo que Rio la incitara a continuar.

"Umm, en realidad no le he informado a Su Majestad sobre esta parte, pero el santo descubrió el secreto de Lady Liselotte. Al parecer, escuchó el nombre de un producto al llegar a Amande y se dio cuenta de la verdad. El santo aparentemente sobresale en la lectura de labios".

"Ya veo..."

"Después de que ella sacó a relucir el secreto de Lady Liselotte, los dos comenzaron a interrogarse uno al otro por turnos. Lady Liselotte preguntó principalmente sobre los antecedentes de la santa, pero la santa solo preguntó sobre asuntos triviales como su nombre y edad de su vida pasada, dónde vivió, y así sucesivamente."

"¿Hubo algo que te pareció extraño en esa conversación?"

"Cuando el tema cambió al secreto de mi maestro, la personalidad de la santa de repente... Se suavizó hasta que ella era como otra persona, como una mujer con una personalidad brillante y cálida... Dijo que ese era su verdadero yo antes de convertirse en una santa."

"Su verdadero yo antes de convertirse en santa..." Algo de eso le pareció extraño a Rio.

“Dijo que estaba creando un mundo sin debilidades y que, para hacerlo, estaba creando una democracia del pueblo, para el pueblo, por el pueblo. No sé a qué se refería, pero dijo que era parte de su gran venganza.”

“Gran venganza...”

Eso no sonó muy pacífico.

*En cuyo caso, algo debe haber sucedido después de que ella viniera a este mundo después de todo. Algo tan severo que le arrebató sus valores pacíficos como japonés... Dado que avanza bajo la bandera de la abolición de las monarquías, supongo que debe ser un rencor contra las personas en el poder.*

El mismo Rio se había ensuciado las manos con venganza a pesar de sus recuerdos como alguien de Japón. Por supuesto, aquellos que fueron transferidos aquí eran diferentes de los que renacieron aquí, y fue su juicio como Rio lo que tomó la decisión final, pero ciertamente experimentó un conflicto interno que no habría sentido sin los recuerdos de su antiguo yo.

Amakawa Haruto solo había podido disfrutar de sus valores pacíficos como japonés porque Japón era pacífico. Después de experimentar personalmente la forma en que la dignidad humana y la vida fueron despreciadas en este mundo, esos valores pacíficos se vieron naturalmente sacudidos. Rio también estaba consciente de eso.

¿Y si la santa hubiera experimentado algo lo suficientemente horrible como para buscar venganza y crear una revolución? Esa era la suposición de Rio, pero...

No tiene sentido hacer más hipótesis en este punto.

Decidió dejar de pensar en la situación de la santa. Quería obtener una foto de ella antes de intentar rescatar a Liselotte, pero convertirla en una persona emocionalmente identificable basada en especulaciones no parecía inteligente.

“Por lo que escuché, parece que ella ve a las figuras de poder como sus enemigos... Pero como secuestró a Liselotte después de esforzarse por reclutarla para el poder del Gremio Ricca, no parece que vea a Liselotte. Ella misma como blanco de su resentimiento. Sin embargo, su voluntad de hacer lo que sea necesario para lograr su objetivo es algo preocupante...”

*Si quisiera la cooperación de Liselotte, no recurriría a medios violentos de inmediato. Eso significaba que estaría a salvo en el futuro cercano, supuso Rio.*

"Sí. Sin embargo, esa mujer simplemente parece tener una personalidad incoherente y contundente. Creo que en realidad es tranquila y astuta, calculando todo cuidadosamente antes de actuar".

"¿Estás diciendo que ella está actuando de esa manera a propósito?"

"Sí. Puede parecer tonta, pero no lo es de ninguna manera. Por su forma de hablar y su conducta, está claro que ha recibido una educación adecuada. Incluso dijo que ella misma era una erudita de algún tipo en su mundo original."

"Ya veo... Si la serie de eventos fue completamente calculada, es muy probable que ella secuestró a Liselotte para librarse de la guerra en el Reino de Galarc. No parecía tener ninguna intención de negociar desde el principio, y la declaración que hizo antes de abandonar el castillo solo lo respalda."

"Por supuesto. Llegué a la misma conclusión después de ver su actitud en el castillo. Ella tampoco parecía tener ninguna intención de negociar con Amande".

"Lo que no entiendo es por qué el santo desea ir a la guerra con Galarc. No importa cuánto odie a la monarquía, debe tener una razón para ir directamente a la guerra con un reino importante. De lo contrario, sería autodestrucción".

Además, Galarc no era una nación importante normal: era una nación importante con un héroe. La existencia de Satsuki debería haberse extendido por todo el mundo desde el banquete. Si estaba al tanto del Gremio Ricca, también debe haber sabido sobre Satsuki.

Comenzar una guerra con Galarc sin saberlo fue irreflexivo, pero hacerlo a sabiendas parecía suicida. Era inimaginable para el representante de toda una nación que cargaba con el destino de su pueblo. Sería una cosa si quisiera llevar al país y a su gente a la ruina a propósito, pero...

*¿Podría su razón para querer vengarse en realidad ser...? No, no debería ser... Eso es demasiado improbable.*

La posibilidad de que ese camino de destrucción fuera la venganza exacta que buscaba pasó por la cabeza de Rio.

Sin embargo, la idea era tan absurda que terminó descartándola. Era exactamente lo contrario de la salvación que, según ella, estaba trayendo a los débiles. Ella era la santa que había liderado la revolución y establecido un país. No había ninguna razón para que ella volviera a destruirlo, eso significaría que estaba engañando a las personas que acababa de salvar. Que se fue...

*¿Tiene ella una carta de triunfo bajo la manga? Algo que la hace absolutamente segura de su victoria contra una gran nación. Algo que le da la confianza para iniciar una pelea.*

Por la cantidad actual de información que poseía, no tenía idea de qué tipo de carta de triunfo le daría tan altas perspectivas contra una nación importante. Rio sintió una inquietud incómoda al respecto.

"Por cierto, ¿el santo llegó a Amande solo para negociar?" Rio preguntó de repente después de suspirar para expulsar sus preocupaciones.

"Sí. Al igual que en el castillo, esa mujer apareció sola en Amande y pidió una reunión. Luego, de manera prepotente, nos impuso sus opiniones sin escucharnos".

"Ya veo... Parece que dejó a Liselotte en manos de un escuadrón diferente después de secuestrarla, luego apareció en el castillo sin un solo guardia. En cuyo caso, probablemente no quería que fueran obstáculos."

O eso, o asistir sola a la negociación le dio la capacidad de inventar lo que había sucedido tanto como quisiera. Esta santa era adorada como representante de una nación extranjera, por lo que nunca se dudaría de sus palabras. Si quisiera iniciar una guerra, podría hacerlo en cualquier momento. Esa era otra posibilidad.

*Lo único que se puede decir con certeza es que la santa busca la guerra con Galarc...*

Rio miró en dirección a Santa Erica en la distancia, considerando la probabilidad de una guerra con una expresión severa.

"¿Ocurre algo, señor Amakawa?" Aria notó la mirada sombría en el rostro de Rio y ladeó la cabeza confundida, pero Rio la ignoró con una sonrisa y cambió de tema.

"No, es nada. Cualquier cosa más allá de esto es mera especulación, y analizar demasiado las cosas no ayudaría. ¿Hubo otras cosas que notaste?"

“Déjame pensar... No sé por qué, pero la santa dijo que necesitaba mantener en secreto su condición de heroína. En la última pregunta que se hicieron los dos, ella respondió para confirmar y de repente atacó”.

“¿Ella necesitaba mantenerlo en secreto? Así que tenía una razón por la que no podía declararse heroína. Si tuviéramos que interpretarlo claramente, significa que ella debe haber tenido planes para anunciarlo en un mejor momento...”

“Eso, o si ella ya estaba planeando agravar el Reino de Galarc en ese momento, simplemente tomó la primera excusa para atacar. Por supuesto, ella también puede haber tenido la intención de anunciarlo en un momento más beneficioso...”

“Realmente no podemos especular demasiado, ya veo. Está bien, dejaremos los objetivos del santo en eso. Todo lo que queda son sus habilidades, pero...”

Rio casualmente miró el rostro de Aria mientras la cargaba. Dado que ella había estado presente en la reunión entre ellos, eso significaba que la santa había secuestrado a Liselotte independientemente de la presencia de Aria. En otras palabras, Aria había sido superada por ella. Dado lo bien que Rio conocía las habilidades de Aria, se preguntó cómo habían ido las cosas.

“Si solo fuera en términos de combate cuerpo a cuerpo, sus técnicas no eran demasiado impresionantes. Era como un aficionado blandiendo un arma a ciegas, solo que el arma se encendió dramáticamente con solo sostener las Armas Divinas”, dijo Aria, recordando la pelea con una expresión de dolor.

“Aun así, ella no habría sido un oponente para ti, ¿verdad...?”

“Todo fue provocado por mi negligencia. Pensé que la había neutralizado con un fuerte golpe, pero no lo hice.”

“¿Aplicaste suficiente fuerza para neutralizar al oponente promedio?”

“Considerando cómo su cuerpo fue mejorado por las Armas Divinas, la golpeé en el abdomen con suficiente fuerza para enviar a un soldado fuertemente armado a través de un escudo. Seguí eso con una patada aún más poderosa en la misma área. Cuando confirmé que había caído al suelo sin vida, asumí que había caído inconsciente”.

"Eso significa que incluso si tuviera una poderosa mejora que solidificara su cuerpo, debería haber recibido daño..."

A diferencia de la magia, que solo podía mejorar las habilidades físicas de uno, la hechicería de las espadas encantadas y las artes espirituales podía reforzar el cuerpo físico mismo.

La fuerza de esa mejora dependía de la competencia de la espada o del taumaturgo, pero generalmente eliminaba el dolor de acciones como golpear una roca o un hierro con los puños desnudos, y reducía en gran medida el daño de las armas contundentes contra áreas desprotegidas.

Sin embargo, si alguien mejorado de manera similar sufriera un fuerte golpe, sería extremadamente difícil reducir ese tipo de daño a nada.

"Era como si esa mujer estuviera completamente ilesa. Ella fingió caer inconsciente para atraparme con la guardia baja, usando esa abertura para hacer su movimiento. Como dijiste, sus Armas Divinas pueden haber aplicado una poderosa mejora física. Su velocidad no era impresionante, pero su fuerza definitivamente lo era".

"Ya veo..."

"La última habilidad para notar es probablemente otro efecto de sus Armas Divinas: pudo atacar mientras creaba fenómenos que se parecían a la magia de la tierra. Si alguna vez tienes que enfrentarte a ella, ten cuidado con eso".

"Entendido." La expresión de Rio se endureció mientras asentía.



Al mismo tiempo, en los cielos sobre las afueras de la capital de Galarc...

Mientras Rio y Aria perseguían al santo desde la distancia, alguien más los perseguía desde muy atrás. Era Reiss; había estado rastreando a la santa desde su visita al Imperio Proxia. La había visto secuestrar a Liselotte en Amande y marchar sola hacia el castillo de Galarc, aunque no tenía idea de hasta dónde estaba dispuesta a negociar con el reino.

*El hecho de que el Caballero Negro haya comenzado a perseguirla significa que la relación de la santa con el Reino de Galarc está acabada. Qué giro ideal de los acontecimientos.*

Reiss analizó la situación y sonrió espeluznantemente.

*El Caballero Negro partió al mismo tiempo que una poderosa presencia espiritual desaparecía del castillo, lo más probable es que ese espíritu humanoide cambiara a forma espiritual para seguir a la santa. Y ahora mismo, Celia Claire y sus allegados están en el castillo. Con los dos más problemáticos siguiendo al santo, deberían estar cortos de personal en este momento...*

Reiss miró hacia atrás, a la capital más allá del horizonte. Con Rio y Aishia desaparecidos, ¿no sería ésta la oportunidad perfecta para tomar un rehén? Ese era el pensamiento que pasaba por su mente.

*Sin embargo, nuestra respuesta futura dependerá en gran medida de qué tan bien la santa pueda usar sus poderes de héroe. El Caballero Negro y su espíritu de contrato son los sujetos de prueba perfectos para eso. No puedo dejar pasar la oportunidad de que nuestras dos mayores molestias se eliminen entre sí; tendré que asegurarme de que tengan la oportunidad de enfrentarse entre sí...*

Era una oportunidad única en la vida. Para aprovecharlo al máximo, no podía permitirse el lujo de perder de vista a Río y tenía que comportarse con cuidado.

*No puedo arriesgarme a que noten mis movimientos y desconfíen del Imperio Proxia. Por ahora, continuaré siguiéndolos mientras pienso en un plan. Tiene un rango de detección bastante temible, así que debo tener mucho cuidado...*

Con ese pensamiento, Reiss continuó su búsqueda.



Mientras tanto, en el Castillo Galarc, Celia y Miharu habían regresado a la mansión de Rio en los terrenos del castillo con Satsuki y Charlotte, donde explicaron lo que había sucedido a Latifa y a los demás que esperaban en la sala de estar.

Compartieron que Liselotte había sido secuestrada por un héroe que se hacía llamar santo, y que Rio, Aria y Aishia la habían perseguido. A Charlotte le pareció extraño que Aishia no estuviera presente, pero le explicaron que Rio la había llamado sin detenerse a explicarle las cosas. La parte de la telepatía no se mencionó a propósito.

“No puedo creer que tal cosa haya sucedido...”

Las chicas espirituales estaban claramente en estado de shock.

“¿Por qué un héroe haría tal cosa...? ¿No están los santos destinados a ser buenas personas? ¿Por qué secuestró a Liselotte?” Latifa cuestionó con una mezcla conflictiva de preocupación e ira en su rostro.

“No sé sobre qué base se seleccionan los héroes, pero supongo que esto significa que no hay garantía de que las personas convocadas sean buenas. Tampoco se sabe qué tipo de persona era ella en su mundo anterior...”, dijo Satsuki con una expresión amarga.

“El título de santo tampoco garantiza una buena personalidad. Especialmente porque ella es solo una autoproclamada en este momento. No es raro que las personas sean aclamadas como santas solo por verse atrapadas en asuntos de política y poder. Me duele decir esto sobre un héroe, pero encontré que sus cualidades distan mucho de las de un santo”, dijo Charlotte, sin andarse con rodeos.

“Argh, solo pensar en ella me está haciendo enojar de nuevo. ¿Cuál era su problema? ¡Todo lo que salió de su boca fue absurdo, y cómo se atrevía a tomar a Liselotte...!” Parecía que la ira de Satsuki había llegado a su límite. Incapaz de quedarse quieta por más tiempo, se levantó de la silla para desahogar su ira.

“Creemos en ellos. Haruto y Ai-chan fueron juntos. Definitivamente rescatarán a Liselotte y la traerán de vuelta”.

Miharu no estaba siendo demasiado optimista de ninguna manera, en realidad ella misma estaba bastante preocupada. Pero debido a que tenía una fe absoluta en Rio y Aishia, pudo calmar a todos los presentes con sus palabras.

“Así es... Estoy de acuerdo con Miharu también”, dijo Celia de acuerdo. “Todo lo que podemos hacer desde aquí es orar por su regreso seguro”.

Sus palabras resonaron en los corazones de todos.

“Miharu, Celia...”

Satsuki parecía conmovida.



"Onii-chan y Aishia nunca perderían ante nadie cuando están juntos". La voz de Latifa era alegre una vez más.

"Ciento."

"Claro."

"Por supuesto."

Sara, Orphia y Alma se rieron de acuerdo.

"Es exactamente como todos dicen. Lo único que podemos hacer es mantener una vida normal aquí para que Sir Haruto regrese. No hay duda de que los nobles de nuestro reino tendrán opiniones divididas sobre este incidente, así que haré lo que pueda para minimizar los efectos en Sir Haruto y Liselotte", dijo Charlotte elocuentemente mientras expresaba su entusiasmo.

Satsuki fue capaz de recuperarse con eso. "Gracias, Char... Si hay algo en lo que pueda ayudar, házmelo saber. No es mi estilo habitual, pero haré lo que pueda como héroe".

"Eso sería muy apreciado. Los nobles solo se impacientan más mientras esperan que Sir Haruto regrese."

"Y no sabemos cuándo sucederá eso..."

Rio había comenzado su búsqueda sin tener idea de la ubicación de Liselotte. La cantidad de tiempo que llevaría rescatarla dependía en gran medida de su ubicación. Podría estar dentro del país, o podría estar lejos en una tierra extranjera.

"Si el regreso de Haruto se prolonga, probablemente deberíamos ponernos en contacto con Gouki en su nombre", le dijo Orphia a Sara a su lado.

"Estás bien. Se preocuparía si su regreso llegara tarde."

"¿Tenía planes para reunirse con alguien?" preguntó Carlota.

"Haruto tenía planes de reunirse con algunos conocidos suyos. Dado que es posible que no pueda cumplir esa promesa, podríamos dejar el castillo para actualizarlos sobre la situación".

"Ya veo. Avísame cuando necesites irte. Le explicaré las cosas a papá por ti."

"Muchas gracias."

"No es un problema. Regresaré al castillo ahora."

"Oh, ¿ya te vas?" Satsuki preguntó mientras Charlotte se ponía de pie.

"Sí. Necesito preguntarle a Padre sobre nuestros planes para el futuro. Les avisaré si sucede algo nuevo, para que todos puedan relajarse aquí".

"Ya veo... Gracias, Char".

"Este es simplemente mi deber como realeza. Déjamelo a mí."

Con esas palabras, Charlotte salió de la habitación.

## Capítulo II: Durante El Viaje

Había pasado casi una hora desde que Rio comenzó a perseguir a Santa Erica. En ese tiempo, la santa había montado un grifo y despegado del camino para continuar su viaje por aire.

"Han comenzado su descenso. No parece haber ninguna ciudad o pueblo cerca", dijo Rio, señalando el grifo que montaba la escolta del santo.

La distancia más larga que Rio y Aishia podían permanecer en contacto telepático entre sí era un poco más de un kilómetro, pero en este momento estaban manteniendo el doble de esa distancia solo para ser cautelosos. Rio solo se movió dentro del rango de contacto para comunicarse cuando fuera necesario.

"Ya veo..." Aria murmuró después de un segundo.

Un ser humano con un cuerpo físico mejorado pudo ver claramente a dos kilómetros de distancia, por lo que también pudo confirmar el descenso de los grifos. Sin embargo, lo que la santa veía dos kilómetros más adelante era diferente a lo que ellos podían ver desde su posición, ocultos fuera de su línea de visión. Debería haber sido imposible para Rio y Aria identificar si había un pueblo o aldea cerca de la santa. Hasta ahora, ha habido numerosas ocasiones en las que Erica estaba completamente fuera de la vista, pero Rio habló como si estuviera justo delante de él, lo que Aria encontró extraño.

"Parece que van a pasar por un pequeño manantial en el bosque. Tal vez se estén tomando un descanso. Deberíamos aterrizar a una distancia mayor de ellos. Rio comenzó a bajar su altitud, moviéndose dentro de un rango de un kilómetro de Aishia."

*Dice que hay un manantial en el bosque, pero no hay forma de ver más allá de los árboles desde aquí. Antes de que nos fuéramos del castillo, dijo que no había manera de que la perdiera de vista dentro de un rango de un kilómetro, por lo que debe tener alguna forma de obtener información sin el uso de la vista...*

Aria tomó aliento mientras formaba su hipótesis. Había algo en Rio que no podía leer: sus muchas capas y su amplio conocimiento eran tranquilizadores como aliado, pero imaginarlo como un enemigo hizo que un escalofrío le recorriera la espalda.

En cualquier caso, casi habían llegado al suelo. Mientras la santa y su compañía habían aterrizado en el bosque junto al manantial, Rio y Aria descendieron fuera del bosque.

"Aquí tienes." Rio dejó a Aria en el suelo.

"Gracias." Aria pisó suelo firme por primera vez en mucho tiempo.

*No sostenía su espada mientras nos movíamos, por lo que su vuelo ya no puede explicarse como un efecto de su espada encantada. ¿Cómo lo hizo? Volar durante una hora entera también debería consumir una gran cantidad de esencia mágica...*

Tenía curiosidad, pero no quería hacer preguntas indiscretas. Como guerrero, era descortés hacer preguntas sobre las tácticas de otras personas.

"Después de todo, están descansando los grifos. No parece que se estén uniendo a nadie, por lo que probablemente se irán en otra media hora más o menos".

No había forma de ver un kilómetro en el bosque, pero Rio habló como si pudiera ver y escuchar su conversación.

"Ya veo..."

¿No tenía intención de ocultar sus habilidades? Aria hizo una pausa incómoda.

"Debes estar preguntándote cómo puedo verlos u oírlos", comentó Rio.

"No hay necesidad de obligarte a decírmelo. Hay muchas espadas encantadas con habilidades absolutas, por lo que es natural mantenerlo en secreto. Como aliado, solo saber que eres capaz de tales habilidades es suficiente. No hay necesidad de dar más explicaciones; de hecho, es información más que suficiente tal como está".

Las poderosas espadas encantadas eran especiales. Había muy pocos de ellos en existencia, y contenían hechicería antigua que podía otorgar a un solo soldado el poder de todo un ejército. Para algunos reinos, que les robaran sus espadas encantadas significaba que su poder se reducía a la mitad.

Por lo tanto, ya sea para un individuo, una nobleza o una nación, el manejo de las espadas encantadas era vital. Las habilidades del arma se desperdiciarían en las manos equivocadas, y quienquiera que la empuñara

tenía que ser compatible con el arma y digno de confianza como persona. Algunas personas cambiaron cuando se les dio el mayor poder de influencia de una espada encantada y, en el peor de los casos, podrían traicionar al reino y huir con la espada, razón por la cual había muchas espadas que permanecían intactas en los tesoros.

Además, como había dicho Aria, era una regla férrea mantener en secreto las habilidades de la espada encantada. El conocimiento de las habilidades significaba la preparación de contramedidas: para una pelea entre dos portadores de espadas encantadas, el lado que sabía más tenía una ventaja absoluta. Después de todo, no hubo estrategas que revelaran todas sus cartas.

"Eres una confidente de confianza de Liselotte, así como una amiga importante de Celia. Creo que no eres del tipo que habla sin pensar, así que te explicaré algunos de los detalles. No estoy usando mi espada encantada para rastrear sus posiciones", dijo Rio, expresando su confianza en Aria para revelar su secreto.

"Entonces, ¿es algún tipo de artefacto mágico?"

"En realidad, es Aishia quien me está ayudando a rastrearlos. Tenemos una forma de contactarnos dentro del rango de un kilómetro sin usar artefactos de transmisión de larga distancia como el reino. Ella es la que me está diciendo lo que está pasando en la primavera."

"Así es como lo hiciste..."

Los artefactos de transmisión usados por el reino solo eran capaces de enviar cien caracteres de texto a la vez, y estaba claro que Rio no había usado esa herramienta en el camino. Aria ya se había dado cuenta de que estaba obteniendo información a través de otro método.

"Además, aunque el alcance es un poco más corto que el de un artefacto, no hay riesgo de intercepción. No nos enviamos mensajes, sino que nos hablamos a través de nuestras mentes".

"Eso suena extremadamente conveniente... Parece útil a pesar del corto alcance".

Aria entendió la importancia de la velocidad de comunicación en los negocios y la política a través de su trabajo para Liselotte. Quienquiera que tuviera la información primero podía responder antes, y tener a alguien que pudiera proporcionar actualizaciones en vivo durante una negociación

permitió un mejor manejo de los pedidos. Podía pensar en muchas otras situaciones en las que tal cosa sería útil. También había formas de abusar de tal habilidad. Si la otra parte no tuviera conocimiento de tal forma de comunicación, las apuestas podrían manipularse fácilmente a favor de uno.

"De hecho, le pedí a Aishia que rastreara a la santa desde el momento en que salió del castillo. Aishia es capaz de volar como yo".

"Ya veo... Es realmente reconfortante tener la ayuda de Lady Aishia". Aria se sorprendió al escuchar que Aishia también podía volar, pero se complació más al escuchar sobre los refuerzos inesperados.

"En términos de seguimiento, incluso yo no puedo rivalizar con Aishia. Es imposible que alguien detecte su presencia, por lo que puede ver y escuchar cosas incluso en este momento. Aparentemente, Erica se dirige a su país de origen".

La santa había mostrado estar alerta ante cualquier perseguidor en numerosas ocasiones a lo largo del camino, pero aún no se había dado cuenta de que Rio y Aria la seguían; no había forma de que detectara a Aishia en su forma espiritual de esa manera. Los humanos no podían detectar espíritus en su forma espiritual. Al igual que los espíritus no pueden interferir con la realidad en sus formas espirituales, la realidad no puede interferir con ellos a la inversa.

Su esencia mágica fluyó en forma de espíritu, pero esa esencia se mezcló con la magia del mundo natural. Un usuario de arte espiritual experimentado solo pensaría que hay más esencia en el área, mientras que una lectura de un artefacto de medición mágica sería descartada como un mal funcionamiento.

"Ella ha estado moviéndose hacia el noroeste desde que salió de la capital. Eso está alineado con la dirección de la Santa República Democrática de Erica".

"Entonces es casi seguro que enviaron a Liselotte de regreso a su país antes que ellos. No se han referido a su paradero ni una sola vez hasta ahora, y no han mencionado detenerse en ningún lugar para desviarse".

Mantener a un rehén fuera del área de control de uno era agotador para la mente. Sería una cosa si pudieran recuperarlos en un día, pero por lo demás era más fácil enviar primero al rehén de vuelta a su país.

"Ya veo..." Aria miró hacia abajo y apretó los puños.

“Sería ideal si pudiéramos emboscar a la santa mientras su guardia está baja durante su descanso, obligándola a hablar. Serían tres contra dos, dudo que perdamos contigo y Lady Aishia de nuestro lado”, dijo Aria, reprimiendo sus crecientes emociones y sugiriendo la opción de una emboscada.

“De hecho, este sería el momento perfecto para una emboscada. Sin embargo, me preocupan las afirmaciones del santo de que Liselotte será ejecutada si no regresa en una fecha determinada. No puedo imaginar que trataría a un rehén de manera tan imprudente, por lo que es más probable que sea un farol, pero...”

“Mientras no tengamos pruebas concretas, no deberíamos tenderles una emboscada. Si actuamos, debería ser después de confirmar la ubicación de mi maestro. Me disculpo por presentar una sugerencia tan irreflexiva”, dijo Aria como para convencerse a sí misma, mordiéndose el labio e inclinando la cabeza en disculpa.

El detestable enemigo que había secuestrado a su amo descansaba alegremente a poca distancia en el bosque. Era natural que ella sintiera la necesidad de hacer algo al respecto. El hecho de que fuera capaz de controlarse a sí misma era prueba de que todavía estaba tranquila y serena. No había hecho la sugerencia porque pensó seriamente que un ataque sorpresa era lo mejor.

“Está bien. Hay cosas que quizás no notemos con solo pensar por nosotros mismos. Incluso si es obvio, expresar su opinión es una parte vital para determinar la validez. También consideré hacer un ataque sorpresa por un breve momento, así que sigamos diciéndonos lo que nos venga a la mente”. Rio pareció leer las emociones tensas de Aria y habló suavemente para calmarla. Su consideración por sus sentimientos pareció alcanzarla, y Aria se mordió el labio.

“Ciento. Gracias.”

*Esto no funcionará... No debería actuar así con alguien más joven...*

Reflexionó sobre su falta de compostura. Por alguna razón, se sentía extrañamente maduro en comparación con ella. No era solo su cortesía, en realidad sentía que estaba interactuando con un hombre mayor cuando estaba cerca de él. Celia también debe haberse sentido atraída por esa parte de él. Aria estaba teniendo la misma experiencia en este momento.

“Todavía queda algo de tiempo hasta que se vayan... Dissolvo.”

Rio derramó su esencia mágica en el suelo a través de sus pies, nivelando la tierra antes de usar el Caché de Tiempo-Espacio para establecer la casa de piedra.

"Qué... ¿qué es eso?"

Aria miró hacia la casa de piedra en estado de shock. Normalmente no era del tipo que mostraba expresiones en su rostro, pero sus reacciones fueron bastante vívidas hoy.

"Le expliqué el Caché de Tiempo-Espacio a Liselotte frente a ti antes, ¿verdad? Así es como llevo mi casa portátil. Está hecho para parecerse a una roca para camuflarse".

También había barreras especiales que impedían que otros lo percibieran, pero esos hechizos se desactivaron mientras estaba almacenado.

"De hecho, lo hiciste. Pero... ¿una casa portátil?"

Según el sentido común de Aria, una casa no era portátil. Definitivamente no era algo que pudiera llevarse consigo. Especialmente no una casa, no, una roca de este tamaño.

"Por favor pasa. Servirá como nuestro alojamiento en nuestro viaje, así que les daré un recorrido durante nuestro descanso".

Rio se había acostumbrado a las reacciones de las personas que veían la casa de piedra por primera vez, así que simplemente sonrió levemente antes de caminar hacia la puerta principal. Le presentó brevemente las salas principales a Aria antes de que tomaran su descanso, luego reanudaron su búsqueda de la santa.



Varias horas más tarde, después de dos descansos más para la santa y su compañía, el grupo continuó hacia el norte, hacia el cinturón de los pequeños reinos.

"Es casi el atardecer. Deberían detenerse en la ciudad cercana para pasar la noche", dijo Rio, mirando el cielo del oeste mientras volaba.

Los grifos tenían una gran visión nocturna, por lo que eran capaces de volar incluso de noche. Sin embargo, el hecho de que sus jinetes humanos tuvieran una vista limitada en la oscuridad hizo que fuera más difícil asegurar un punto de descanso; era mejor moverse a la luz del día, cuando el suelo debajo no era un abismo negro.

Era probable que no sintieran una necesidad urgente de regresar lo más rápido posible. El grupo de Erica se abstendría de moverse por la noche, según la información que Aishia proporcionó durante el descanso anterior.

Unos pocos minutos después, Erica y su compañía comenzaron a descender sobre sus grifos.

“Han comenzado su descenso. Parece que van a pasar la noche en la ciudad de allí. Deberíamos descender también.” Rio también bajó su altitud, moviéndose dentro del rango de contacto de Aishia.

*Aishia, avísame una vez que el santo encuentre una posada. Entraré en la ciudad mientras tanto. Avíseme si ocurre algo anormal.*

*Entendido.*

Con solo los mensajes necesarios intercambiados entre ellos, aterrizó en un área rocosa fuera del camino.

“Voy a instalar la casa de piedra aquí. ¿Sabrías qué escudo tiene la bandera de esa ciudad de allí, Aria?” preguntó Rio, esperando confirmar su ubicación.

“Ese es el escudo de armas de la familia del Margrave Baudrier. Es un noble del Reino de Galarc. Por el tamaño de la ciudad, es poco probable que sea la capital de su territorio, por lo que probablemente esté gobernada por un gobernador...” La respuesta de Aria fue inmediata, habiendo memorizado todas las crestas de las familias nobles del reino.

“Gracias, es una gran ayuda. Iré a hablar con el gobernador y le preguntaré si podemos usar el artefacto de transmisión para comunicarnos con el castillo. Espera aquí en la casa.”

“Entiendo. Gracias por encargarte de eso.”

Aria no parecía muy contenta de esperar sola en la casa, pero el riesgo de encontrarse con el santo en una ciudad tan pequeña era demasiado grande. Era mejor que solo una persona se moviera en su nombre, y Rio estaba mejor posicionado para negociar con un representante usando su estatus noble. Aria no era tan incompetente como para dejar que su entusiasmo se interpusiera en su camino, por lo que asintió obedientemente.

“Los artefactos mágicos dentro de la casa se pueden usar como expliqué antes. Puedes comer lo que encuentres en la cocina y servirte para el baño.

Por favor, descanse en preparación para los próximos días de persecución".

"Aprecio tu consideración."

Aria se inclinó agradecida. Con eso, Rio partió hacia la ciudad.



Casi al mismo tiempo, Río entró en la ciudad y llegó al edificio del gobernador...

*La santa ha encontrado una posada y ha entrado en lo que parece ser la finca del gobernador. Dado que el asistente principal está esperando solo fuera de la ciudad, probablemente no planeen mudarse aquí. Eso significa que Liselotte Cretia no se encuentra en esta ciudad. Supongo que ha ido a pedir contactar al castillo real, ¿eh?*

Reiss observó la ciudad desde el cielo, siguiendo los movimientos de sus objetivos dentro de las murallas de la ciudad. Hizo suposiciones precisas sobre sus respectivos motivos solo a partir de sus posiciones y acciones.

*Si continúan a este ritmo sin desviarse, llegarán a la Santa República Democrática de Erica dentro de unos días... Tendré que hacer los pedidos necesarios para esta noche.*

Reiss se llevó una mano a la boca mientras decidía cómo seguir adelante. Tendría que apartar la mirada durante unas horas para ir a dar sus órdenes, pero era mejor tener el mayor tiempo de preparación posible. Cuanto más retrasara sus pedidos, menos tiempo tendrían para prepararse quienes los recibieran.

Los problemáticos Rio y Aishia tenían su atención centrada en el igualmente problemático Saint; no había forma de que pudiera dejar pasar esta oportunidad en la que sus fuerzas estaban divididas. Por lo tanto, era importante que diera órdenes para que uno de sus peones se moviera. Y si tuviera que ir con el plan que tenía la mayor probabilidad de éxito...

*Teniendo en cuenta hacia dónde se dirigirá su atención, sería mejor que los Leones Celestiales se movieran esta vez. Ya era hora de que trabajaran para vengar a su comandante.*

Reiss decidió movilizar a los subordinados de Lucius.



"He regresado, Aria", dijo Rio, regresando a la casa de piedra en las afueras de la ciudad una hora más tarde.

¿Mmm...?

Un aroma delicioso lo recibió tan pronto como abrió la puerta.

"Bienvenido de nuevo, señor Amakawa". Aria apareció en la sala de estar más allá de la entrada, inclinándose cortésmente. Llevaba ropa del guardarropa de Aishia con el permiso de Aishia; Aishia generalmente usaba su ropa materializada en su forma física, por lo que su ropa comprada en la tienda rara vez veía la luz del día. En este momento, Aria estaba usando un delantal.

"WELCOME  
BACK, SIR  
AMAKAWA."

A close-up illustration of Aria, a young woman with long blonde hair and blue eyes. She is wearing a brown apron over a pink dress with a lace hem. Her hands are clasped in front of her. The background is a bright, sunlit room.

Aria appeared in the living room past the entryway and bowed courteously. Being the beautiful girl that she was, Aria looked good wearing anything, but the impression she gave in an apron was completely different from her attendant uniform.

"Volví..."

"Utilicé tus ingredientes para preparar la cena". Siendo la chica hermosa que era, Aria se veía bien usando cualquier cosa, pero la impresión que daba con un delantal era completamente diferente a la de la ropa de su asistente.

"Gracias. Huele delicioso", dijo Rio, un poco sorprendido.

"Todo está listo para ser servido de inmediato. ¿Comerás primero o te bañarás primero?"

"Err, comeré primero. Pero déjame lavarme las manos antes de hacer eso".

El intercambio con Aria, que parecía el típico de los recién casados, fue una sensación refrescante para Rio, quien asintió con una sonrisa amable antes de dirigirse al baño. Después de limpiar, regresó a la sala de estar.

"Toma asiento en la mesa", le pidió Aria desde la cocina. Rio estaba a punto de ofrecerse para ayudar a preparar la cena, pero ella se le había adelantado, así que se sentó. Poco después, trajeron la comida a la mesa del comedor.

"Todos son platos simples, por lo que es posible que no se comparen con su cocina..."

Aria sirvió un quiche de espárragos dorados y champiñones, un pot-au-feu con mucho tocino y verduras del tamaño de un bocado, una ensalada y un plato de pasta cremosa.

"Para nada. Parece tan bueno." Era la primera vez que comía la comida casera de Aria, pero tenía que ser una cocinera experimentada para preparar tantos platos complicados en menos de una hora.

"Gracias. Por favor, coma." Aria se inclinó en agradecimiento y animó a Rio a comenzar a comer. Luego le sirvió un trago y se paró junto a la mesa como un asistente.

"Umm, ¿no vas a comer también? No has comido ya, ¿verdad?" Rio miró confundido por la falta de la parte de Aria en la mesa.

"Soy simplemente un asistente. Después de forzarme a acompañarte en este viaje, no puedo unirme a ti en la mesa."

La relación entre Rio y Aria era la de un caballero honorario y el asistente de otra mujer noble. Aria entendió completamente que no tenía el estatus

para comer con él y dibujó una línea clara para mostrarlo. Era completamente normal que los nobles comieran bajo la vigilancia de varios sirvientes, pero...

"Umm, no estoy muy acostumbrado a las costumbres nobles, así que no puedo relajarme en circunstancias tan rígidas. ¿Podemos comer juntos? Preferiblemente mientras hablamos casualmente", sugirió Rio torpemente. Sabía que había situaciones en las que era más apropiado comportarse de acuerdo con su estatus social, pero tener que mantener el acto noble cuando estaba con otros simplemente lo sofocaba.

"Por supuesto... Si eso es lo que deseas".

Por lo tanto, Aria se unió a él para la comida. Una vez que los platos para dos estuvieron sobre la mesa, comenzaron a comer.

"Vamos a comer."

"Sí."

Rio comenzó con el pot-au-feu. Las verduras humeantes habían sido hervidas en el caldo hasta que el sabor se había filtrado, derritiéndose en su boca.

"Es delicioso..."

No había forma de que no lo fuera. Aria era la asistente principal que atendía a Liselotte. Si bien Liselotte probablemente tenía chefs personales que preparaban sus comidas, no sería extraño que Aria preparara comidas cuando la situación lo requería. Sus habilidades culinarias eran inevitablemente de primera categoría.

"Eso es genial."

Aria sonrió aliviada y cortó la quiche con su cuchillo y tenedor con elegancia, llevándose la boca.

"Aparte de eso, pude contactar al castillo sin ningún problema. Les informé que dejaremos el reino, por lo que nuestro regreso se retrasará. El mensaje debería llegar a Su Majestad mañana. Los artefactos de transmisión conllevan el riesgo de fugas de información, por lo que no mencioné a Liselotte ni al santo por su nombre", dijo Rio, informando sobre su salida.

Cualquiera con un receptor dentro del rango de transmisión podía ver los artefactos mágicos utilizados para la comunicación, por lo que los mensajes enviados tendían a ser bastante abstractos para evitar esos

riesgos. Rio solo había especificado su llegada cerca del territorio de Margrave Baudrier, su intención de abandonar el reino y que su regreso tomaría al menos una semana.

"Gracias por encargarte de todo".

"No hay problema en absoluto. Debería agradecerte por esta deliciosa comida." Rio le dio un mordisco al quiche, saboreándolo con deleite.

"..." Aria hizo una pausa en el manejo de sus cubiertos y lo miró a la cara.

Rio miró hacia atrás con curiosidad. "¿Ocurre algo?"

"No, pero cómo debería decir esto... Estoy tan contento de que esté aquí, Sir Amakawa. Creo que entiendo por qué eres adorado por Celia y tantos otros ahora. No puedo expresarlo con palabras, pero hay un encanto misterioso en ti", dijo Aria con una mirada amable.

Rio parecía tímido, pero confundido. "¿Qué pasa de repente? Tus cumplidos sobre mí son en vano."

"Cuando pienso en cómo secuestraron a Lady Liselotte, siento que mi ira aumenta con la Santa y mi propia impotencia. Pero cuando te miro, toda esa ira sin sentido se disipa, calmándome. Gracias a eso, puedo seguir adelante con mi mente y mi cuerpo en las mejores condiciones posibles".

La determinación de Aria se podía vislumbrar en su expresión, tensándose ferozmente. No era como si su voluntad de rescatar a Liselotte se hubiera relajado; en todo caso, se había intensificado. Pero ser impaciente no ayudaría, y eso era lo que Rio le había enseñado. Ella solo podía hacer lo que podía. Al igual que Rio, que había hecho lo mismo en silencio hasta ahora.

"Cuando pediste acompañarme de regreso al castillo, tenías una mirada atormentada en tu rostro. Si bien no sé si eso es algo bueno o no, prefiero la expresión de tu rostro en este momento. No recuerdo haber hecho nada especial, pero si mis acciones han tenido un buen efecto en ti, entonces me alegra", dijo Rio, sonriendo suavemente.

"Debe ser esa parte de ti..."

Rio siguió adelante constantemente con sus propios valores cuando más importaba. Pero nunca impuso sus propios puntos de vista a otras personas. Por supuesto, explicaría sus pensamientos cuando se le preguntara, pero primero los mostró a través de sus acciones.

Por eso la hizo pensar. Al verlo avanzar en silencio, ella se vio obligada a considerar sus propias acciones y lo que quería. Probablemente era esa parte de él la que atraía a los demás. La comprensión hizo que los labios de Aria se rompieran en una suave sonrisa.

Rio inclinó la cabeza, perplejo. "¿Qué quieres decir?"

Aria negó con la cabeza abruptamente. "No es nada. Más importante aún, Lady Aishia ha estado observando continuamente al santo hasta ahora. Debe necesitar un relevo de su turno pronto; si es algo que puedo hacer, me gustaría tomar el turno de noche".

Por supuesto, dependía de cómo Rio se comunicaba con Aishia, pero esperaba aliviar la carga si era un método que también podía usar.

"Oh, no necesitas preocuparte por eso... También me ofrecí a tomar el turno de noche, pero fui rechazado porque era innecesario. Aishia puede trabajar sin necesidad de comida, agua o descansos para dormir".

Aishia era un espíritu, después de todo. Le gustaba comer y podía convertir inmediatamente lo que comía en esencia mágica para reponerse, pero todas eran cosas innecesarias para un espíritu. Dormía mucho, pero eso era porque le gustaba dormir; si quería, podía seguir trabajando sin dormir.

Sin embargo, Aria aún no sabía que Aishia era un espíritu, por lo que Rio no estaba seguro de cómo explicar eso.

"¿Eh...?"

Como temía, Aria tenía una mirada inquisitiva de confusión. Eso era natural, ya que acababa de decir que ella no necesitaba los factores esenciales de la supervivencia humana.

"Sería más fácil para ti verlo por ti mismo, pero solo puedo explicarlo verbalmente por ahora. Lo cual funciona igual de bien, ya que puedo explicar algunas otras cosas al mismo tiempo. Por ejemplo, que mi vuelo no es un efecto de mi espada encantada."

Por supuesto, era posible volar usando una espada como catalizador para producir viento, pero eso no era lo que Rio había usado en el camino hacia aquí. Su espada había estado envainada, ni siquiera la había sostenido en la mano.

La espada de Rio era capaz de refinar la esencia mágica para ayudar en las artes espirituales y amplificar el poder de las artes espirituales

envolviéndola alrededor de la hoja, pero no siempre fue necesario activar las artes desde la espada como origen.

Dado que las artes se activaron desde la espada, que estaba separada del cuerpo de Rio, no era adecuada para lanzar ningún arte que afectara directamente al lanzador. Su forma de espada también tenía límites, como la necesidad de ser sostenida por el mango de la espada.

En otras palabras, era fácil activar y controlar las artes espirituales que se centraban en la espada, como envolver la hoja y cortar, lanzar algo empujando o clavar la espada en algo. Pero usar la espada como punto de origen significaba que había un proceso adicional involucrado, por lo que hubo casos en los que la velocidad de activación disminuyó o tuvo una influencia negativa.

Por ejemplo, supongamos que activó un arte espiritual en su espada y luego tuvo que cambiar el objetivo de ese arte a otro objetivo. Si iba a lanzar un arte sobre otra persona, no había necesidad de usar su espada en primer lugar. Si Rio quisiera volar en el aire, usar su espada para activar el arte no ofrecería ningún beneficio y simplemente tomaría más tiempo.

"Estoy seguro de que no es algo que debas difundir indiscriminadamente, así que ¿estás seguro de esto? Supongo que es un secreto a la par de una poderosa espada encantada." Aria tenía curiosidad, pero tuvo el suficiente honor como para no pedir una explicación de inmediato.

"Es como dije antes: eres el confidente de confianza de Liselotte y el amigo importante de Celia. Por eso creo que no eres el tipo de persona que anda esparciendo rumores. Para rescatar a Liselotte, terminaré haciendo cosas que una espada encantada no puede explicar. No deseo reducir nuestras posibilidades de un rescate exitoso ocultando mis habilidades", dijo Rio, enumerando las razones para informarle.

"En ese caso, permítanme explicar primero el efecto de mi espada encantada. De lo contrario, no estaría equilibrado... Aunque todavía no está equilibrado así. Pero permítame hacerlo como una señal de mi confianza en usted, Sir Amakawa", ofreció Aria con decisión.

"¿Estás seguro de que no necesitas el permiso de Liselotte?"

La espada encantada le pertenecía a ella, después de todo.

"Obtendré un permiso retroactivo de ella. No hay duda de que ella aprobará esto. Si no lo hace, me haré responsable de ello".

"Pero aun así..."

"La vacilación que sientes es la misma que siento por ti al revelar tu secreto", protestó Aria tan pronto como Rio expresó su incertidumbre.

"Entiendo... Ambos podemos revelar nuestras habilidades", Rio asintió con una sonrisa forzada, decidiendo escuchar a Aria hablar sobre su espada encantada.

Después de eso, Aria le reveló a Rio la habilidad y el estilo de combate de su espada encantada. La espada encantada que poseía se llamaba Lethal Bringer, que podía mejorar la fuerza de corte de la hoja y retrasar la curación de cualquier herida que causara.

Por otro lado, Rio le contó a Aria sobre las artes espirituales y el hecho de que Aishia era un espíritu. Como era un tema extenso, solo le dio un resumen general de las cosas, pero Aria aún tuvo que escuchar una explicación mucho más larga de la que ella había dado.

"Siento que eso no era algo que debería haber escuchado después de todo... La información que ofrecí realmente no se puede comparar", dijo Aria después de que terminaron de explicarse la situación de cada uno. Su expresión se puso rígida ante la clara diferencia en su valor de información. Se sorprendió al escuchar sobre las artes espirituales, pero estaba especialmente sorprendida por el hecho de que Aishia era un espíritu.

"Era necesario para aumentar nuestra posibilidad de rescatar a Liselotte. Ahora Aishia y yo podemos usar todo el alcance de nuestros poderes". Rio se encogió de hombros en tono de broma, tratando de ignorar las preocupaciones de Aria. En realidad, sus acciones serían limitadas si tuviera que ocultarle su fuerza. En lugar de tener que preocuparse por cómo explicar todos y cada uno de los movimientos, era mucho más fácil darle la información de antemano y ponerla al tanto de los hechos.

"Sin embargo... todavía siento que me he convertido en una carga excesiva para ti", dijo Aria con tristeza.

"Ese definitivamente no es el caso. No se sabe lo que sucederá en nuestro destino. Dado que se desconoce la fuerza del enemigo, es muy reconfortante que aparezca alguien de tus habilidades. Lo más importante es que Liselotte también se sentirá más segura con la persona en la que más confía allí para ella", dijo Rio claramente, sin dudarlo. No estaba tratando de ser considerado, simplemente lo creía desde el fondo de su corazón.

*Sin embargo, no pude proteger a mi maestra, quien confiaba tanto en mí...*

Una mirada culpable brilló en el rostro de Aria. Sin embargo, no podía permitirse el lujo de seguir mirando al pasado. Tenía que rescatar a Liselotte, anhelaba hacerlo. Para hacer eso, ella haría lo que pudiera. Su mirada se encontró con la de Rio, quien la miraba fijamente desde el otro lado de la mesa, y encontró una nueva determinación dentro de sí misma.

"Realmente no puedo agradecerle lo suficiente, Sir Amakawa".

Con una sonrisa fugaz, Aria le dio a Rio una mirada de profunda impresión.

## Capítulo III: Santa República Democrática De Erica

Hace aproximadamente una semana...

Al noroeste del Reino de Galarc en la banda de naciones menores, en su extremo más al norte, se encontraba la Santa República Democrática de Erica. En una habitación de la mansión que estaba siendo utilizada como residencia oficial del jefe de Estado se encontraba Liselotte.

*Estoy cansada... De verdad.*

Después de ser secuestrada, había sido enviada a la Santa República Democrática de Erica antes que los demás, como predijo Rio. Ella había estado confinada en esta habitación durante una semana.

Durante la semana pasada, había considerado todas las formas en que podría escapar de aquí. Pero no había ventana en la habitación, la puerta estaba cerrada con llave, había guardias afuera y su magia estaba sellada con esposas.

Escapar era demasiado difícil. Incluso si lograba escabullirse de la habitación, uno de los guardias de la mansión o los soldados de la ciudad la atraparían antes de lograrlo. E incluso si lograra salir de la ciudad, no podría sobrevivir sin magia.

Sin su magia, Liselotte era solo una niña impotente de quince años. Había aprendido defensa personal antes, pero sería fácilmente derrotada si la atacaba un grupo.

Esto fue algo que entendió el día que la trajeron a esta habitación, y no importa cuánto lo pensó, su conclusión no cambió. Pero eso no significaba que se estaba rindiendo.

Durante una semana, había buscado una oportunidad de escapar. Pero el único contacto que tenía durante la semana era cuando alguien le traía la comida. La persona asignada a la tarea siempre se iba sin decir nada, por lo que no pudo obtener ninguna información, y mucho menos buscar una ruta de escape.

La santa la había dejado inconsciente en Amande, y ella ya estaba en un grifo que se dirigía a la Santa República Democrática de Erica cuando volvió en sí, por lo que no había hablado con nadie desde que conoció a la santa.

Los sirvientes que la transportaban no habían recibido ninguna información de la santa, y ella estuvo vendada y amordazada durante todo el viaje, por lo que no pudo obtener información ni realizar ninguna protesta.

*Realmente me han acorralado ahora... Sé que secuestrar a alguien y aislarlo durante una semana es una táctica para hacerlo sentir incómodo, pero...*

Comprenderlo y que realmente se lo hicieran a ella eran dos cosas completamente diferentes. Le dio todo el tiempo del mundo para pensar y darse cuenta de que no tenía absolutamente ninguna esperanza. Era la peor situación posible. Pero Liselotte no era del tipo que se rendía fácilmente.

*Si no puedo usar magia, escapar es imposible. En cuyo caso, tendré que permanecer confinado. Pero debo regresar al Reino de Galarc. Por eso tengo que pensar en cómo puedo volver a Galarc en la situación actual...*

Si tuviera todo el tiempo del mundo para pensar, seguiría pensando en lo mismo una y otra vez. Tal vez ella podría tener una nueva idea. Si hubiera una manera de que ella saliera del confinamiento y regresara a Galarc...

*No es realista en este momento, pero si puedo quitarme estas esposas de sellado mágico, puedo robar un grifo y escapar. Si su motivo para secuestrarme está relacionado con el Gremio Ricca, podría intentar usar eso como un punto de negociación. Eso, o espero a que me rescaten.*

Podía hacer un movimiento ella misma o esperar a que alguien más lo hiciera primero.

*El mejor escenario sería ser salvado por otra persona, pero eso es solo un sueño conveniente...*

Su secuestro fue causado por su descuido. Probablemente habría gente como su padre, el duque Cretia, que clamaría por su rescate, pero también habría gente que se opondría, diciendo que era obra suya, especialmente porque significaría oponerse a la nación formada por un héroe. Ni siquiera el rey Francisco pudo ignorar las voces de los nobles. Era muy probable que se viera obligado a sacrificar a Liselotte para evitar la guerra.

La única posibilidad de que se formara un equipo de rescate sin problemas era que personas influyentes como el Duque Cretia le pidieran a Francois que la recuperara, y se consideró que la misión tenía muchas posibilidades de éxito.

Sin embargo, si su padre hiciera tal pedido, el reino sería criticado por actuar por motivos personales. Esta vez no podía confiar en su padre.

También existía la posibilidad de que la gente se moviera en secreto para salvarla. Sin embargo, si se infiltraran en la Santa República Democrática de Erica en esta situación, inmediatamente serían sospechosos de moverse por orden del Reino de Galarc. Actuar por su propia voluntad sería visto como una traición al reino.

*Y no hay nadie que se arriesgue a llegar tan lejos por mí...*

Había una persona que pasó por su mente, pero un sueño tan conveniente era imposible. Sería más realista que sus asistentes hicieran un movimiento.

Sin embargo, los asistentes de Liselotte fueron lo suficientemente inteligentes como para comprender que pondrían a su maestro en una mala posición si se mudaban sin permiso. Sin la aprobación del rey Francois, sabían que solo podían observar en silencio.

*Espero que nadie se sienta responsable por esto... Especialmente Aria.*

Liselotte recordó la batalla entre Aria y la santa. Erica usó una nube de polvo para obstruir su visión y fingió ir tras Liselotte mientras esperaba el momento en que Aria dejara el polvo. Liselotte predijo su emboscada y trató de advertir a Aria gritando, pero al hacerlo alertó a la santa de su posición.

Como resultado, Aria reaccionó a la emboscada de la santa dando un paso atrás y apenas logró evitar el ataque. Tenía un encantamiento para mejorar su cuerpo, por lo que la herida no debería haber sido fatal. Es posible que incluso haya salido ilesa. Sin embargo...

*Si no hubiera llamado a Aria...*

Aria podría haberlo manejado sin su ayuda. Esa era la duda que masticaba su mente. ¿Y si fuera verdad?

*Realmente es mi culpa...*

El hermoso rostro de Liselotte se retorció con arrepentimiento. Cuando imaginó que culpaban a sus subordinados por lo sucedido, se llenó de emociones de disculpa.

Quería decírselo que no se preocuparan por eso. No podrían causar más problemas al Reino de Galarc que este. Es por eso...

*Debo regresar a Galarc pase lo que pase.*

Liselotte descartó sus débiles esperanzas de que alguien la rescatara y fortaleció su determinación de volver a casa por sí misma.

El hecho de que la situación fuera desesperada no significaba que ella pudiera ser débil. No tenía tiempo para ser débil. Hasta ahora, se había labrado su propio camino en numerosas ocasiones. Esta vez ella haría lo mismo.

*El primer paso es tener una discusión. Tengo que sondear sus intenciones e intentar negociar con ellos. No me aislarán para siempre, y ya es hora de que alguien se ponga en contacto.*

Si nadie se pusiera en contacto con ella, no habría discusión que tener. Si estaban esperando a que su mente se debilitara antes de negociar, simplemente tendría que darles la vuelta.

En una situación en la que no tuvo contacto durante toda una semana, una visita sería su primera oportunidad de tener una conversación. Ella no era tan tonta como para abandonar esa oportunidad.

Después de un encarcelamiento como este, si quería demostrar que su voluntad aún era fuerte, debería asumir una actitud rebelde. Por el contrario, si quería atraer al otro lado para que bajara la guardia, debería actuar obedientemente.

Sin embargo, ambas opciones tenían sus desventajas. Ser demasiado rebelde podría hacer que la otra parte no esté dispuesta a comprometerse, y actuar de manera demasiado obediente puede hacer que desconfíe. Si quería evitar ambos escenarios, tenía que abstenerse de adoptar repentinamente una postura dramática y actuar de manera neutral.

Por la situación esta vez, puede ser mejor parecer algo fatigado. Eso era lo que estaba pensando Liselotte, pero si había algún problema con el plan...

*Solo espero que no sea ese santo el que haga el primer contacto.*

Sería Santa Erica prohibiendo que cualquier otra persona se pusiera en contacto con ella.

*Honestamente, no puedo obtener una lectura de esa persona. Ya sea Santa Erica o Sakuraba Erika...*

Según su experiencia con Amande, sería la peor compañera de negociación que podría tener. De hecho, toda su impresión de ella era la peor.

Santa Erica siempre hablaba como si la conclusión estuviera resuelta, por lo que no había forma de ver sus pensamientos. Sakuraba Erika también parecía desdeñosa y ocultando sus verdaderos pensamientos. Liselotte ni siquiera estaba segura de si realmente tenía alguna intención de negociar con Amande.

*Estoy seguro de que se pondrá en contacto una vez que regrese al país, pero espero que alguien más venga antes.*



El día siguiente...

Esa mañana, después de que Liselotte terminó de desayunar, un hombre y una mujer aparecieron junto con la persona habitual que se llevó sus platos.

Una era una de las personas que la escoltaron a este país, una espadachina. El otro era un hombre al que nunca había visto antes.

Aparentemente, la espadachina estaba allí como guardaespaldas del hombre.

"Hola. Soy el primer ministro de la Santa República Democrática de Erica—Andrei".

El hombre, Andrei, colocó su mano derecha sobre su pecho y se presentó de una manera elegante. Sin embargo, parecía estar nervioso, ya que su expresión era bastante incómoda.

*Es bastante joven para un primer ministro. Hay una ingenuidad en él... y no parece un acto.*

Liselotte lo analizó con esa breve introducción, guardándose su confusión. Un primer ministro era un cargo oficial que apoyaba al líder del país, por lo que era habitual que se nombrara a alguien con mucha experiencia en política.

Sin embargo, Andrei parecía tener unos veinte años. Parecía ser un joven agradable sin señales de experiencia. El hecho de que los nobles de otro reino pudieran ver a través de sus nervios significaba que era demasiado poco confiable para tal puesto.



Dicho esto, esta era la oportunidad tan esperada de negociación de Liselotte. Si bien su apariencia poco confiable era preocupante, su posición era lo suficientemente alta como para negociar.

"Hola es un placer conocerte. Estoy seguro de que ya lo sabes, pero soy Liselotte Cretia".

Liselotte puso un aire de agotamiento mientras le daba una respuesta sociable a Andrei.

"Sí, soy muy consciente de ti, o más bien, del Gremio Ricca. Anteriormente administré una empresa comercial dentro de este país".

"Por qué, me siento honrado de escuchar eso".

"Escuché rumores de que la presidenta del Gremio Ricca es hija de una familia noble líder, y Natalia aquí me informó que apenas parecías mayor de edad, pero realmente eres joven".

Andrei miró fijamente el rostro de Liselotte. No la subestimaba por su juventud, sino que la observaba con una mezcla de admiración y curiosidad.

"Err... Viniste aquí por negocios, ¿verdad?" preguntó Liselotte, confundida.

"Ah, perdóname. Vine aquí hoy para mostrarte el país".

Andrei se aclaró la garganta ligeramente y declaró su intención.

"¿Mostrarme el país?"

"Este país es una nación maravillosa y me gustaría que lo vieras con tus propios ojos. De esa manera, puedes comprender la grandeza de Santa Erica por ti misma".

"¿Me dejarás salir de la habitación?"

"Sí."

"¿Estás seguro...? Me aislaste por completo de los demás durante la última semana, ¿y ahora de repente me dejas salir?"

"Sí. Todo es como lo ordenó Santa Erica."

"Ya veo... Me gustaría preguntar cuáles son las intenciones detrás de tales órdenes, pero..."

"Los pensamientos de Santa Érica son como los explicó en Amande, dice. Ella desea que te unas a la Santa República Democrática de Erica".

"Creo que rechacé esa oferta repetidamente. Apenas podía hablar a través de mi mordaza, pero le dije a Natalia lo mismo de camino aquí. Le supliqué que me devolviera al Reino de Galarc", dijo Liselotte, mirando a la espadachina que estaba detrás de Andrei.

"Sr. Andrei, esta mujer es una noble arrogante que no comprende la benevolencia de Santa Erica."

Era esto. Natalia parecía extrañamente insistente en tratar a Liselotte como a una enemiga. Parecía ser causado por su condición de noble, pero parte de eso probablemente también se debió a su fuerte lealtad a Santa Erica.

En el camino hacia aquí, había tratado de explicar lo que había sucedido en Amande y cómo las acciones de Erica eran un grave problema internacional, pero Natalia no le había prestado atención. Como resultado, la consideraron una molestia y la amordazaron.

"Parece que hubo un pequeño malentendido... con Santa Erica y con Natalia".

Andrei dejó escapar un suspiro preocupado.

"Un pequeño malentendido, dices. De repente fui atacada y secuestrada por la Santa Erica, traída a este país injustamente..." Liselotte objetó en voz baja, cuestionando cómo la situación actual era 'ligera' de alguna manera. Ella evitó que su voz se endureciera, pero su expresión y tono estaban rígidos por el descontento.

"Con respecto al hecho de que la Santa Erica te retuvo y te trajo a este país... Natalia dijo que esas eran las órdenes de la Santa Erica".

Andrei miró a Natalia y aceptó una parte de la verdad: que Liselotte había sido trasladada aquí por Natalia, que estaba trabajando en tangente con Erica.

"En ese caso, me gustaría escuchar su opinión sobre la situación actual, donde un ciudadano extranjero ha sido secuestrado a la fuerza en su país", preguntó Liselotte con una mirada aguda. Sin embargo...

"Yo creo en Santa Erica. Y no puedo responder más preguntas sobre la situación en nombre de nuestro líder. Hable directamente con la Santa Erica sobre cualquier malentendido que pueda tener. Como primer

ministro, mis palabras corren el riesgo de convertirse en las palabras de la nación, así que por favor comprenda".

Andrei expresó claramente su impotencia con respecto a confirmar los hechos sobre el secuestro de Liselotte.

Erica era la líder de la nación y Liselotte fue traída aquí desde otro reino. La que estaba en la posición más débil era Liselotte en este momento.

Sin confianza en Liselotte, había pocas posibilidades de que la otra parte creyera en lo que ella decía. Si presentaba mal sus afirmaciones, dejarían de escucharla por completo.

No importaba cuánto se reclamara a sí misma como la víctima, no había forma de que Andrei y los demás se sintieran avergonzados y arrepentidos, se disculparan y la enviaran de regreso.

"Entiendo... Pero comprenda que no veo esto como un 'pequeño malentendido', sino como un problema internacional grave".

En lugar de enfurecerse de ira, Liselotte dio una advertencia con un suspiro.

Era fácil mostrar desprecio por Erica aquí, pero era igual de fácil imaginar cómo reaccionaría Andrei al escuchar insultar a alguien a quien adoraba. Tenía que abstenerse de hacer enemigos mientras estaba en una situación sin aliados.

Si pudiera hablar con Erica una vez que regresara, podría guardar sus críticas para entonces. Esa fue la decisión que tomó.

"Lo tendré en cuenta."

"Entonces, ¿qué quieres de mí mientras Santa Erica está fuera?"

"Como ya mencioné, esta nación es un lugar maravilloso. Me gustaría que lo vieras por ti misma. Si eres una buena persona, seguramente estarás dispuesta a cooperar con Santa Erica una vez que aprendas sobre esta nación. Entonces sus malentendidos pueden aclararse", respondió Andrei con total convicción.

*¿Realmente vino aquí para mostrarme los alrededores? ¿En un momento como este?*

Habiendo esperado alguna otra forma de negociación, Liselotte se sintió decepcionada.

"No lo entiendo. ¿Cómo puedes estar tan seguro? Entiendo que estás aquí ahora por orden de Santa Erica, pero sabes que soy una noble extranjera que ha sido traído aquí a la fuerza. ¿Cómo puedes seguir creyendo en ella con tanta fuerza?"

Su creencia en Erica era tan fuerte que era como si estuviera mirando una marioneta. No podía ver los propios pensamientos de Andrei en ninguna parte, lo que le daba una sensación espeluznante.

"Es simple. Piense en la voluntad de Santa Erica como mi voluntad", respondió Andrei sin dudarlo.

"Ya... veo..." murmuró Liselotte, su decepción interna se hizo más fuerte.

Para empezar, había tenido una ligera idea de ello, pero parecía que eran bastante devotos creyentes de Santa Erica. Mientras permanecieran así, no había forma de que aceptaran sus palabras. Sin embargo, había una cosa que ella no entendía del todo.

*Realmente no lo entiendo. ¿Por qué esa santa es adorada hasta este punto?*

Hasta donde sabía Liselotte, la imagen de Erica estaba lejos de ser la de una santa, sin embargo, la parte superior de este país creía intensamente en ella.

¿Qué hizo ella para ser tan reverenciada? ¿Tenía algún tipo de secreto? Eso es lo que Liselotte no podía entender en este momento. Por eso...

"Está bien... ¿Podrías mostrarme los alrededores, entonces? Estás bien; No sé nada. No sobre Santa Erica, ni sobre este país".

Si él iba a enseñarle, entonces ella bien podría aprender. Si iba a mostrarle este país, entonces era la oportunidad perfecta para recopilar información. Ser demasiado cauteloso no la ayudaría a progresar. Dar el primer paso era vital.

"Eres una mujer sabia. No es de extrañar que Santa Erica encontrara promesa en ti. Ahora, por favor sígueme."

Andrei asintió satisfecho y luego llamó a Liselotte a la puerta. Así, Liselotte salió de la habitación por primera vez en una semana.



Liselotte salió de la mansión con Andrei, Natalia y varios guardias que estaban allí para mantenerla bajo vigilancia.

Andrei se detuvo frente a la puerta principal y se volvió hacia Liselotte. "¿Puedo preguntar cuánto entiendes de nuestra nación?"

"La Santa República Democrática de Erica se formó después de que su revolución derrocara a la monarquía anterior. Sin embargo, desconozco los eventos que llevaron a la revolución misma".

"Hay innumerables reinos menores en el noreste de Strahl constantemente en guerra entre sí, pero el Reino de Rivanoff en el que tuvo lugar nuestra revolución no estaba relacionado con la lucha. Nuestra principal industria era la agricultura, pero nuestras tierras estaban secas. No teníamos otros recursos sin explotar, y nuestras tierras no tenían valor militar, ubicadas como están en los extremos del norte. También hace frío todo el año", explicó Andrei con un toque de autodesprecio. "Nunca se ha obtenido ningún beneficio al atacar a su país".

"..."

Liselotte no lo afirmó ni lo negó en voz alta, pero estaba de acuerdo con él por dentro. La revolución de un pequeño reino al norte fue impactante, pero la larga distancia de Galarc y la falta de presencia militar hicieron que se pospusiera la recopilación de información.

"Todos los reyes en la historia de Rivanoff fueron terribles para gobernar. Usaron la falta de valor en nuestra nación a su favor al unirse al Imperio Proxia, luego vivieron seguros bajo su protección mientras se aseguraban de que solo las familias nobles leales pudieran vivir en el lujo. Como resultado, la gente fue oprimida y la revolución ocurrió como una reacción violenta".

"En otras palabras, incluso sin Santa Erica, ¿una revolución era inevitable?"

"Se podría decir que las bases para una revolución ya existían. Sin embargo, no hay duda de que la revolución no habría ocurrido sin Santa Erica. La despreciable clase noble era demasiado codiciosa y astuta, y nosotros, los ciudadanos, simplemente éramos demasiado ignorantes y desinteresados en la política para hacer algo al respecto. Desconocíamos la situación de nuestro país y nunca desafiamos ninguna injusticia de la monarquía. Nos permitimos ser explotados sin resistencia".

“¿Y la que cambió eso fue Santa Erica?”

“Sí.”

“El estado no importa. Los seres humanos nacen iguales, con los mismos derechos para vivir. Esa es la mayor regla de este mundo, decidida por los propios dioses. Al final del día, la realeza y la nobleza también son humanos. Está mal que creen leyes injustas y usen su poder injustamente”.

Andrei comenzó enfatizando esto, luego continuó.

“Santa Erica otorgó a nuestros yo ignorantes ese conocimiento. Ella fue quien puso las cosas en marcha y nos dio el coraje para oponernos a la realeza. Ella salvó a nuestro pueblo de su desesperación. Para evitar que los ciudadanos murieran en la revolución, ella se paró al frente y abrió el camino”.

El tono apasionado de su voz estaba respaldado por su experiencia personal, pero era solo un relato de segunda mano para Liselotte, que no lo había experimentado ella misma.

“No sé qué hizo Santa Erica en este país. Si dices que ella salvó a las personas que sufrían, entonces diría que es maravilloso, pero no es como si lo viera con mis propios ojos. Por eso me cuesta entender por qué crees en ella tan incondicionalmente”, dijo Liselotte con sinceridad.

En otras palabras, no podía creer en Erica solo con palabras, y la fe ciega que estaba viendo en Andrei solo hacía que su impresión de la santa fuera más incomprendible. La razón principal de eso fue lo que sucedió en Amande.

“Simplemente puedes aprender de aquí en adelante. Ella toma la iniciativa por los débiles, creando resultados milagrosos con su poder milagroso. Esta nación es uno de esos resultados. Por el momento, les mostraré una parte del trabajo milagroso de Santa Erica.”

Andrei se rio entre dientes con una sonrisa orgullosa, luego comenzó a caminar hacia la puerta.



Su posición actual estaba a varios minutos a pie del edificio donde Liselotte había estado confinada.

“Como ya habrás escuchado, esto es Ericaburg, la capital de la Santa República Democrática de Erica. Originalmente fue la capital real del Reino

de Rivanoff. El edificio en el que te hospedas es la residencia del jefe de estado en las afueras del distrito noble", explicó Andrei mientras caminaba a la cabeza.

"¿Entonces esta área sería el antiguo distrito noble?"

"Sí. ¿No es una zona animada?"

"Hay mucha gente, pero todos son trabajadores. Hay obras en todas partes..." Liselotte miró a su alrededor confundida.

Todos los que caminaban por las calles parecían ser trabajadores o asistentes. No se veían ciudadanos comunes. Todos se llamaban energicamente unos a otros y se apresuraban a hacer su trabajo.

"La gente marchó sobre el castillo durante la revolución, destruyendo la mayor parte del distrito noble. Actualmente estamos en medio de la selección de terrenos y edificios para edificios gubernamentales, y luego los construimos en orden de prioridad".

La mayoría de los edificios en el distrito noble habían sido completamente arruinados. Los que se encontraban a lo largo del camino hacia el antiguo castillo se encontraban en un estado especialmente terrible. El camino en sí también fue excavado en ciertos lugares, haciendo que la destrucción sobresaliera como un pulgar dolorido.

*Cicatrices de su revolución, ¿eh? El enfado de los instigadores es evidente.*

Liselotte observó su entorno con cara de conflicto. Como alguien en una posición de gobierno, este no era un asunto con el que no estuviera familiarizada. La rabia de la gente se acumuló antes de explotar, incluso Amande podría terminar así.

"Los rastros de destrucción son especialmente malos en esta área. ¿Ves ese montón de escombros de allí? Ahí es donde solía estar el castillo real." Andrei señaló en la dirección en la que caminaban, a un punto a unos cien metros de distancia.

"¿El castillo real?" Liselotte parecía dudosa. No había nada que pareciera un castillo en la dirección que señaló Andrei. Sin embargo, ese era el único lugar que parecía extrañamente vacío, una montaña de escombros y tierra. Era como si hubiera habido un edificio allí que era más grande que las estructuras circundantes. El paisaje desprendía una sensación extraña.

"Sí, solía estar allí. En el tiempo pasado. Santa Erica destruyó el castillo durante la revolución, enterrando a la realeza en su interior", afirmó Andrei con indiferencia.

"¡¿Qué?!" Liselotte se sorprendió.

"Lo sabrás una vez que nos acerquemos un poco. Solía haber una colina allí, y el castillo de piedra fue construido en la cima...", dijo Andrei, continuando hacia adelante.

"¿Santa Erica lo destruyó sola?" preguntó Liselotte, corriendo tras él.

"Sí, de un solo golpe", respondió Andrei con orgullo.

"¿Un... golpe...?" Liselotte fijó su mirada en la montaña de escombros. La escala del castillo que una vez estuvo allí se podía inferir por la posición y el tamaño del terreno. Puede haber sido un reino pequeño, pero seguía siendo un castillo para un rey. El castillo habría sido construido sobre una buena base con materiales resistentes. Además—

*Solía haber una colina allí, y el castillo estaba en la cima... ¿Y ambos fueron aplastados de un solo golpe? Eso sería imposible incluso con la clase más alta de magia de ataque.*

Si bien no era tan resistente como la piel de dragón, las paredes del castillo a menudo se pintaban con un material especial que tenía una alta resistencia mágica. No estaba claro si eso se había usado en el castillo que solía estar aquí, pero fue una hazaña increíble incluso si no lo fue. No era realista que el castillo y la colina hubieran sido destruidos de un solo golpe.

Liselotte logró hacer una pregunta a través de su silencio. "¿Cómo es eso...?"

Andrei pudo sentir la incredulidad en la reacción de Liselotte y sonrió con orgullo. "Ya te dije. La Santa tiene un poder milagroso. Todo miembro del ejército de la revolución puede dar fe de ello".

"¿Es el poder de sus Armas Divinas?"

"¿Armas Divinas?" Andrei parecía desconcertado.

"Son las armas legendarias que poseen los héroes convocados a Strahl. Santa Erica tenía un personal de obispo, ¿verdad? Esas son sus Armas Divinas... ¿No sabías que era una heroína?"

"S-Sí, es la primera vez que escucho algo así. Escuché rumores de héroes descendiendo en ciertos reinos, pero..."

Andrei asintió con los ojos muy abiertos. Un reino remoto de este tamaño tendría dificultades para obtener mucha información. A juzgar por su reacción, Erica no les había revelado eso.

"Ya veo..." murmuró Liselotte.

*Esa Santa ocultó su condición de heroína a sus propios camaradas. Ella dijo que quería mantenerlo en secreto justo antes de que también hablara de Amande...*

Había dejado de lado sus preguntas ya que no había nadie para responderlas, pero ¿cuál era la razón de eso? Su curiosidad se despertó de nuevo.

*¿Podrían Satsuki y los otros héroes hacer algo similar con sus armas?*

Hasta donde Liselotte podía recordar, la mayor exhibición de Armas Divinas que había visto fue cuando Hiroaki manifestó el dragón de agua Yamata no Orochi en su partido contra Rio. Hiroaki no parecía tener control total sobre él, pero después de convocar a todos los dragones de agua, su poder estaba a la par con la clase de magia más fuerte. Pero incluso un golpe directo de un dragón de agua no podría destruir una colina.

Las leyendas tendían a volverse más exageradas con el tiempo. Cuando Liselotte vio a Hiroaki controlar al dragón de agua, asumió erróneamente que las Armas Divinas podían crear fenómenos a la par o ligeramente mejores que la clase más alta de magia. Incluso eso fue suficiente para ser un poder formidable.

Sin embargo...

*¿Podría el verdadero potencial de las Armas Divinas ser incluso mayor que eso? Varias veces la clase más alta de magia... ¿Suficiente para volar una pequeña colina de un solo golpe, al menos?*

No era solo un poder formidable, era una amenaza. Se necesitaría un ejército de diez mil para tener una oportunidad contra alguien así. Ese era el poder que tenían los héroes.

Pero en este momento, era difícil decir si los otros héroes tenían tanto poder. Tenían las mismas Armas Divinas, por lo que no había ninguna razón por la que no pudieran hacer lo que el Santo podía hacer, pero al

menos era imposible para Hiroaki, quien ni siquiera podía manifestar el Yamata no Orochi completo contra Rio.

*¿Sabe la Santa cómo extraer el poder misterioso de las Armas Divinas? Tal vez quería ocultar su condición de heroína para mantenerlo en secreto. Incluso si terminara en guerra, un secreto como ese sería una gran ventaja contra cualquier enemigo.*

Si un ejército enemigo no tuviera información alguna, no tendría forma de contrarrestar tal movimiento. Sería una tontería mostrar los poderes de uno en esa situación. Si el poder de la Santa estuviera conectado a sus Armas Divinas, los reinos que poseían a los otros héroes también intentarían sacar sus poderes. La Santa pudo haber querido evitar eso.

No tenía pruebas, pero esa fue la conclusión a la que llegó Liselotte. Era una información vital, por lo que fue una suerte que ella pudiera darse cuenta al ser secuestrada. Y ahora tenía algo que hacer como noble del Reino de Galarc.

*Necesito encontrar más información sobre la Santa, no importa cuán trivial sea.*

Por ejemplo, lo que le sucedió a la Santa después de que vino a este mundo. ¿Por qué decidió convertirse en santa? Sólo entonces...

"¿Señorita Liselotte?"

Andrei la llamó. Pareció sorprendido de escuchar que el Santo era un héroe, pero ¿cuánto entendimiento tenía de los héroes? "¿Santa Erica es una heroína? Si eso es cierto, entonces qué asombroso", fue la impresión de aceptación incondicional que parecía emitir. Después de calmarse de expresar su alegría, miró a Liselotte, que estaba congelada en su lugar.

"Ah, lo siento, estaba tan sorprendido..."

Liselotte suavizó torpemente su expresión con una sonrisa.

"Valió la pena traerte aquí primero, entonces. ¿Entiendes ahora?" preguntó Andrei, sonriendo con gran satisfacción.

"¿Entender qué, exactamente?"

"La razón por la que seguimos a la Santa Erica".

"Quiero decir que la sigues por el poder que tiene, pero ese no es el caso, ¿verdad?"

El poder al que se atenían cambió de poder político a pura violencia. Erica poseía la fuerza para aplastar el poder político mismo. Liselotte señaló indirectamente tal interpretación con su pregunta.

"No lo es. Ella es el símbolo de la justicia misma. Ella piensa en la gente más que nadie. Santa Erica solo usa su poder para salvar a los débiles. Ella no es una santa debido a su tremenda fuerza. Ella tiene su tremendo poder porque es la Santa. Es por eso que creemos que el futuro está en la dirección en la que ella procede. Cuidaremos su espalda y seguiremos sus pasos. Santa Erica es nuestra luz de guía", enfatizó Andrei sin una pizca de duda en su rostro. Tenía absoluta confianza en ella. Quizás confianza no era la palabra más apropiada.

"Tu fe en Santa Erica casi suena como si estuvieras adorando a una deidad. Uno en el mismo nivel que los Seis Dioses Sabios."

Sí, es *fe*, pensó Liselotte.

No había seguidores religiosos que dudaran de su dios. Santa Erica había establecido una posición para sí misma como objeto de su adoración. Su título de "Santa" también se estaba encarnando.

"Indudablemente. Eso es lo que es un santo, ¿no? Muchas de las personas en nuestro país ven a Santa Erica como un profeta que media entre nosotros y los Seis Dioses Sabios, o incluso como una reencarnación de los Seis Dioses Sabios. Si dices que es una heroína, entonces era natural que la adoraran así. Los héroes son los discípulos de los Seis Dioses Sabios." Andrei parecía completamente confiado en sus palabras; su *fe* en el santo había sido respaldada por el título de héroe después de todo. Sus emociones parecían estar muy altas después de saber que Erica era una heroína. Probablemente ahora la veía como una figura aún más excepcional.

*Santa Erica no está siendo adorada porque es una heroína. El objeto de su adoración resultó ser un héroe, por lo que su fe se hizo aún más fuerte. Esa fe solo se fortalecerá de aquí en adelante...*

Un vistazo de ese proceso estaba sucediendo ante Liselotte en este momento. Teniendo en cuenta cómo Santa Erica ocultaba su condición de héroe, no había forma de que actuara sin un plan.

¿Tenía algún tipo de gran trama planeada? ¿Su estado actual como figura de adoración era parte de sus planes?

¿Cuánto de todo esto es un acto calculado? Liselotte tragó saliva.

Tenía más curiosidad que nunca sobre cuándo y por qué Santa Erica comenzó sus movimientos. Había muchas cosas que quería preguntar, pero—

“Esto es simplemente por curiosidad, pero dijiste que Santa Erica hizo esto de un solo golpe, ¿verdad? ¿Cómo hizo para destruir un castillo y la colina en la que se encontraba?” Empezó con una pregunta fácil.

“Ella golpeó el suelo con su bastón. Eso fue todo”, respondió Andrei con orgullo.

“¿Eso es todo lo que hizo?”

“Sí. Para ser precisos, golpeó el suelo y una onda de choque lo atravesó...”

“¿Como un fuerte terremoto?”

No sucedía con frecuencia, pero sí ocurrían terremotos en Strahl. En la batalla entre Santa Erica y Aria también, el bastón del obispo había volado la tierra cuando fue golpeado en el suelo. Liselotte había creído que las Armas Divinas de Erica tenían el poder de controlar la tierra, por lo que fingió calma para confirmar eso ahora.

“El suelo tembló con el impacto, pero no fue un terremoto. Es difícil de describir con precisión, pero fue como si el suelo se abriera en una ola explosiva. La onda de choque ganó impulso y levantó el suelo, y una vez que el suelo comenzó a colapsar, se elevó, tragándose toda la colina, el castillo y todo. Ah, incluso el recuerdo es impresionante”, explicó Andrei, eligiendo sus palabras. De hecho, debe haber sido difícil explicar un fenómeno que podría tragarse un castillo entero.

“Estoy segura de que debe haber sido una vista increíble...”

El resultado de lo cual fue presentado ante ellos. Si el ejército de la revolución marchaba sobre el castillo, habría personal no militar refugiándose en el interior. Algunos pueden no haber tenido voluntad de pelear y solo estaban en el castillo para trabajar ese día. A menos que hubieran evacuado a la gente por adelantado, habría gente inocente enterrada entre los escombros. Liselotte miró la destrucción con una cara de dolor.

“Sí, estaba más allá de la imaginación”. Andrei asintió con firmeza en elogio de la gran hazaña de la Santa.

"¿Pero no fue un desperdicio destruir todo el castillo? Podrías haber reutilizado el edificio, y estoy seguro de que había comida y tesoros almacenados dentro".

Si recuperaran los tesoros y la comida primero, también habrían tenido la oportunidad de advertir a las personas que estaban dentro. Liselotte hizo su pregunta con la esperanza de eso.

"Por supuesto. Soy un ex comerciante, así que estoy de acuerdo contigo en eso. Afortunadamente, parece que podremos recuperar los tesoros y, de todos modos, el castillo real era un símbolo de los males de la monarquía. Una herencia negativa, por así decirlo. No podíamos permitir que permaneciera en pie", dijo Andrei con una expresión ligeramente conflictiva.

"¿Incluyendo a los malvados miembros de la realeza y los nobles dentro?"

"Eran un sacrificio necesario. Hubo algunos de la clase noble que estuvieron de acuerdo con las ideas de la Santa, y los únicos que quedaron en el castillo al final fueron aquellos que se opusieron a ella con hostilidad."

"Ya... veo..."

Liselotte no hizo más preguntas. En cambio, lanzó una mirada de soslayo a los restos de la destrucción y cerró los ojos en oración silenciosa.

"No condenamos a nadie por el mero hecho de ser de la clase noble. Algunos nobles tienen prejuicios por su estatus, pero sabemos que hay nobles que se preocupan por la gente. Si están de acuerdo con las enseñanzas de Santa Erica, estamos dispuestos a tenderles la mano. ¿Y tú?" Andrei se volvió hacia Liselotte con una mirada juzgadora.

"A mí también me disgustan las acciones de tiranía hacia la gente. No me creo superior solo porque soy un noble. Sin embargo, me criaron en el lado de los que ustedes llaman los explotadores, como un ciudadano de clase privilegiada. Es por eso que no puedo negar que puedo ver y reaccionar a las cosas de manera diferente a ti, un miembro del lado que se crio como oprimido".

Liselotte dio su opinión honesta sin tratar de parecer perfecta.

"Qué buena y sincera respuesta. He visto a muchos nobles dar acuerdos vacíos en los que no creen solo para salvarse, pero realmente eres diferente". Andrei sonrió ampliamente, mostrando sus dientes blancos.

"Me siento honrada. ¿Estarías dispuesto a contarme más? Creo que solo se puede llegar a una conclusión con una comprensión adecuada de este país y de Santa Erica". Liselotte se inclinó una vez y miró a Andrei.

"De hecho, es como dices. Me gustaría mostrarte otros lugares, así que hablemos mientras avanzamos. Primero está el área donde vive la población en general. Por aquí por favor."

En un tono encantado, Andrei comenzó a liderar el camino con un salto en su paso.



En el camino de las ruinas del castillo al área de la ciudad...

"En nuestro país, la legislación la llevan a cabo los asambleístas que participan en el congreso. También toman algunas de las decisiones políticas. El líder del órgano administrativo es el jefe de Estado, quien actúa como representante de la nación".

"Así que has dispersado los derechos legales y administrativos que el rey habría tenido bajo la monarquía".

"Exactamente."

"¿Cómo se seleccionan el congreso y el jefe de estado?"

"En una elección indirecta en la que los ciudadanos seleccionan a los votantes del congreso y del jefe de estado a través de elecciones, luego cada votante presenta su voto para el jefe de estado y los miembros del congreso. En la primera elección, los principales miembros de la revolución fueron seleccionados como primer congreso, y el Santo fue elegido como jefe de estado". Andrei explicó el sistema de gobierno detrás de la Santa República Democrática de Erica mientras caminaban.

"¿A quién se le ocurrió ese sistema de selección?"

"El marco general lo hizo Santa Erica. Sin embargo, hay algunos puntos que todavía están en un callejón sin salida, por lo que todavía estamos en medio de establecer las leyes básicas en torno a ese sistema".

El borrador del sistema de Erica probablemente se usó como una disposición temporal para hacer la elección del primer jefe de estado y del congreso.

"Ya veo..." No podía estar segura sin leer las leyes reales, pero a Liselotte le sonaba como si estuvieran extremadamente motivadas para implementar una democracia.

"Lo importante es que la participación en la política esté ampliamente disponible y que el país se mueva de acuerdo con la voluntad de la gente. La monarquía puede haberse movido de acuerdo con la voluntad de la clase noble, pero atender solo a la clase privilegiada es lo que llevó a la explotación de la clase baja", dijo Andrei, enfatizando cómo debería ser la nación.

"Entonces, al expandir el alcance de quién puede participar en la política, hará que sea más difícil para los participantes restar importancia a los asuntos... Si el resultado los afectará, sentirán la responsabilidad detrás de todas y cada una de las decisiones. Hay muchas leyes que los nobles aprueban porque, después de todo, no se aplican a ellos", dijo Liselotte. No había necesidad de escuchar las opiniones de quienes no participaban en política, por lo que era fácil emitir juicios sobre cosas que no se aplicaban a uno mismo.

Era innegable que una monarquía facilitaba que las leyes sólo beneficiaran a quienes participaban en la política. Y que la carga tendía a trasladarse a la gente...

"Ah, qué maravilloso. Santa Erica nos dijo exactamente lo mismo. Los humanos somos iguales. Por eso debemos eliminar las leyes que se usan de manera desigual".

Andrei parecía complacido con la declaración de Liselotte, ya que sus ojos brillaban con pasión.

"Creo que es bueno que los altos mandos del país tengan en cuenta la voluntad de la población. Eso fortalecerá su sentido de responsabilidad hacia la gente", dijo Liselotte, coincidiendo con las formas de la Santa República Democrática de Erica. Si bien su intención era hacer que Andrei se sintiera bien hablando positivamente sobre el país, pensó que sería ideal que sucediera tal cosa. Por eso no estaba mintiendo.

"Sí, sí. Es importante que los elegidos tengan estas cosas en mente. No podemos dejar el país en manos de alguien que no tiene responsabilidad sobre el pueblo". Debe haber estado disfrutando de la discusión, ya que Andrei cerró la distancia entre él y Liselotte con entusiasmo.

"S-Sí, estoy de acuerdo", asintió Liselotte, casi retrocediendo.

“El plan original era mostrarles nuestro congreso, pero ahora no veo la hora de hacerlo: habrá uno esta tarde para establecer las leyes básicas. Debatimos todos los días al respecto, por lo que sería una buena oportunidad para que veas nuestro fuerte sentido de autoconciencia. Ah, y lea también las leyes propuestas; me encantaría escuchar su opinión sobre ellas”.

“Por qué, estaría muy interesado en eso. Lo esperaré con ansias.” Liselotte puso una sonrisa inquieta pero amistosa.

*No es que esté diciendo algo que realmente no pienso, pero...*

Para no levantar sospechas preguntando de repente por la Santa, estaba de acuerdo con todo lo que decía para obtener información. Pero la reacción de Andrei fue tan seria que la dejó sintiéndose un poco culpable.

*Pensé que era un poco joven para un primer ministro, pero ¿podría estar faltando gente con experiencia política?*

Andrei era un hombre bueno y honesto. Sin embargo, un hombre honesto era demasiado poco confiable para tener como primer ministro. Un primer ministro no debería creer en los demás fácilmente; en todo caso, deberían estar constantemente alerta. Estaría mejor como erudito que como político, pensó Liselotte, cuando...

"Hmph".

Sus ojos se encontraron con los de Natalia, quien los escoltaba sin participar en la conversación. Natalia observó la conversación armoniosa de Liselotte con Andrei y resopló de descontento. Tal vez ella pensó que él estaba siendo influenciado por la atención de una hermosa mujer noble.

"Aparte de eso, ¿podrías contarme más sobre Santa Erica?" Liselotte ignoró la mirada de Natalia que podía sentir y, en cambio, le preguntó a Andrei qué era lo que más le preocupaba.

"Por supuesto. ¿Qué te gustaría saber?"

"No sé nada acerca de cómo llegó a ser llamada Santa, entonces, ¿podríamos comenzar allí? ¿Era ya una Santa cuando la conociste por primera vez?" Si supiera cómo Erica se convirtió en Santa, tal vez podría ver algo nuevo.

"La primera vez que la conocí, o mejor dicho, la primera vez que la vi, aún no la llamaban santa. Sin embargo, no había duda de que ella ya estaba

planeando la salvación de la gente en ese momento... Le hice la misma pregunta porque también tenía curiosidad." Andrei recordó el recuerdo con una sonrisa cariñosa.

"Si no te importa, ¿estarías dispuesto a decirme su respuesta? Me gustaría saber por qué se convirtió en santa."

"Muy bien. Santa Erica me dio permiso de antemano para decirle si expresó interés en escucharlo", dijo Andrei como prefacio. "Por lo que me dijeron, Santa Erica originalmente vivía en un pequeño pueblo con su prometido".

"¿Con su prometido?" Liselotte ladeó la cabeza.

*Pero si recuerdo...*

Cuando Erica le preguntó a Liselotte si había alguien a quien amaba en Amande, Erica mencionó que no debería hacer nada de lo que se arrepienta. Que significa...

"Desafortunadamente, él ya falleció". Andrei sacudió la cabeza con tristeza.

*Así que su prometido fue arrastrado a la invocación del héroe... luego murió debido a algún tipo de circunstancia.*

"Santa Erica dijo que algún tipo de situación la llevó a ella y a su prometido a la aldea".

Según las leyendas transmitidas en la región de Strahl, hubo seis héroes que participaron en el período de la Guerra Divina. Los héroes llegaban de lejos, convocados a través de las piedras sagradas, y los reinos que poseían esas piedras las guardaban bajo estricta seguridad.

*Es difícil creer que una piedra sagrada capaz de convocar a un héroe se mantuviera en un pueblo, pero no es como si la ubicación de cada piedra sagrada fuera conocida desde el principio. Tal vez yacía sin descubrir en algún lugar cerca del pueblo. Luego, cuando llegó el momento, ocurrió la convocatoria, supuso Liselotte.*

En realidad, había cuatro reinos en la región de Strahl que se sabía que tenían piedras sagradas. El almacenado en el Castillo de Galarc que convocó a Satsuki, el del Reino de Beltrum que convocó a Rui, el que la Restauración tomó del Castillo de Beltrum que convocó a Hiroaki, y el del Reino de Centostella que convocó a Takahisa. De los dos restantes, uno que convocó a Renji yacía intacto en un aislado manantial del bosque. Y el

último, como supuso Liselotte, yacía sin ser descubierto en una montaña cerca de un pueblo remoto.

"Su prometido ya había fallecido, por lo que no dijo mucho sobre ese pueblo, pero dijo que decidió convertirse en Santa Erica debido a la muerte de su prometido".

"¿Cómo falleció?"

"Una persona poderosa vino al pueblo. Lo mataron tratando de proteger al pueblo de ellos".

"Su prometido debe haber sido un hombre maravilloso..."

"Sí, aparentemente sí. Extendió su mano a las personas que sufrían, preocupándose por los demás antes que por él mismo, dijo Santa Erica. Después de aceptar su muerte, decidió continuar con su legado..."

"Ya veo..."

En un mundo donde las vidas de la realeza y la nobleza pesaban más que las de los plebeyos, eventos desafortunados como ese tenían que suceder.

"Después de presenciar la muerte de su prometido, Santa Erica se afligió, se enfureció y se hundió en la desesperación total. ¿Por qué las personas se paran encima de otras personas? ¿Por qué las personas no nacen iguales? ¿Por qué usan el estatus que obtienen para lastimar a otros? Empezó a resentirse fuertemente con el mundo que creaba personas con poder. Luego, recibió una revelación divina, diciéndole que salvara al mundo".

"¿Una revelación...?"

Qué palabra tan sospechosa para mencionar de repente. Revelación: una palabra que significaba que Dios había otorgado a los humanos una verdad que normalmente no serían capaces de percibir.

"Antes, por los restos del castillo, dije que nuestra nación ve a Santa Erica como un profeta, ¿no?" Andrei dijo con una sonrisa orgullosa.

"No, pero... ¿Era verdad? Cuando dices revelación y profecía, ¿quieres decir que Santa Erica recibió la voluntad divina de los Seis Dioses Sabios?"

Liselotte miró fijamente a Andrei. Parecía pensar que era una historia inventada y dio a entender fuertemente que él debía haber estado bromeando con su mirada.

Andrei sonrió forzadamente ante la reacción de Liselotte. "Por qué, es natural sentirse sorprendido. Hubo muchas personas que la trataron como un bicho raro al principio. El rey caído Rivanoff también la trató como hereje hasta el final.

Cualquiera que se opusiera a la autoridad proclamándose santo portador de la palabra de los Seis Dioses Sabios sería naturalmente tratado como un hereje. Las personas en el poder la declararían bruja y la ejecutarían. Eso fue probablemente lo que sucedió en realidad también.

"¿Tienes pruebas? Que Santa Erica recibió la profecía de los Seis Dioses Sabios", dijo Liselotte en un tono nervioso, algo raro en ella.

"Nadie más que Santa Erica puede recibir la palabra de los Seis Dioses Sabios. No hay manera de probar tal cosa."

De hecho, esa sería la prueba del diablo.

"Eso... puede ser cierto..."

Pero sin pruebas, no había nada que creer.

"Además, ni siquiera un profeta puede estar conectado continuamente a la voluntad de los Seis Dioses Sabios. Las profecías no son el todo y el final".

"Entonces, ¿por qué crees en sus profecías?" preguntó Liselotte.

"Hay tres razones para eso. La primera es porque todas las profecías de Santa Erica han sucedido exactamente como ella dijo; por ejemplo, que derrocaría el Reino de Rivanoff y establecería una nueva nación en su lugar, por el bien de la gente. Eso fue lo que ella predijo, y eso fue lo que hizo que sucediera".

"..." ¿No fue eso simplemente porque ella tenía una meta y los medios para hacer que esa meta sucediera? Esa fue la refutación que inmediatamente vino a la mente de Liselotte, pero se abstuvo de discutir. En cambio, esperó por las otras dos razones.

"Otra es por su poder. Santa Erica dijo que se le otorgó un poder que los humanos no deben usar debido a la profecía. Luego usó ese poder para realizar milagros dondequiera que fuera".

"¿Cómo destruir el castillo real de un solo golpe?"

"No fue solo destrucción. Curó heridas sin usar magia, convirtió tierras baldías en suelo fértil y cambió la tierra para alterar el flujo del río".

*Todos esos son fenómenos causados por las Armas Divinas... Pero Satsuki dijo que alguien le enseñó a usar las Armas Divinas en un sueño cuando llegó por primera vez a este mundo, ¿verdad? Alguien le habló unilateralmente en un sueño... ¿Podría ser esa la profecía?*

No estaba segura, pero de repente recordó lo que Satsuki dijo una vez y se preguntó si eso podría estar relacionado con esto.

“La tercera razón es que se puede confiar incondicionalmente en las palabras de Santa Erica. Así de fuerte es la confianza entre nosotros. Por supuesto, no solo confiamos en ella porque es fuerte, se ganó esa confianza porque continuamente usa su poder para la salvación de los débiles. Antes de que la gente la llamara santa, vagó de pueblo en pueblo después de la muerte de su prometido, realizando milagros dondequiera que iba, ayudando a liberar a los débiles de la tiranía de los fuertes sin compensación. Conocí a Santa Erica en medio de ese viaje”.

No había nadie que dudara de las palabras de quien adoraban. En otras palabras, el hecho de haber construido su posición hasta el punto de ser adorada como una santa fue la tercera razón. Sin embargo, si bien todo hasta el punto de que mataron a su prometido tenía sentido, todo lo que siguió fue un poco difícil de creer. Si tuviera el poder de un héroe, no le habría sido imposible hacer creer a la gente que era una profeta.

Eso es lo que dudaba Liselotte. Sin embargo, el sueño que Satsuki le contó una vez también pesaba en su mente.

*Satsuki dijo que vio un sueño que le enseñó cómo usar el poder del héroe. ¿Quizás quien apareció en ese sueño fue el mismo que le dio a la Santa su supuesta profecía y le enseñó cómo sacar aún más el poder de sus Armas Divinas? ¿Pero quienquiera que apareciera en el sueño no sería los Seis Dioses Sabios?*

No había forma de confirmar su hipótesis, pero eso solo hizo que su imaginación creciera más salvajemente. Liselotte estaba perdida en sus pensamientos con una mirada desconcertada en su rostro.

Estaba destinada a estar en medio de una gira, pero el impacto de esa información la había hecho olvidar eso. Andrei aprovechó la oportunidad para volver a interrogarla. “¿Bien? ¿Crees en la profecía de Santa Erica ahora?”

“Honestamente, estoy medio dudosa”, respondió Liselotte con sinceridad.

"Haha. Realmente eres una persona sincera. Tu excelente educación y tus valores justos te permiten tener una visión cuidadosa del mundo. Es por eso que nos gustaría que le prestes a nuestra nación tu fuerza. Ahora, estamos casi en el área central".

Andrei parecía haber sentido que su conversación hasta ahora había valido la pena, mientras la miraba apasionadamente mientras la invitaba hacia el centro de la ciudad justo delante de ellos.

## Interludio: Mientras Tanto

En el Reino de Paladia, donde Rio había resuelto su venganza con Lucius, el hombre que asesinó a su madre...

Los embajadores del Imperio Proxia estaban visitando al Primer Príncipe Duran en el castillo real, el día después de que Rio y Aria comenzaran su búsqueda del santo. Eran los seis subordinados del difunto comandante de los Leones Celestiales, Lucius, entre ellos Arein, Lucci y Ven.

Sin embargo, el único que estaba en la sala de reuniones con Duran era Arein. Los otros cinco esperaron fuera de la sala a que concluyera su discusión.

"Ha sido un tiempo. No he visto ese uniforme de escuadrón en ti en algún tiempo..."

Duran hizo pasar a Arein a la habitación mientras se sentaba pesadamente en el asiento principal. Sin embargo, cuando vio el atuendo de Arein después de entrar en la habitación, sus ojos se abrieron como platos. Arein vestía el uniforme de los Leones Celestiales.

La mayoría de los trabajos de mercenarios involucraban la guerra o hacer el trabajo sucio que los reinos no podían publicitar. Cuando los mercenarios participaban en la guerra, usaban su propio uniforme de escuadrón para hacer evidentes los logros de su escuadrón, pero nunca usaban el uniforme mientras hacían trabajos sucios. Arein había estado trabajando para el Imperio Proxia durante los últimos años, por lo que había pasado un tiempo desde que se puso el uniforme de su escuadrón.

"Vinimos en nombre del Sr. Reiss, pero parece que estamos a punto de conseguir un trabajo por el que podemos reclamar crédito como los Leones Celestiales. Entonces, me gustaría ir directo al grano", comenzó Arein.

"Soy consciente. Estás tras el recuerdo de tu comandante, la espada encantada, ¿verdad? Sin embargo, Reiss dijo que enviaría una espada de reemplazo. No viniste con las manos desnudas, ¿verdad?"

Duran agarró una de las dos espadas que estaban a su lado. Pero en lugar de dárselo, golpeó la punta de la empuñadura contra el suelo. "Sí. Los cinco fuera de la habitación lo están agarrando".

"¿Oh?"

"¿Se les permite entrar?"

"No me importa".

Duran sacudió la barbilla, indicando a los caballeros junto a la puerta que la abrieran. Los caballeros asintieron en silencio y abrieron la puerta.

"Discúlpenos."

Entraron los cinco miembros del equipo, incluidos Lucci y Ven. Todos vestían el uniforme de los Leones Celestiales, y todos portaban dos espadas cada uno mientras estaban detrás de Arein en su asiento.

"Esas son bastantes espadas que has traído. Creo que el trato era por un número menor."

Un total de diez no era un número pequeño cuando se trataba de espadas encantadas. Los ojos de Duran se abrieron cuando miró a las cinco personas que estaban detrás de Arein.

"Hay tres poderosas espadas encantadas con habilidades especiales y mejora del cuerpo físico, y siete espadas más débiles con solo mejora del cuerpo físico".

"¿Estás diciendo que elijas entre las tres espadas o las siete?"

"No. Te ofrezco los diez."

"¡Bwahahaha!" Duran estalló en carcajadas.

"¿Dije algo gracioso?"

"Idiota, el trato es demasiado bueno para ser verdad. ¿Cuál es el truco?"

Una sola espada encantada podría aumentar la destreza militar de una pequeña nación. Para un reino menor, incluso tres espadas encantadas eran muchas.

"También es una disculpa por llegar tarde a este trato después de haber sido los que hicieron la oferta. Hemos estado increíblemente ocupados estos días, ya ves."

"Aún suena sospechoso..."

Duran miró fijamente al hombre sentado frente a él con sus agudos ojos. Había una solicitud implícita de ayudarlos en tiempos de necesidad a cambio de las diez espadas encantadas.

"Bueno, sí. También es nuestra intención fortalecer el Reino de Paladia, con quien estamos aliados".

"Ya veo."

"Las espadas encantadas más débiles son las mismas que usan los miembros de nuestro escuadrón. Son más como espadas encantadas de imitación que espadas encantadas reales."

"Imitación de espadas encantadas, dices... Casi suena como si se pudieran fabricar espadas encantadas. Aunque sus habilidades se limitan a la mejora del cuerpo físico..."

"Sí exactamente. No es como si pudieran ser producidos por cientos, pero solo entre tú y yo, estas siete espadas fueron creadas en el imperio."

Por cierto, la razón por la que tardaron en recuperar la espada encantada de Lucius fue porque les había llevado algo de tiempo preparar tantas espadas.

"¿Oh?" Hubo un brillo en los ojos de Duran.

Las espadas encantadas que podían mejorar el cuerpo físico en lugar de solo otorgar habilidades físicas se consideraban artefactos antiguos que eran imposibles de reproducir con la hechicería moderna de Strahl. Si un caballero que solo puede usar magia de mejora de habilidades físicas se enfrenta a un caballero con una espada encantada para el cuerpo físico, el que tiene la espada encantada ganaría por goleada.

Encantar solo las habilidades significaba que los resultados estaban limitados por los límites del cuerpo, mientras que encantar el cuerpo físico por completo permitía que los movimientos superaran los límites del cuerpo. Si se formara un pequeño escuadrón de soldados con espadas encantadas equipadas, ese escuadrón sería extremadamente formidable en el campo de batalla.

"Bueno, el efecto de hechicería es un poco más débil en comparación con las antiguas espadas encantadas. Pero incluso entonces, si uno de tus subordinados equipara uno, fácilmente podrían enfrentarse a varios caballeros de los reinos circundantes."

"Qué país tan aterrador es el imperio".

"No es el imperio lo que da miedo, sino el señor Reiss".

"Un hombre misterioso de hecho". El ceño de Duran se frunció al pensar en una persona tan espeluznante.

"Pero ya no nos importa lo que quiere el imperio. ¿Nos lo devolverás? El recuerdo del comandante."

Arein y los mercenarios que estaban detrás de él miraron fijamente la espada de Lucius. Parecían bastante obsesionados con el artículo, que era un recuerdo de su comandante.

"Bueno, no tengo ninguna razón para declinar. Dicen que las espadas encantadas eligen a su propio usuario, pero este parece extremadamente quisquilloso. Ni yo ni ninguno de mis subordinados podía usarlo. Sería un desperdicio de una buena espada, así que tómala. Aceptaré tu oferta."

Si iba a elegir un tesoro, también podría elegir el utilizable. Duran colocó la espada encantada que Lucius había usado una vez sobre la mesa frente a él.

Lucci. Arein ordenó al gran hombre que estaba detrás de él que recuperara la espada.

"Cierto." Lucci inmediatamente caminó hacia la mesa y recogió la espada de Lucius. Las miradas de todos los miembros del escuadrón siguieron la espada con miradas furiosas.

"Por favor, acaben con la sed de sangre, todos ustedes".

Duran se encogió de hombros con un suspiro. Podía decir que la sed de sangre no estaba dirigida a él, por lo que no los criticó con demasiada dureza. Entendió: los mercenarios ante él tenían las expresiones de hombres a punto de ir a la guerra.

"Aparte de eso, ¿tendrían algún interés en trabajar para mí? Te recompensaré generosamente." Probablemente fue su disposición natural lo que estimuló su intento de reclutar a Arein y los demás.

"Gracias por la oferta, pero hay algo que debemos hacer".

"¿Planeas vengar la muerte de Lucius o algo así?"

"Bueno, sí."

"Qué temeridad. Incluso si equipara a mis subordinados con todas las espadas de esta sala, no me gustaría enfrentarme a ese hombre".

No había forma de detenerlos. Duran recordó la pelea entre Lucius y Rio y miró a los hombres con una mirada de lástima.

"Sí, pero nuestro objetivo esta vez no es ese bastardo en sí... Lo haremos de manera justa y honesta, al estilo mercenario".

Arein parecía estar pensando en alguien que no estaba presente, mientras miraba al espacio vacío con la mirada de una bestia hambrienta.



Mientras tanto, en el Castillo de Galarc, habían pasado cinco días desde que Rio y Aria partieron para rastrear al santo.

"Me iré entonces".

"Cuídate."

En la entrada de la mansión de Rio en los terrenos del castillo, Orphia se estaba despidiendo de Miharu, Celia, Latifa, Sara, Alma, Satsuki y Charlotte; ella se iba para darles a Gouki y a los demás que esperaban en la aldea espiritual una actualización de la situación. Su plan original era regresar al pueblo dentro de las tres semanas posteriores a la partida, por lo que exceder ese período por días sería motivo de preocupación.

Orphia viajó a la puerta de la capital en el carro tirado por caballos que Charlotte preparó, luego se apeó y reanudó su viaje sola.

*Ahora, para encontrar algún lugar cerca de la capital bueno para teletransportarse...*

Ella no usó inmediatamente el cristal de teletransportación para alejarse porque todavía tenía algo más que hacer. Si se iba así, tendría que volar durante dos semanas para volver. Llevar a todos en el grupo de Gouki a Strahl de esa manera sería difícil.

Por eso tuvo que establecer un punto de teletransportación en las afueras de la capital de Galarc para que el grupo de Gouki pudiera teletransportarse directamente desde la aldea a Strahl. En algún lugar preferiblemente fuera de la vista de otras personas, donde había una amplia esencia mágica en el entorno natural.

Se decidió que Orphia sería la mejor para encontrar ese lugar, ya que era una elfa noble con afinidad por la oda y el maná. Ella también entendió la hechicería de teletransportación mejor que los miembros restantes en el castillo.

*Comenzaré con una vuelta por la capital.*

Orphia apretó los puños en un lindo movimiento motivador y luego mejoró su cuerpo para correr a un lugar menos poblado.

## Capítulo IV: El Regreso De La Santa

Habían pasado casi dos semanas desde que Liselotte fue enviada a la Santa República Democrática de Erica. Desde el día en que se le permitió salir de la mansión, se le dio permiso para salir siempre que Andrei la acompañara. De lo contrario, permaneció bajo confinamiento.

A pesar de esa asignación, Liselotte solo salió a observar varios lugares durante los primeros días. Pronto dejó de salir y, en cambio, Andrei la visitaba con frecuencia en su habitación.

Parte de la razón fue que la capital de Ericabrook era una ciudad pequeña con poco que ver, pero principalmente porque sus posiciones se habían invertido. El objetivo original era que Liselotte aprendiera sobre la Santa República Democrática de Erica de Andrei, pero en algún momento resultó que Andrei tenía más que aprender de Liselotte.

Liselotte había conservado sus recuerdos de su vida pasada, recibió una educación de clase noble en su vida actual y se desempeñó como presidenta de un gremio comercial y gobernadora de la ciudad durante los últimos años. Esas experiencias no habían sido solo para el espectáculo.

En comparación, Andrei fue una vez el propietario de una pequeña empresa que acababa de asumir el cargo de primer ministro, por lo que no había mucho que pudiera enseñarle a Liselotte. Había recibido un curso intensivo sobre su posición de parte de Saint Erica durante la revolución, pero no tardó mucho en darse cuenta de que Liselotte tenía una mejor educación y experiencia adecuada para la política.

Andrei comenzó a hacerle preguntas a Liselotte sobre la gobernanza, y Liselotte acompañó las discusiones para obtener más información. Eso le dio a Andrei una impresión favorable e inteligente de ella, dándole más oportunidades para hacer sus propias preguntas.

"Ya veo. Así que habrá conflicto entre los derechos de las personas, dices... Los ciudadanos ahora son más conscientes de sus propios derechos, por lo que los conflictos también serán más intensos... Qué teoría tan fascinante. Pero, ¿cómo se relaciona eso con el desarrollo de las leyes?"

Andrei estaba nuevamente buscando el consejo de Liselotte en este mismo momento.

“Si todas las personas reclaman sus derechos a la vez, puede causar un conflicto en todo el país. Cuantos más problemas haya, peor será el orden público”.

“Sí.”

“La gente tampoco querría eso. Es por eso que la resolución de tales problemas debe dejarse en manos del país, para que el gobierno los maneje”.

“Ciento...”

“Cuando realmente ocurra un problema, los que tendrán que actuar serán los que estén en la escena del problema y quien dirija el juicio. Tú también entiendes esto, ¿verdad?”

“Así es.”

“Pero el mejor de los casos es que no ocurra ningún problema. Y para hacer eso...”

“Nuestro congreso tiene que desarrollar las leyes”.

“Sí. El conflicto de derechos es una de las perspectivas más importantes a tener cuando se desarrollan leyes para las personas. Para ser más precisos, al tener esta perspectiva, podrá visualizar cuándo entrarán en conflicto esos derechos, qué situaciones causarán conflicto y cuál sería el juicio correcto a tomar en respuesta”.

Hubo algunos casos en los que era mejor dejar que las partes involucradas lo resolvieran por sí mismos, y otros en los que era mejor que la nación interviniera tan pronto como detectara el problema. El papel de las leyes es estar preparados para tales situaciones. Incluso si ocurriera una situación inesperada, se podría crear una nueva ley para tratarla de inmediato.

“Es exactamente como dices. Ya veo. Verlo de esa manera se relaciona con el desarrollo de la ley”, Andrei dejó escapar un sonido de admiración cuando entendió su punto.

“Al mismo tiempo, las leyes del país deben establecerse rápidamente por la misma razón. El conflicto ocurrirá con mayor frecuencia inmediatamente después de una revolución, cuando todos estén hiperconscientes de sus derechos. Si las leyes no están preparadas para manejar eso, sucederá la situación que acabo de describir”.

“Haha, qué dolorosamente cierto. De hecho, hemos tenido tantas dificultades con las leyes básicas que nos hemos negado a abordar asuntos graves como el asesinato, el asalto y el robo. Santa Erica dijo que las leyes básicas se convertirán en la columna vertebral del país, por lo que no hemos podido crear otras leyes sin ellas...”

Las leyes básicas a las que Andrei se refería aquí eran el equivalente a la constitución de un país en la sociedad moderna de la Tierra. Para la Santa República Democrática de Erica, no había nada más importante que los derechos de las personas. Las leyes básicas eran la forma más sustancial de mostrar que el país existía por el bien del pueblo, por lo que los congresistas las estaban creando con fervor.

“Sí, eso sería correcto, definitivamente se debe enfatizar la importancia de las leyes básicas. Sin embargo, estoy de acuerdo con usted en que se deben preparar otras leyes concurrentemente con las leyes básicas. Si una ley resulta ser un problema más tarde, puede simplemente revisar la ley básica”.

Las leyes fundamentales tenían que establecer en términos abstractos los ideales de cómo el país debería usar su poder, cómo el país existía para el pueblo, cómo se garantizaban al pueblo sus derechos y libertades, y cómo el país nunca infringiría esos derechos. Se convertirían en las leyes supremas de la nación, priorizadas sobre todo lo demás.

Sin embargo, posponer la creación de otras leyes para realizar los ideales de las leyes fundamentales no tiene sentido si mientras tanto solo hace que la vida de las personas sea más difícil. No tendría sentido dar prioridad a uno descuidando por completo al otro; después de todo, ambos existían con el propósito común de mejorar la vida.

“Ya veo... Lo que más importa es que nosotros, la gente, estamos haciendo las reglas. Mientras garanticemos que el país ejerce su poder bajo el control del pueblo, deberíamos poder hacer otras leyes antes que las leyes básicas”.

“Eso es lo que creo, sí. Sin una legislación adecuada, las personas involucradas en los conflictos y las que conducen los juicios carecerán de una base legal clara para los juicios. La cuestión de si el país está utilizando su poder bajo el control del pueblo estará lejos de sus mentes. Parece que el congreso está haciendo una votación sobre cada tema que surge en este momento, pero...”

No serían capaces de lidiar con todos los problemas del país con ese método.

"Entiendo. Lo comentaré en el congreso. Sin embargo, hay algunos miembros que están fuertemente en contra del uso de leyes creadas por la clase noble, y prefieren examinar cada ley como un congreso... Hmm. ¿Hay alguna buena manera de preparar las otras leyes de manera rápida?"

"Puede haber sentimientos de aversión hacia las leyes de la monarquía, pero serían el mejor punto de partida para la discusión. Puede que no sean leyes hechas pensando en el beneficio de las personas, pero hay mucho que aprender de ellas. También hay muchas regulaciones lógicas que no involucran a la clase noble. Si elimina todas las excepciones creadas para la clase noble, debería valer la pena revisar las antiguas leyes de la monarquía después de la revolución".

Requeriría algo de trabajo separar las leyes que beneficiaban a los nobles de las regulaciones adecuadas, pero sería mejor que crear nuevas leyes desde cero.

"Mmm. La mayoría de los documentos sobre las leyes del reino se almacenaron dentro del castillo destruido. Hay algunos que se han recuperado de residencias nobles, pero no hay muchos".

"Las leyes que se usan en los reinos menores suelen ser copias de las que se usan en los reinos principales, por lo que podría pedir ver las leyes de otra nación..."

"No tenemos vínculos con otras naciones en nuestro estado actual..." Andrei frunció el ceño. Incluso si quisieran confiar en otra nación, sus vecinos eran todos súbditos del Imperio Proxia. Todos temían una reacción violenta del imperio, por lo que había pocas posibilidades de que alguno de ellos cooperara.

"En ese caso, puede ser mejor preguntarle a un jurista, ex funcionario o comerciante familiarizado con las leyes antiguas si posee una copia. Si aún no puede encontrar una copia después de eso, tendrá que confiar en su memoria para reescribirlas... Los juristas tienden a tener conocimientos especializados, por lo que es preferible que consiga a alguien de cada área de especialización".

Todas y cada una de las líneas de la ley fueron escritas con una situación determinada en mente. Tratar de escribir nuevas leyes desde cero sin ninguna comprensión era imposible. Para crearlos, necesitaban la ayuda

de eruditos bien educados o funcionarios que usaran las leyes. La siguiente mejor opción después de ellos serían los comerciantes adinerados que comerciaban bajo una amplia gama de leyes.

Sin embargo, bajo la monarquía, solo la clase noble podía convertirse en funcionarios y eruditos. Tampoco había comerciantes poderosos en una nación menor de este tamaño.

*Dudo que hubiera varios juristas para cada especialidad antes de la revolución, así que ahora que la clase noble ha sido purgada por la revolución...*

Probablemente sería extremadamente difícil reunir el personal necesario. Este país sufría de una grave falta de personas capaces, esa era la impresión que tenía Liselotte.

"..." Andrei probablemente tampoco tenía a nadie en mente. Frunció el ceño y se quedó en silencio pensando.

*La legislación no parece ser el único problema que tienen.*

Liselotte solo había mirado alrededor de la Santa República Democrática de Erica durante unos días, pero había notado mucho en ese tiempo. El orgullo que tenía el pueblo al saber que había vencido a la monarquía. El sentido de plenitud que tenían al saber que su nación existía para ellos. La tranquilidad y la confianza que tenían al saber que la nación estaba siendo representada por sus propios camaradas y no por una realeza desconocida. El vigor de la gente que vivía en la ciudad estaba siendo apoyado por tales factores. Los rangos superiores del país también rebosaban de pasión en la búsqueda de la nación ideal. Sin embargo...

*A este país le falta todo.*

No había conocimiento. Sin tecnología. Sin experiencia. Sin recursos. No hay industrias aparte de la agricultura. Es por eso que no pudieron establecer completamente las organizaciones y los sistemas necesarios para que la nación funcione.

No había nadie en su congreso que tuviera alguna familiaridad con la política. Ninguno de ellos pertenecía a la antigua clase noble; los congresistas eran todos plebeyos sin conexión con la política, provenientes de orígenes como la agricultura, la construcción, la zapatería, la herrería y el comercio.

Si bien habían reunido a una amplia gama de personas de la clase común, la forma en que se les permitió tomar decisiones políticas por su cuenta fue bastante preocupante. Probablemente ni siquiera entendieron el estado de la política internacional.

En realidad, el congreso actual era inadecuado para desarrollar leyes, y la administración corría el peligro de volverse completamente disfuncional a causa de ello. El aplazamiento constante de la legislación individual y cualquier definición específica también amplificó el problema.

Por eso, el estado de la autoridad del país era vago y poco claro. Como lo había descrito Liselotte, el congreso actualmente se reunía para cada decisión que debía tomarse, y la nación tenía demasiados problemas para resolver de esa manera.

Después de todos sus esfuerzos por crear un gobierno con un congreso para legislar, un líder de estado designado y un control democrático de la autoridad...

*Están siendo sacudidos por el sistema. Observé una de sus reuniones del congreso, y los miembros parecen disfrutar discutiendo sobre cosas, como si estuvieran borrachos...*

Estaban fallando en usar ese sistema. En particular, el principal órgano legislativo, el congreso, fue la raíz de la democracia. La razón por la cual el poder legislativo y ejecutivo que ostentaba la monarquía se dividió en el nuevo sistema fue para que el poder ejecutivo pudiera ser controlado democráticamente a través de un congreso.

Si no hubiera un control democrático sobre el congreso como órgano administrativo, podrían usar su poder al igual que la monarquía anterior.

*Si no resuelven esos problemas primero, este país se vendrá abajo en un futuro muy cercano...*

Hablando con franqueza, la Santa República Democrática de Erica solo se estableció con éxito porque la nación era pequeña, sus actividades eran limitadas y no tenían nada de interés para las naciones extranjeras.

Debido a eso, apenas lograban existir como país, y simplemente tuvieron suerte. Si una nación extranjera atacara ahora, la Santa República Democrática de Erica no podría ganar. En realidad, era difícil decir cómo habían tenido éxito en la revolución.

Quizás a la Santa Erica no se le estaba dando suficiente crédito en ese sentido. La fuerza militar de la Santa República Democrática de Erica cambió mucho dependiendo de su existencia. Ese fue el análisis de Liselotte, en el que influyó mucho ver las ruinas del castillo destruido.

El efecto que la Santa Erica tuvo en la moral de la gente también fue inmenso. Fue gracias a ella que la revolución sucedió y triunfó.

Sin embargo, para bien o para mal, la existencia de Santa Erica había influido demasiado en este país. El pueblo pudo haber estado de acuerdo con la revolución, pero quien la hizo triunfar fue solo Santa Erica.

El poder de las Armas Divinas ganó la revolución, estableciendo el país a gran velocidad.

*¿Pueden los problemas en este país ser causados por la omisión de la mayoría de los procesos de una revolución? Han experimentado éxitos consecutivos, por eso la gente tiene tanta confianza en sí misma...*

Erica supuestamente había viajado por el país para iniciar la revolución, predicando ante el público en todas las regiones gobernadas por la nobleza.

Al hacerlo, plantó la imagen de las figuras de autoridad como malvadas en la mente de las personas y luego las ejecutó. Esto despertó a la gente de esas regiones y, al hacerlo, se saltó décadas de cómo ocurriría el proceso en la Tierra. En lugar de diez a cien años de intelectuales adinerados compartiendo su conocimiento y conciencia de los derechos humanos, Erica había plantado esos pensamientos directamente en la cabeza de la gente a través de una realidad clara.

*Entonces, después de armar un sistema de democracia improvisado y ser designado como el primer representante de la nación, ¿la santa se va de viaje? ¿Qué está tratando de lograr? Parece que solo está tratando de comenzar una guerra con cada persona de sangre real y noble que pueda.*

Debería haber sabido que secuestrar a Liselotte resultaría en un grave problema internacional con el Reino de Galarc. Sin embargo, eso fue exactamente lo que hizo.

Era difícil imaginar que quisiera convertirse en enemiga de todos los reinos e imperios de Strahl, pero sus acciones fueron lo suficientemente indiscriminadas como para implicar exactamente eso. Incluso ella debería

saber que iniciar guerras innecesarias solo resultaría en la muerte de los débiles que estaba tratando de salvar...

*No lo entiendo ¿El objetivo de Erica es realmente llevar la salvación a los débiles? Dijo que estaba creando un país para la gente, por la gente, para salvar a los débiles, pero...*

Liselotte solo podía ver al santo como una persona peligrosa. Bueno, para empezar, no había duda de que era peligrosa, pero sus métodos para lograr sus objetivos eran fatalmente defectuosos.

*Al mismo tiempo, les dio permiso a estas personas para interactuar conmigo mientras ella estaba fuera, revelándome directamente la debilidad de este país...*

Liselotte había estado perdida en sus pensamientos hasta ahora, pero de repente levantó la vista y se dio cuenta de que Andrei la estaba mirando con una mirada acalorada.

"Umm... ¿Pasa algo?"

"No, solo estaba pensando en por qué Santa Erica te trajo a nuestro país. Ella realmente entiende lo que más necesita nuestro país, es decir, personas como usted".

"Oh. ¿Es eso así...? Liselotte murmuró torpemente.

"Liselotte, te necesito". Andrei de repente pronunció lo que sonaba como una línea de cortejo.

"Ya he rechazado esa oferta muchas veces". Liselotte sacudió la cabeza con un suspiro. De hecho, había experimentado esta conversación con Andrei varias veces desde que comenzó a frecuentar su habitación.

"¡Pero te necesitan aquí!" Andrei no retrocedió y protestó con firmeza.

"Me temo que no puedo ayudar".

Sabiendo que solo se volvería más persistente a partir de aquí, Liselotte expresó sus pensamientos con suavidad pero con claridad. Andrei se dejó influir fácilmente por sus emociones, por lo que sabía que él no era del tipo de personas que entienden con solo una respuesta amable.

"Sr. Andrei, tus palabras se están convirtiendo nuevamente en una confesión de amor", comentó con una sonrisa Natalia, la chica que los acompañaba como guardia. No le importaba la charla política, casi se

queda dormida en su silla en la esquina de la habitación, pero el cambio de tema la había vuelto a llamar la atención.

"¡Oh no! Esa no es mi intención..." Andrei se sonrojó, reaccionando como un joven inocente.

"Hmm, ¿es así?" Natalia siguió sonriendo maliciosamente.

"¿Q-Qué es esa mirada, Natalia?"

"Oh, nada... Ahora que lo pienso, escuché un rumor ayer. El mojigato devoto de la Santa Erica, el Sr. Andrei, pasa todos los días con una joven y hermosa mujer soltera... ¿Quizás finalmente ha llegado la primavera para él?"

"¡N-No lo soy...! ¡Estoy puramente detrás de la cooperación de Liselotte por el bien de nuestro país!" Andrei negó en estado de shock.

"¿Oh? No dije nada sobre que la mujer fuera Liselotte, ¿verdad? De hecho, también paso todo el día protegiéndote, ¿no?" Natalia estaba un paso por delante de él.

"¡N-Natalia...! Lo siento mucho por esto, Liselotte."

"Ahaha. Está bien..." Liselotte pasó por alto las cosas con una sonrisa sociable.

Andrei no era una mala persona. Su intensa creencia en Santa Erica lo cegaba a veces, pero en el fondo tenía una buena personalidad. Mucha gente lo encontraría un hombre honesto y trabajador. Todavía le faltaba experiencia como político, pero estaba muy dispuesto a aprender y absorbió la información que le dieron rápidamente.

Sin embargo, Liselotte fue secuestrada y traída aquí en contra de su voluntad. No lo había olvidado, y no estaba dispuesta a cooperar con la Santa República Democrática de Erica solo porque los altos mandos y sus ciudadanos no fueran malas personas.

Como noble del Reino de Galarc, Liselotte tenía el deber de recopilar información sobre este país. Es por eso que cooperó hasta un nivel en el que la otra parte bajaría la guardia y confiaría en ella lo suficiente como para brindarle información beneficiosa. Para hacer eso, les dio algunos consejos útiles, pero no servirían de mucho con su abrumadora falta de personal...

En realidad, parecía haberse ganado bastante la confianza de los dos en estos últimos días. Por ejemplo, la guardia de Andrei, Natalia, que era una ex aventurera. Después de escuchar sus conversaciones todos los días, comenzó a relajarse, incluso a veces interrumpiendo para detener los desvaríos de Andrei. Tenía diecinueve años y, aunque al principio se había comportado de forma bastante malhumorada con Liselotte por ser una mujer noble, en realidad su personalidad era bastante amistosa.

*Pero no debería acercarme demasiado a ella. Estas personas son de una nación enemiga potencial. No puedo empatizar demasiado con ellos.*

Ganarse la confianza del otro lado manteniendo sus propias intenciones a distancia era algo que Liselotte tenía que hacer, naturalmente, como mujer noble y comerciante. Y el otro lado estaba tratando de hacer lo mismo con ella. A pesar de eso, sintió que los estaba engañando. Cuando consideró la futura turbulencia que le esperaba a la Santa República Democrática de Erica, no pudo evitar sentirse avergonzada.

Quizás fue porque sabía que incluso si señalaba los problemas que pronto surgirían, no existía una solución fácil para ellos.

O tal vez había aprendido demasiado sobre estos dos. Eran demasiado honestos para tratar con un comerciante como Liselotte.

Si se hubieran conocido en otro lugar, podrían haberse hecho amigos de ella como lo fueron Haruto y Miharu. Tal vez fue porque había comenzado a pensar en estos dos de la misma manera.

*¿Cómo se vería este país a los ojos de Haruto, como alguien que también renació en este mundo?*

De repente, esa pregunta apareció en la mente de Liselotte. Ella no consideraba que sus propias opiniones fueran absolutas, y era posible que la impresión que recibió de este país fuera incorrecta. Se preguntó qué pensaría Rio, como alguien nacido en este mundo con los recuerdos de haber crecido en otro mundo democrático.

*Señor Haruto, eh...*

Al pensar en Rio, una mirada algo triste, algo inquieta y conflictiva apareció en el rostro de Liselotte mientras observaba el intercambio entre Natalia y Andrei.

“Basta de bromas, Natalia. Liselotte es una mujer noble, así que estoy seguro de que tiene un prometido mucho más digno que yo”, dijo Andrei

de repente, sacando a relucir el tema para ocultar su vergüenza. Pero al hacerlo, había tocado un tema bastante delicado. Si Liselotte respondía que sí tenía prometido, las cosas solo se pondrían incómodas para Andrei y Natalia, quienes la tenían cautiva.

"Bueno, supongo que eso tiene sentido... ¿y tú?" Natalia preguntó nerviosa.

"No, no tengo novio". Liselotte negó con la cabeza con una sonrisa forzada.

"Mmm. ¿Qué tal un enamoramiento?"

"Yo no... realmente..." ella vaciló, incapaz de negarlo de inmediato. Había alguien que inmediatamente le vino a la mente, pero no estaba segura de si sus sentimientos eran románticos o no.

*Ah, parece que sí.* Los instintos de Natalia la alertaron de inmediato.



“Ahem... De todos modos, realmente es difícil, ¿no es así? La tarea de crear un país para el pueblo, por el pueblo. ¿No estarías de acuerdo, Liselotte?” Parecía que esa conversación romántica aún era demasiado pronto para Andrei, quien se aclaró la garganta y cambió de tema avergonzado.

“Eso es de esperar... Si los caminos de la monarquía estaban equivocados, entonces la nueva nación tiene que mostrarle a la gente cuál es el camino correcto. Esa carga recae sobre usted y los demás políticos”, respondió Liselotte con una sonrisa un poco triste, pensando en alguien que no estaba allí en ese momento.

“Es realmente una gran responsabilidad. Espero que Santa Erica regrese pronto; debería esperarse que regrese por esta época, pero...” Sintiendo el peso de la nación sobre sus hombros, Andrei sonrió con ironía. Erica regresaría al país al día siguiente.



A la tarde siguiente, regresó la Primera Jefa de Estado Erica de la Santa República Democrática de Erica.

“Oh, cuánto tiempo ha pasado. ¡Te hemos echado mucho de menos, Santa Erica! Gracias a Dios que has regresado sana y salva...”

Como primer ministro, Andrei trabajaba en la misma residencia oficial que Erica. Tan pronto como escuchó que Erica había regresado, corrió a su oficina, regocijándose por su regreso desde el fondo de su corazón mientras permanecía sentada en su silla.

“Es bueno verte lleno de energía, Andrei. Yo también estoy contento de estar de vuelta. ¿Pasó algo importante mientras yo no estaba?” Erica sonrió brillantemente mientras buscaba una actualización sobre el estado reciente de las cosas.

“Veamos... No hubo mayores problemas. Las reparaciones de la ciudad están en curso y la gente está muy animada. El congreso también está discutiendo activamente cómo traer un mejor futuro a la gente”.

“Vaya, eso suena encantador. Sabía que podía contar contigo, Andrei”, dijo Erica de inmediato en elogio.

“E-En absoluto. Todos hicieron todo lo posible para proteger el país mientras no estabas. No fue nada por mi cuenta”.

"Tú también hiciste lo mejor que pudiste, ¿no? Eso fue lo que me vino a la mente en el momento en que entraste en la habitación. Ah, qué buena expresión, pensé."

"¿E-En serio? Esas palabras se desperdician en mí." Andrei inclinó la cabeza con timidez.

"Puede que sea un poco tarde para decir esto, pero dejé este país porque quería que tú y los demás congresistas adquirieran experiencia. Por supuesto, no tenía dudas de que todos podrían manejarlo, pero escuchar sus palabras hace un momento me hizo muy feliz."

"Pensaste tan lejos..."

"Hehe". Erica sonrió ante la reacción emocional de Andrei.

"O-Oh, eso es correcto. Hablando de cambios, Liselotte es verdaderamente una persona maravillosa. Como se esperaba de Santa Erica para ver la promesa en ella." La voz de Andrei era aguda por la vergüenza cuando hablaba de Liselotte.

"¿Certo? Es una chica brillante e inteligente. A pesar de ser hija de un noble líder, piensa en la gente y la gobierna bien".

"Sí, me sorprendió la profundidad de sus puntos de vista. Tenía más que aprender de ella que al revés".

"La Santa República Democrática de Erica necesita más personas como ella en este momento".

"Sí. Sentí profundamente nuestra escasez de personal al hablar con ella. Por eso debemos traerla a nuestro país. Eso es lo que pretendías, ¿verdad?"

"Andrei..." Erica no pronunció ninguna palabra de confirmación o negación, sino que pronunció el nombre de Andrei como si la hubieran tocado.

"Ella definitivamente puede ser influenciada. Estoy segura de que pronto estará de acuerdo con nuestros pensamientos".

"¿Qué piensa ella sobre cómo fue restringida y traída a la fuerza a este país?"

"Según las órdenes que recibieron Natalia y los demás, le dije la primera vez que le mostré la capital que había un pequeño malentendido y que esperara hasta que regresaras para discutir los detalles. Ella no ha

mencionado el tema desde entonces... Pero desafortunadamente, no creo que se sienta muy feliz por eso". Andrei frunció el ceño un poco. Desde que comenzó a frecuentar la habitación de Liselotte, comenzó a comprender más su naturaleza. Nació como una noble de alto rango, pero interactuó con plebeyos como ellos en igualdad de condiciones.

Si tal persona estaba tan enojada, ¿quizás había algo de validez detrás de su razonamiento? Andrei continuó siguiendo las órdenes de Erica debido a su devoción casi religiosa por ella, pero comenzaba a preguntarse si también debería prestar atención al razonamiento de Liselotte.

"Ya veo... Te he dado un papel difícil de soportar, Andrei. Perdóname." Erica vio las sutilezas en la expresión de Andrei y se disculpó con una sonrisa amarga.

"N-No, en absoluto. Es mi deber como primer ministro apoyarte, Santa Erica. Sé que esto se espera de alguien en una posición política". Andrei negó con la cabeza humildemente.

"Realmente eres un trabajador serio. Pero a veces me preocupa que estés reprimiendo todas tus emociones".

"No soy digno de tal consideración".

"..." Erica miró con una mirada amorosa a Andrei mientras se humillaba, luego de repente se puso de pie. Se acercó a él y le acarició la mejilla suavemente.

"Uh... ¿S-Santa Erica?" Andrei se quedó helado.

"Si algo te molesta, cuéntamelo todo". Ella se rio.

"¡C-Correcto! ¡Con alegría!" Andrei asintió con entusiasmo.

"Ahora, es hora de hacerle una visita a Liselotte. Andrei, reúne a todos los congresistas que están disponibles en este momento. Tan pronto como estén listos, lleva a Liselotte a la oficina del congreso".

"Entiendo." Andrei asintió rápidamente, luego salió rápidamente de la habitación con pasos rápidos.



Una hora después, Natalia sacó a Liselotte de la habitación en la que estaba confinada y la condujo a la sala de reuniones. Esperando dentro de

la oficina estaban Erica, Andrei y docenas de otros miembros del Congreso de la Santa República Democrática de Erica.

Liselotte no sabía que Erica había regresado, así que entró asumiendo que estaba observando otra reunión del congreso. Cuando vio a Erica parada en la plataforma, sus ojos se abrieron como platos. Natalia le dio un codazo para que se parara frente a la plataforma.

"Hola, Liselotte".

No fue Sakuraba Erika quien la saludó, sino la Santa. Tenía una actitud sociable, como si nunca hubiera atacado a Liselotte en Amande

"..." Liselotte no respondió. Ella frunció el ceño con una mirada, expresando su ira. Incluso la normalmente bondadosa Liselotte podría enfurecerse.

Así de horrible había sido esta santa para ella.

Se había comportado con madurez ante Andrei y Natalia porque no tenía sentido ser hostil con ellos, pero no tenía que contenerse ante Erica.

"Ah, querida Liselotte. Obtendrás arrugas así. Sería un desperdicio de una cara tan linda, ¿no crees?"

La expresión de Liselotte no era lo suficientemente severa como para formar arrugas, pero Erica fingió ignorancia y lo señaló de todos modos. La sala de congresos no era tan grande, por lo que su voz se escuchaba claramente incluso a un volumen normal.

"Todavía tengo quince años, así que no necesito tu preocupación".

"Ah, ¿de verdad? No pareces tener quince años..." Considerando su conocimiento de la vida anterior de Liselotte como Rikka, probablemente estaba siendo sarcástica.

"Yo tampoco pude reconocerla, Sra. Sakuraba. La última vez que te vi en Amande, tenías cara de bestia salvaje."

Liselotte le devolvió el favor llamando a propósito a Erica por su apellido. Andrei y Natalia, que estaban de pie detrás de Erica, ladearon la cabeza confundidos, sin darse cuenta del apellido de Erica.

"Oh, ¿de qué estás hablando?" Erica mantuvo su fingida ignorancia.

"¿Estás sufriendo de pérdida de memoria?"

“Realmente no recuerdo. Ha sido un viaje largo y lleno de acontecimientos, por lo que los asuntos insignificantes que ocurren en el camino se olvidan...”

“¿Asuntos insignificantes, dices? Ya veo, tus deberes agotadores deben haber acelerado tu envejecimiento. Cuida tu salud”. Liselotte miró la cara de Erica como si estuviera realmente preocupada.

“Bueno, gracias por su preocupación. Hahaha.”

Erica y Liselotte sonrieron suavemente mientras se lanzaban palabras afiladas como cuchillos. Andrei, Natalia y los demás en la sala observaron su intercambio en silencio.

“Natalia, ¿el aire te parece bastante hostil...?”

“No es solo el aire lo que es hostil en este momento. Una mujer inteligente está hablando sarcásticamente con una sonrisa, será mejor que grabes este momento en tu intuición”.

De pie detrás de Erica, Andrei sintió la atmósfera seria en la habitación y se volvió para preguntarle a Natalia al respecto. Natalia respondió con un sudor frío.

“Ahora bien, ¿podría explicar esta situación y por qué fui secuestrada a la Santa República Democrática de Erica? Yo, Liselotte Cretia del Reino de Galarc, exijo ser devuelta de inmediato.”

Había esperado lo suficiente el regreso de Erica. Sin paciencia para los juegos mentales, Liselotte expresó claramente su posición.

“Desafortunadamente, no puedes ser devuelta al Reino de Galarc. Te has enterado de nuestro secreto nacional.”

“¿Que eres un héroe, quieres decir?”

“Así es”, Erica estuvo de acuerdo sin dudarlo.

“Seguro que lo admitiste fácilmente como un secreto nacional. Ni siquiera el primer ministro Andrei sabía la verdad”. Liselotte miró a Andrei.

“¿Es eso cierto, Santa Erica?” Andrei preguntó con una mirada esperanzada.

“Ahora que está a la vista, solo puedo aceptarlo. Es cierto, Andrei. Aparentemente soy una heroína”, respondió Erica. La habitación zumbaba con el ruido.

"Silencio, todos. Déjame hablar con Liselotte", dijo Erica.

"Si estás dispuesto a admitirlo tan fácilmente, entonces no creo que haya necesidad de secuestrarme. ¿Estás diciendo que no me habrías secuestrado si no te hubiera preguntado si eras el héroe de Amande?"

"No tiene sentido discutir hipótesis. Te enteraste de un secreto importante, así que simplemente pensé en traer un recuerdo mío conmigo".

"¿Es el hecho de que eres el héroe un secreto importante?"

"Alguien tan brillante como tú debería saber el valor de la información. ¿No has llegado a una conclusión por esa razón ya?"

"Solo que puedes usarlo a tu favor manteniéndolo en secreto hasta el momento adecuado. Pero quiero escuchar tu respuesta, considerando todos los problemas por los que he pasado por eso".

"Eso no lo puedo hacer. No te daré respuestas." Erica se negó a responder con una sonrisa brillante.

"¿Está relacionado con la forma en que eres un profeta también? La profecía que viste debería haber aparecido en tus sueños poco después de la invocación del héroe, pero..." Liselotte usó palabras clave que provocarían una reacción y observó el rostro de Erica para obtener más información.

"Oh, pareces bastante informada al respecto".

"He conocido a los otros cinco héroes antes. Hasta donde yo sé, se les enseñó cómo usar sus Armas Divinas en sus sueños".

"Sí, eso sería correcto. También vi ese sueño poco después de que me convocaran."

"..." Liselotte se quedó mirando la forma en que Erica asintió fácilmente.

"¿Qué pasa?" Érica parecía desconcertada.

"¿Fue la profecía de ese sueño?"

"¿Quién sabe? Si te unes a nuestro país, tal vez podría compartir esa información contigo..."

"Ya veo. No, gracias, entonces." Liselotte retrocedió inmediatamente.

"Qué lástima. Ah, hablando de héroes, conocí a la chica héroe de Galarc. Tenía un espíritu decidido. Había otra chica japonesa tranquila con ella,

pero ¿también era una heroína? Creo que su nombre era Miharu”, dijo Erica, como si de repente se le hubiera ocurrido.

*¿Miharu estaba allí...? ¿Eso significa que Sir Haruto también estuvo presente?*

Los ojos de Liselotte se abrieron levemente, preguntándose si había regresado de su viaje.

“Pero había un chico canoso que parecía más fuerte que ella allí. ¿Podría ser él el héroe en su lugar? La mejora de su cuerpo físico estaba a la par con la mía”.

Resultó que Erica se había encontrado con alguien parecido a Haruto.

“¿Quién sabe? Si la información sobre los héroes es un secreto nacional como dices, entonces no puedo responder. Tampoco quiero difundir indiscriminadamente información personal sobre otros”.

“Hmph. Dices eso, pero me obligaste a sacarme la información. Erica infló sus mejillas, de mal humor.

“¿Obligarte? Eso es un poco engañoso. Ambos acordamos responder las preguntas del otro y yo también seguí esas reglas”.

“¿Qué pasa con todas las preguntas que sé que debes haberle hecho a Andrei mientras yo estaba fuera? ¿Dices que no quieres difundir información personal, pero te parece bien entrometerte en la vida de otras personas? ¿No es eso un poco injusto? Pero supongo que esa es la forma típica de la clase noble.”

“Indiscriminadamente, dije. Depende de con quién esté hablando y de qué se trate. Cuestión de confianza. Y tú fuiste quien le ordenó a Andrei que me enseñara sobre la Santa República Democrática de Erica, ¿no? Es absurdo esperar que el jefe de Estado no aparezca en tales discusiones”.

“Tienes una manera tan elocuente con las palabras. Y una actitud intrépida. Es por eso que no apparentas quince años, pero también es el tipo de personalidad muy buscada por los políticos. Todos deberían aprender de ti”. Erica rio divertida, dirigiéndose a la sala en general.

“Haha...”

Andrei y Natalia tenían sonrisas forzadas detrás de Erica. Liselotte nunca había mostrado su noble actitud frente a ellos dos.

Parte del motivo fue que Andrei le había dicho en su primera reunión que no tomaría ninguna decisión política como representante de Erica, pero Liselotte también quería insinuar que nunca lo vio como un político.

“Aparte de eso, el chico canoso. ¿Podría él estar en ese tipo de relación contigo?”

Seguro que cambias de tema rápidamente. Dudo que sea un tema apropiado para un lugar como este, pero ¿a qué tipo de relación te refieres? Liselotte parecía exasperada por el repentino cambio de tema.

“Hmm... No los llamaría amantes, pero dijeron que estaban interesados en alguien, ¿no? Me preguntaba si él podría ser esa persona. Parecía estar rodeado de muchas mujeres encantadoras que lo adoraban”, dijo Erica en broma, pero la respuesta de Liselotte fue contundente.

“No tengo ninguna razón para responderte”.

“Si te niegas a responder a cada una de mis preguntas, no responderé a ninguna de las tuyas. Estoy segura de que tú también tienes mucho que preguntarme.”

“No me importa si eres selectivo con tus respuestas, así que pregunta algo que valga la pena. Y, para empezar, nunca he creído en todas tus palabras.”

“Parece que realmente soy odiada después de todo”, dijo Erica, expresando un estado de ánimo decepcionado que toda la sala pudo notar.

“Entiendo. Entonces vayamos al grano, aunque no estoy seguro de qué discutir primero. Si hay algo que desee preguntar, siéntase libre de hacerlo”, dijo Erica en compromiso, haciendo una demostración de lo generosa que era.

Seguro que sobresale en hacerse lucir bien...

Al hacer algo que mostrara la diferencia entre ella y la otra parte, podría derribar su imagen. Era un truco astuto pero inteligente. El lado insultado no se divertiría y sería más propenso a romperse; estaba claro que Erica estaba acostumbrada a incitar a los demás. Sin embargo, a Liselotte no se la provocó tan fácilmente para que se enojara.

“Si los conociste a los tres, ¿eso significa que fuiste al Castillo de Galarc?”  
Si Erica estaba dispuesta a dar respuestas, entonces no retendría sus preguntas.

“Sí, pensé que tenía que abordar el asunto de tu secuestro. También hablé con el Rey Galarc.”

“¿Con Su Majestad...?”

“El Reino de Galarc no es bueno. Les advertí que abandonaran la monarquía, pero el malvado rey está obsesionado con su poder. Él no escuchó mis palabras en absoluto y me amenazó con su poder militar en su lugar”, Erica suspiró con tristeza.

“Eso no suena como el rey que conozco”, dijo Liselotte, sugiriendo indirectamente que Erica estaba mintiendo.

“Pero esa es la impresión que recibí de él”.

“...”

“Oh, sí, tu fuerte asistente también estaba allí”.

“Ya veo. Así que Aria está a salvo.” Liselotte había sido secuestrada inmediatamente después de que Erica enviara un poderoso ataque a Aria, levantando una nube de polvo y bloqueando su vista, por lo que no pudo ver lo que sucedió. Saber que Aria todavía estaba viva fue suficiente para llenarla de alivio.

“Parecía muy animada y lista para atacarme en cualquier momento. ¿Quizás nuestras diferentes impresiones del rey se deban a que ella dio un testimonio engañoso? Parecía ser extremadamente hostil hacia mí”.

“Eso es de esperar después de lo que hiciste en Amande. Pero Aria nunca daría un testimonio que tergiversara la verdad”, dijo Liselotte claramente.

“Pareces confiar mucho en ella. Al igual que confío en la gente de este país, incluida la gente aquí en este momento”. Erica giró levemente la cabeza, mirando a las personas reunidas en la habitación con una sonrisa amable. Todos le devolvieron la sonrisa felizmente.

“Aria y yo hemos pasado por mucho juntos. Suficiente para formar una base de confianza”.

Era difícil imaginar que Erica tuviera confianza acumulada; en todo caso, parecía del tipo que descarta los temas de sus relaciones humanas después de ganarse su confianza. No había nada que creer acerca de una persona así que menospreciaba a Aria. Eso es lo que Liselotte estaba insinuando con sus palabras.

"Ya veo, entonces atesoras esas experiencias. Eso debe ser lo que nos falta contigo. Nos gustaría que se uniera a nosotros en este mismo momento, pero parece imposible pedirle que confíe en nosotros y nos ayude sin esas experiencias", dijo Erica.

"Naturalmente."

Sí, eso era un hecho. Eso era lo último que Liselotte quería escuchar de ella, pero mantuvo su sarcasmo limitado a una sola palabra de acuerdo.

"Andrei y Natalia han sido muy buenos contigo, ¿no? Realmente creen en hacer un país por el bien de la gente. ¿No deberías haber acumulado algunas experiencias con ellos mientras yo no estaba?"

"Sí, supongo... Más que contigo, al menos".

Liselotte miró a Andrei y Natalia y asintió.

"En ese caso, ¿por qué no dices lo que piensas frente a los dos?"

"¿Quieres que repita lo que dije en Amande aquí? No importa cuántas veces preguntes, mi respuesta no cambiará. Y he hablado de muchas cosas con Andrei durante tu ausencia."

"Incluso entonces, quiero que te expreses frente a todos aquí. Como hija de un gran señor, nacida y criada en un reino importante, cuéntenos cómo ve el gobierno de la monarquía. Como miembro de la clase noble con valores realmente respetables, ¿cuál es su perspectiva? Recibí un breve informe sobre lo que se discutió mientras esperaba en esta sala, y parece que diste muchos consejos sobre nuestro sistema de administración. Gracias por eso."

"No dije nada de tanta importancia".

"Para nada. El tema del conflicto de derechos me pareció un tema muy fascinante. Es un problema que seguramente surgirá entre la gente en el futuro de este país, uno que influirá fuertemente en cómo nuestro sistema de administración puede florecer como una democracia. Es por eso que me gustaría tener una discusión sobre ese tema hoy", dijo Erica, dirigiendo la reunión con el aura de una maestra.

Dijo que era profesora en una universidad, si mal no recuerdo. No es de extrañar que parezca tan familiarizada con este tipo de cosas... Liselotte recordó lo que había escuchado de ella en Amande.

"Estoy bien con eso, pero ¿puedo preguntar una cosa primero?" preguntó, agregando una condición antes de participar en la discusión de Erica.

"¿Sí?"

"A juzgar por la forma en que estás dirigiendo la discusión, creo que debes haberte dado cuenta de los problemas latentes que este país ya tiene".

Liselotte pidió confirmar si Erica ya estaba al tanto de los problemas y los había dejado solos a sabiendas.

"Hehehe. Que observador de tu parte. De hecho, he notado cuál es la dirección hacia la que se dirige este país y qué problemas surgirán ya".

"¡¿E-En serio?! ¿Por qué no...?" Andrei miró sorprendido detrás de ella. Los miembros del congreso en la sala se agitaron en silencio.

"Es fácil para mí ordenarte que hagas contramedidas, pero no puedo darte órdenes para todo. Quiero que todos adquieran experiencia, no conocimiento. Ya tienes una creencia incondicional en todo lo que digo. Simplemente seguir órdenes no es suficiente para que crezcas. Erica se dio la vuelta y le sonrió con gracia a Andrei, luego miró a los rostros de los miembros del congreso."

"Realmente lo predijiste todo", murmuró.

"¿Es por eso que hiciste que me mostraran el país en tu ausencia? ¿Para poder ver a través de los problemas y contárselos a Andrei? Dado que es menos probable que tu gente me crea como un extraño".

"Hehe. Realmente tienes excelentes habilidades de observación. Estaba seguro de que notarías los problemas de este país. Sin embargo, si realmente se los pasarías a Andrei o no, era una probabilidad del cincuenta por ciento en mi mente."

"..." Liselotte encontró la sonrisa de regodeo de Erica bastante desagradable y espeluznante. No podía decir en qué punto Erica había planeado todo, hasta dónde se extendía su plan o por qué haría tal cosa.

Aunque declaró sus diversas intenciones, Liselotte no pudo evitar sentir que esas declaraciones también eran engañosas. Sin embargo, ella no tenía pruebas. Erica escondió todo demasiado bien.

"Si ha terminado con su pregunta, pasemos a la discusión principal. Desde hace algún tiempo, he estado predicando a la gente sobre las fallas del gobierno humano. Los gobernantes humanos crean leyes convenientes

para ellos, y esas leyes cambian cada vez que cambia el gobernante. Es un sistema altamente inestable".

"¿Es por eso que quieres crear una sociedad donde las leyes gobiernen a las personas por igual? Para que las personas puedan ser juzgadas como iguales".

"Como se esperaba de ti. Entiendes que lo que quiero son leyes universales para llevar justicia y salvación a los débiles, ¿no? Es por eso que los humanos no pueden crear las reglas. Son cosas diferentes. Los humanos no pueden crear leyes de un orden superior al de otros humanos, por lo que esas leyes no son absolutas. Por ejemplo, estaría fuera de discusión aceptar una ley que aprueba el sistema de clase social y estado social noble. Es un poco simplificado, pero esa es la esencia..."

En términos terrestres, esta forma de pensar se denominó estado de derecho. Originalmente fue un principio desarrollado a partir de los fundamentos del derecho angloamericano, pero actualmente se encontraban en un mundo con fundamentos culturales muy diferentes. Era difícil decir si esas ideas habrían brotado alguna vez aquí por su propia voluntad. Aparte, hubo un estado de derecho con un nombre similar en este mundo con diferentes principios que se desarrolló como una ley continental.

Si el estado de derecho de la Tierra moderna se extendiera en este mundo, por ejemplo, si la constitución de Japón se aplicara aquí, los privilegios de la realeza y la nobleza actuales serían inmediatamente negados. O sus estatus serían abolidos por completo, o permanecerían en el nombre sin privilegios reales.

Sin embargo, difundir esa idea a la fuerza inevitablemente resultaría en una feroz rebelión de la realeza y los nobles que no están dispuestos a separarse de sus intereses creados.

"¿No crees que es una forma maravillosa de pensar?" Erica se giró para interrogar a Liselotte, que estaba sentada frente a ella, con una expresión alegre. Liselotte sabía que estaba siendo probada como miembro de la clase noble.

"Creo que dije algo similar en Amande, pero es injusto que la clase noble oprima a la clase baja sin razón, y los humanos no tienen derecho a discriminar. Esta es mi opinión personal", respondió con firmeza.

“Realmente tienes valores espléndidos. Si todos los miembros de la realeza y los nobles fueran como tú, el mundo habría seguido siendo un lugar agradable para vivir durante mucho tiempo. Sin embargo, no todos piensan como tú. Los humanos son criaturas tontas. Hay quienes quieren discriminar. Aquellos que sienten una sensación de superioridad y alivio al menospreciar a los demás. Mientras ese tipo de personas existan en este mundo, los débiles siempre estarán sujetos a los caprichos de los que tienen el control. Todos aquí han experimentado esto de primera mano”.

En respuesta a la declaración de Erica, todos los miembros del congreso hablaron de acuerdo.

Antes de que nadie se diera cuenta, la atmósfera de la habitación había convertido a Erica en la representante del pueblo y a Liselotte en la representante de todos los miembros de la realeza y la nobleza.

Esto no fue una discusión.

Fue un juicio. Todos en la sala, además de Liselotte, habían experimentado dificultades en sus vidas debido a la clase noble, y todos estaban de acuerdo con los pensamientos de Erica.

Liselotte había tenido una vaga idea de lo que sucedería desde el momento en que entró en la habitación y vio el rostro de Erica, pero también sabía que en el momento en que abandonara la discusión, sería completamente reconocida como la villana. Sabía que no tenía posibilidades de ganar, pero no tenía más remedio que justificarse a través de la discusión.

“Creo que puedo entender la razón por la que todos te encuentran a ti y a tus ideas tan maravillosas, Santa Erica”, dijo, mirando alrededor de la habitación.

“¿Qué hay de ti, Liselotte? ¿No estás de acuerdo en que mis ideas son maravillosas?”

“A nivel personal, puedo empatizar con ellos en gran medida”.

“Qué respuesta más noble. No estarás de acuerdo en que son maravillosos. Casi suena como si albergaras malos sentimientos al respecto...”

“Simplemente pensé que las preguntas guiadas de sí o no, no serían suficientes para expresar mis pensamientos”.

"Y como resultado, sentí que había malos sentimientos en tu respuesta. ¿Qué está mal con eso? ¿No está de acuerdo con la idea de guiar a las personas por el camino correcto a través de una ley de orden superior, una verdad del mundo que realiza la justicia de llevar la salvación a los débiles?"

"No está mal... Solo creo que promover rápidamente una idea así puede resultar en un caos".

"¿Oh? ¿Cómo es eso?"

"Te convertirás en un enemigo de todos los nobles que quieran mantener sus intereses. Tal cosa resultará en una guerra."

"La clase noble son los que están equivocados, ¿no? Si la clase noble no resuelve la injusticia por sí misma, entonces el pueblo oprimido debe levantarse en revolución para corregirlos..."

"No son solo las figuras de poder las que viven en un reino. Hay muchas personas en un país, y es gracias a esas personas que el país puede florecer. Entiendo que si el pueblo desea la corrección, entonces la revolución es inevitable y justificada. Sin embargo, forzar una revolución cuando el sistema del reino es sólido y estable podría resultar en una tragedia".

"¿Tienes tanto miedo de enfrentarte a otros nobles?" Erica se burló.

"Tengo miedo. Por ejemplo, digamos que lideré a la gente de Amande en una revolución contra el reino. Todos los nobles de la nación dirigirían sus fuerzas militares hacia mí en represalia. ¿Pero sería yo el único en riesgo? ¿No morirán en el camino las personas que viven en mi territorio? ¿Cómo crees que la gente vería tal situación? Me criticarían por comenzar una guerra sin sentido sin posibilidad de victoria", dijo Liselotte sin dudarlo.

"¿Entonces me estás diciendo que espere hasta que el paso del tiempo desgaste el sistema de gobierno de la clase noble? ¿Qué debería ignorar a las personas que están sufriendo en este momento?"

"No quiero que esas personas sean ignoradas... Pero tener una razón justa no hace que esté bien ponerlos en un barco que se hunde".

Liselotte frunció el ceño amargamente. En primer lugar, las preguntas para las que Erica exigía respuestas no eran asuntos que un individuo pudiera resolver solo. Eran problemas difíciles que una solución forzada podía

arruinar cualquier esperanza de solución, arrastrando a otros a la destrucción.

“Así que abandonarías la resolución del problema. En ese caso, deberías descartar tu condición de noble. Si no haces eso, significa que quieres aferrarte egoístamente a tu estatus para continuar viviendo cómodamente como un noble. Crees que si dices palabras para complacer a la gente, no serás odiado por ellos”, dijo Erica, señalando a Liselotte y criticándola. Era una manera terrible de etiquetarla unilateralmente.

Sin embargo, la mayoría de los congresistas presentes se pusieron del lado de Erica, quien se puso del lado de las víctimas: el pueblo. Muchas voces se hicieron eco de acuerdo, criticando a Liselotte, quien se puso del lado de los perpetradores.

Creían que si realmente pensaba en la gente, estaría dispuesta a deshacerse de su estatus que le permitía una vida cómoda.

“Soy un noble del Reino de Galarc. Como gobernadora de Amande, debo ser responsable de las personas que viven allí. Si abandono esa posición, las vidas de las personas en Amande se volverán inestables. ¿No sería eso irresponsable?”

Al final, Liselotte no dijo que descartaría su estatus de noble. Mientras su expresión se tensaba involuntariamente, expresó su opinión sin miedo. En respuesta, los congresistas participantes expresaron su decepción y rabia. Algunas voces gritaron: “¡No pongas excusas!” y otros se hicieron eco de ellos de acuerdo. No tenían idea de cuánto adoraban a Liselotte las personas de Amande.

“Sé que Amande es una ciudad maravillosa. De hecho, sin ti, la vida de las personas allí sería de una calidad mucho menor”. Contrariamente a las expectativas de todos, Erica elogió fácilmente el gobierno de Amande por parte de Liselotte.

“En ese caso, por favor envíame de vuelta con Amande. No puedo cumplir con mi deber como gobernadora en mi ubicación actual. Al secuestrarme de mi reino, has hecho que la vida de la gente de Amande sea inestable. ¿Me equivoco?”

“De hecho, esa podría ser una forma de verlo. Pero, ¿qué hay de verlo de esta manera? La razón por la que Amande ha sido bien gobernada hasta ahora es porque Liselotte Cretia es una buena noble. Pero, ¿y si el próximo

noble que gobierna Amande es un tirano? Debe haber muchos que viven con miedo de eso".

"Es exactamente por eso que deberías enviarme de regreso de inmediato..."

"¿No crees que deberías tomar medidas para garantizar que la gente de Amande pueda vivir con seguridad, incluso sin la presencia de Liselotte Cretia? Para que la gente no corra peligro sin importar quién se haga cargo de Amande después de ti."

"¿Qué estás tratando de decir?"

Liselotte pareció haber sentido algo de esa respuesta, ya que hizo su pregunta con una mirada harta.

"En otras palabras, a pesar de tus reclamos de responsabilidad sobre la gente de Amande, no has estado cumpliendo con ese deber. Puede que te esté yendo bien en el presente, pero no has pensado en las próximas generaciones. Es lo mismo que ignorar todo el futuro de la ciudad. ¿Alguien aquí desearía vivir bajo tal gobernador?" dijo Erica, invitando a los congresistas que escuchaban a responder.

"¡No!"

"¡Un líder tiene que pensar en el futuro!"

"¡Así es, así es!" dijeron, uno tras otro.

*Estamos dando vueltas en círculos. Esta santa está diciendo que se haga la ciudad democrática para que la vida de la gente no se hunda en la depravación. A pesar de que sabe qué hacerlo se convertirá en enemigo de todos los miembros de la realeza y la nobleza del reino, contradiciendo su propio punto. Pero incluso si explico eso, nadie aquí escuchará.*

Las reglas que Liselotte podía establecer para Amande estaban clasificadas por debajo de las leyes nacionales y territoriales de orden superior. Por lo tanto, como gobernador, no tenía sentido hacer reglas que iban en contra de las leyes nacionales y territoriales. Además de eso, era posible que los nuevos gobernadores derogaran las reglas establecidas por los gobernadores anteriores.

Incluso si se introdujera un nuevo sistema para mantener la regla en curso después de un cambio de gobernador, se requeriría un permiso especial del señor y rey del territorio, e incluso ese permiso podría revertirse si un

nuevo señor y rey asumiera el poder. En cuyo caso, en última instancia, se requeriría una revolución para reconstruir la sociedad e implementar el estado de derecho.

*Esto es probablemente hasta donde Santa Erica quiere que llegue esta discusión.*

Como no pudo cambiar el destino de su conversación, fue la derrota de Liselotte. Sabía que, para empezar, tenía una pequeña posibilidad de victoria, y eso fue exactamente lo que sucedió.

Ahora que las cosas habían llegado a esto, no tenía sentido repetirse en esta discusión. Lo único que podía hacer era pasar a la siguiente etapa ella misma.

“Creo que nos hemos alejado bastante del punto principal de la discusión. ¿Está bien? Recuerdo que el tema era sobre el conflicto de derechos y cómo hacer que la democracia triunfe en este país, pero la conversación fue mayormente similar a lo que intercambiamos en Amande”, le preguntó Liselotte a Erica encogiéndose de hombros.

Hubo voces que se opusieron a esto. Se escucharon gritos de “No cambies de tema”, “Te estás escapando” y “Acepta tu derrota con gracia”, pero Liselotte no pareció molestarse por ellos.

“Creo que le hemos dado mucho debate al tema. Hoy, nuestros respectivos derechos a la libertad de expresión fueron presentados unos a otros. Ponemos en práctica la colisión de derechos”.

“Eso suena como un sofisma...”

“No, la mayor diferencia de nuestra conversación en Amande son los miembros del Congreso reunidos aquí para decidir sobre el futuro de este país. Eso, y creo que nuestra discusión fue de tan alto grado porque la hicimos tú y yo. Si alguno de nosotros hubiera sido reemplazado por otra persona, la conversación no se habría puesto tan acalorada. Tiene un gran significado permitir que los que están aquí hoy escuchen esta conversación. Sus pensamientos después de escuchar la discusión seguramente influirán en el futuro de este país que crearán. Estoy segura de esto.” Erica miró alrededor de la habitación con una mueca burlona.

“Bueno, entonces, ¿puedo asumir que has logrado tu objetivo al llamarme aquí?”

"No, hay una última cosa... Liselotte. ¿Me prestas tu fuerza? Llevemos juntos la salvación a los débiles. Si tú y yo unimos nuestras manos, nuestro reinado pacífico durará mucho más que el de Amande".

"Eso suena como una declaración bastante peligrosa. ¿Me estás diciendo que traicione a mi país?" Liselotte frunció el ceño. La declaración de Erica hace un momento sonaba como si estuviera planeando una revolución en Galarc y necesitaba ayuda.

"Cómo lo interpretes depende de ti. Pero como héroe, puedo hacer que suceda. Soy capaz de eso. Por eso hago esta propuesta".

"Hay otros cinco héroes, ¿sabes? Se ha confirmado que todos están afiliados a un reino. ¿Planeas convertirte en enemigo de los cinco?"

"Eso no será un problema. No perderé ante ningún héroe que haya estado viviendo una vida cálida y protegida proporcionada por su país. Mientras esté en primera línea como un santo y un héroe, la gente no conocerá la derrota".

"Esa es toda la confianza que tienes..."

"Sí. Es por eso que estoy solicitando su ayuda una vez más. Lo entiendes perfectamente bien, ¿no? Que los humanos son criaturas tontas. Por eso necesitamos gente inteligente como tú. Creemos juntos nuestra realidad". Erica sonrió amablemente y le ofreció la mano a Liselotte.

"Nunca me he considerado particularmente inteligente. Las personas no pueden ser valoradas por su inteligencia. Su llamado sistema de gobierno ideal tampoco mide a la gente así, ¿verdad? Por eso consideras que las personas nacen iguales." Liselotte no aceptó la mano de Erica.

"Sí exactamente."

"En ese caso, por favor detenga esta extorsión. ¿Cómo obligarme a obedecerte de esta manera te hace diferente de la clase noble malvada que tanto detestas?"

Le gustan disgustos. La gente era libre de expresar sus opiniones. Tenían la libertad de transmitir sus pensamientos a los demás. Sin embargo, estaba mal forzar esos pensamientos en otra persona. Después de todo, la gente tenía la libertad de no verse obligada a hacer cosas.

Cuando el conflicto de derechos ocurrió sin ningún respeto por el otro, ocurrió la imposición. El acto de forzar a otro a algo era coerción. Y cuando la coerción fue demasiado lejos, se volvió controladora.

Por supuesto, simplemente discutir las opiniones e ideas de uno estaba bien, ya que era la esencia misma de la democracia. Sin embargo, tratar de torcer las opiniones y pensamientos de alguien con quien no estabas de acuerdo, controlándolos sin importar qué, eso era el equivalente a que un humano gobernara a otro humano. ¿No era ese esencialmente el mismo abuso de poder que tanto odiaban?

Liselotte miró fijamente a Erica en señal de protesta.

"¡¿Q-Qué acaba de decir?!"

"¿Cómo es que insistir en lo correcto nos hace iguales a la clase noble?"

"¡Solo actuamos como una voluntad colectiva! ¡El consenso de la gente es lo correcto!"

"¡Qué calumnias!"

"¡Retira tus palabras!"

"¡Malvada mujer noble que solo se preocupa por sus propios intereses sin cumplir con sus deberes!"

"¡Ella solo se preocupa de sí misma! ¡Es por eso que ella no descartará su estado!"

"¡Una mujer nacida en un ambiente bendecido no nos entendería!"

"¡Todo lo que hace es cobrar impuestos a las personas a las que debería proteger! ¡Esta mujer es una criminal!"

"¡Ella solo sabe montar su caballo alto! ¡Arrepiéntete!"

"¡Esta mujer es una bruja!"

"¡Condenadla! ¡Ella debe ser condenada por nosotros!"

Los congresistas enrojecieron de ira y le gritaron abusivamente a Liselotte por unanimidad. Intentaron culparla llamándola malvada, para enseñarle la verdad. Deben haberse sentido personalmente atacados por su punto, ya que sus reacciones fueron excesivamente acaloradas.

"..." Liselotte se mordió el labio con tristeza, pero no respondió.



"Silencio por favor, todos".

Erica aplaudió dos veces. Como era su orden, los miembros del Congreso no tuvieron más remedio que guardar silencio.

"Este es un lugar de discusión. Deberíamos darle a Liselotte la oportunidad adecuada de hacer su refutación. Dicho esto, dudo que haya algo que podamos hacer para llenar la trinchera entre nosotros... ¿Hay algo más que quieras decir, Liselotte?"

"Creo que he dicho todo lo que quería decir. Cómo me juzgues, depende de ti", respondió sin desanimarse.

"Ya veo... Entonces eso concluye la reunión del congreso provisional de hoy, creo. Todos ustedes pueden irse." Erica incitó a los congresistas a salir. Miraron a Liselotte con los puños cerrados durante unos segundos, pero luego comenzaron a caminar hacia la puerta uno por uno.

"Andrei, Natalia. Después de que todos los demás hayan salido, muestren a Liselotte de regreso a su habitación", ordenó Erica a los dos que estaban detrás de ella.

"Okay..."

Andrei asintió, a punto de decirle algo a Liselotte antes de morderse los labios. Entonces, Erica se acercó a Liselotte.

"Ese fue un discurso maravilloso, Rikka. Si fueras uno de mis alumnos, te daría la máxima puntuación. No te preocunes. Cuando llegue el momento adecuado, te devolveré a salvo a tu reino", susurró al oído de Liselotte, no como Santa Erica sino como Sakuraba Erika. Quizás fue porque mostró su rostro como Sakuraba Erika, pero Liselotte tomó la decisión de preguntar por su prometido fallecido.

"Por favor, déjame hacerte una pregunta más. Escuché que empezaste este camino como una forma de tener éxito en la forma de vida de tu difunto prometido. ¿Estás realmente continuando con su legado en este momento? ¿Realmente estaría de acuerdo en que sus acciones son por el bien de la gente?"

"Qué pregunta tonta. ¿Cómo puedo saberlo, cuando nunca volveré a escuchar su voz? Solo puedo confirmar que comencé este camino después de aceptar su muerte".

Erica tenía una mirada conflictiva de tristeza en su rostro. Pero esa mirada solo duró un breve momento antes de que la máscara de la santa volviera a levantarse y ella diera su respuesta.

"Ya... veo..." Liselotte agachó la cabeza débilmente. Mientras tanto, los congresistas acababan de terminar de salir de la sala.

"Ahora, por favor, lleva a Liselotte a su habitación". Antes de que Liselotte pudiera responder, Erica dio sus órdenes a Andrei y Natalia. Así, Liselotte fue devuelta a su habitación.

## Capítulo V: Rescate

Aproximadamente una hora antes de que Liselotte fuera invitada a la sala de reuniones, Rio, Aria y Aishia habían llegado a la Santa República Democrática de Erica junto con el regreso de Santa Erica. Rio llevaba a Aria en sus brazos mientras contemplaba la ciudad capital debajo; se elevaron en los cielos sobre el lado sur de Ericaburg poco después del mediodía.

Rio y Aria vestían capas encima de su ropa de combate. El abrigo de wyvern negro favorito de Rio había sido reparado en la aldea de los espíritus, pero caminar con él atraería demasiada atención, por lo que ahora no lo estaba usando.

*Aishia, ve tras la santa para localizar a Liselotte. Ponte en contacto conmigo tan pronto como la encuentres. El plan A es verificar dónde ha estado confinada, si es posible escapar usando un arte de invisibilidad y rescatarla de inmediato si es así. Si parece difícil escapar, idearemos un Plan B dependiendo de sus condiciones de confinamiento.*

Se le había ocurrido un borrador del plan con Aria mientras se movían, así que una vez que estuvo dentro del alcance de comunicarse con Aishia, le dio un breve resumen de lo que habían decidido.

*Entiendo. La santa ha descendido en el corazón de la ciudad. Ella va a entrar en un edificio. Me pondré en contacto contigo más tarde.*

*Gracias. Aria y yo revisaremos el estado de la ciudad mientras tanto.*

Rio pudo ver el grifo del santo descender en el distrito noble con sus propios ojos. Luego terminó su comunicación con Aishia.

"Ella ha entrado en un edificio oficial. Aishia la seguirá y verificará si Liselotte está adentro", le dijo a Aria en sus brazos.

"Okay. Por lo que puedo ver desde arriba, toda la ciudad está en reparación. Deben ser las secuelas de la revolución. Los edificios más allá de lo que parece ser el distrito noble están todos en ruinas, y no hay nada más que un montón de escombros en la parte de atrás..."

Podían ver a los trabajadores trabajando en la ciudad en ruinas, un espectáculo bastante desgarrador.

"En cuanto a la posición, supongo que debería ser donde estaba el castillo".

"Quizás. Sin embargo, ¿cómo pudo suceder esto...?" Aria se quedó mirando el castillo destruido. No fue poca cosa aplastar algo tan a fondo en una montaña de escombros.

"No puedo imaginar el castillo convirtiéndose en un montón de escombros solo porque el ejército revolucionario se acercó. O la Santa usó sus Armas Divinas, o se usó otro artefacto antiguo para atacar..."

El ataque tuvo que haber sido de una escala sustancial para crear tal fenómeno.

"La tierra al sur de la capital también está arruinada. Quizás el ejército revolucionario se acercó desde el sur y se enfrentó allí al ejército real".

No fue tan simple como las tropas marchando: la tierra estaba abierta, sobresaliendo en varios lugares.

"El terreno solo está arruinado por un lado. El ejército revolucionario puede haber tenido una victoria unilateral".

En realidad, el ejército revolucionario de diez mil hombres había marchado desde el sur, dirigido por Erica. El ejército real de dos mil los esperaba.

Sin embargo, los dos ejércitos nunca entraron en combate. Erica había eliminado a los dos mil soldados del ejército real en menos de un minuto. Eso le dio a las masas que marcharon hacia la ciudad el impulso para cargar directamente hacia el distrito noble.

"Había algo extraño en ese santo. Ella era increíblemente resistente. Si alguna vez tienes que enfrentarte a ella, ten mucho cuidado", dijo Aria con una expresión amarga, después de haber enfrentado la derrota en Amande.

"Sí, me mantendré alerta..." Rio asintió, mirando hacia la ciudad capital con una mirada severa. Habían estado siguiendo un paso atrás todo este tiempo, pero—

"Veamos el interior de la ciudad a continuación. Es nuestro turno de hacer un movimiento.

Rio comenzó su descenso hacia el desierto exterior de la ciudad mientras cargaba a Aria.



Mientras tanto, a unos pocos kilómetros de distancia, alguien estaba siguiendo a Rio-Reiss. Acababa de ver a Rio y Aria entrando en la ciudad a pie.

“...”

Reiss observó la capital de Ericaburg debajo de él tal como Rio y Aria lo habían hecho antes. Contempló las ruinas del castillo completamente destruido.

*Parece que la santa ha dominado sus poderes de héroe después de todo. Solo queda comprobar si puede materializar uno de esos, y se confirma su despertar como héroe. Lo único que queda por hacer es rezar para que no se haya despertado...*

Reiss suspiró con cansancio, imaginando lo peor si eso sucediera.

*Por ahora, el Caballero Negro debe enfrentarse a la santa para comprobar si se ha despertado. Dudo que tenga una oportunidad contra ella si realmente está despierta, pero no debería tener problemas para huir si es necesario.*

Ya había preparado un plan en previsión de que Rio intentara escapar. El único problema era cómo hacer que Rio y el santo se aplastaran entre sí con seguridad, y qué hacer a partir de ahí. Necesitaba confirmar si la santa era un héroe convocado lo antes posible.

*El espíritu humanoide se coló para hacer el rescate mientras el Caballero Negro y el asistente principal esperan afuera como distracción de respaldo, supongo.*

Los usuarios hábiles del arte espiritual podían cambiar el índice de refracción del aire para volverse invisibles, pero eso no cambiaba el hecho de que el usuario estaba físicamente allí.

Enviar a Aishia a infiltrarse en su forma espiritual era claramente la opción más segura. Su objetivo obvio de rescatar a Liselotte facilitó la predicción de sus movimientos.

*Alguien tan hábil como él fácilmente podría recuperar a Liselotte Cretia en secreto, pero me temo que aprovecharé esta oportunidad para que pelee.*

Con una leve sonrisa, Reiss comenzó su descenso hacia la ciudad.



*Haruto. Encontré a Liselotte.*

Poco después de que Rio y Aria ingresaran a la capital de Ericaburg, Aishia los contactó con el aviso del descubrimiento de Liselotte.

Actualmente estaban en una zona urbana, en una calle principal con muchos ciudadanos caminando. El negocio no estaba en auge de ninguna manera, pero las expresiones de los peatones eran brillantes y llenas de vida. Estaban en medio de la exploración del área antes de que el plan de rescate siguiera adelante.

“Aria, ven por este callejón por un segundo. Aishia envió un mensaje”. Rio salió de la calle principal mientras llamaba a su compañero de viaje hacia un callejón desierto.

*Gracias. ¿Cómo está ella?*

*Sana y salva. Ha sido convocada a una reunión que está a punto de suceder. Sus guardias están con ella ahora mismo.*

*En ese caso, espere hasta que esté sola antes de ponerse en contacto con ella. Continúe observando la situación por ahora.*

*Entiendo.*

*Estoy en la ciudad con Aria. Vamos a explorar el área y luego intentaremos acercarnos lo más posible a su edificio. Si sucede algo extraño, use su propio juicio para hacer un movimiento. Pero infórmeme de inmediato.*

*Okay.*

Así, Rio le dio a Aishia las instrucciones necesarias y terminó sus comunicaciones una vez más.

“Parece que ha encontrado a Liselotte. Todavía no se ha puesto en contacto, pero parece estar bien”, le informó a Aria.

“Me alegra escucharlo...” Aria inclinó la cabeza, abrumada por la emoción.

“Ella todavía necesita ser salvada. Haremos lo que podamos también. Vamos”, dijo Rio suavemente, incitándola a moverse. La ruta de escape más rápida después de asegurar a Liselotte sería volar, pero moverse vigorosamente eliminaría el arte de invisibilidad que tenían. Por lo tanto, si querían rescatar a Liselotte sin que nadie se diera cuenta, tendría que ser a pie.

Cuando la rescataron, querrían caminar hasta algún lugar aislado antes de despegar hacia los cielos. Para hacer eso, necesitaban tener una comprensión clara del diseño de la ciudad. También tendrían que ingresar al antiguo distrito noble.

"Cierto."

Los dos reanudaron su exploración de la ciudad.



Alrededor de una hora y media más tarde, la reunión similar a un juicio había concluido y el congreso había terminado su ataque verbal a Liselotte.

"Aquí tienes..." Andrei abrió la puerta de la habitación donde Liselotte estaba confinada, incitándola a entrar.

"Gracias." Liselotte asintió y atravesó la puerta obedientemente. No hubo conversación entre ella, Andrei y Natalia en el camino de regreso a esta habitación.

No había forma de saber lo que estaba pensando por su expresión y tono de voz. Por otro lado, Andrei parecía tener algunos pensamientos después de la reunión que acababa de ocurrir, y había estado mirando a Liselotte con cara de conflicto todo este tiempo. Por eso, el aire a su alrededor era bastante pesado.

"Gracias por unirse a nosotros en la discusión de hoy. Por favor, descanse un rato." La actitud de Erica fue completamente diferente en comparación con la reunión anterior, ya que habló por consideración a Liselotte.

"Lo hare. Disculpe", respondió Liselotte sin darse la vuelta para mirar a Erica y entró en la habitación. Erica y Natalia también se dieron la vuelta para salir de la habitación, pero Andrei permaneció congelado, mirando la espalda de Liselotte.

"..."

Justo cuando estaba a punto de decir algo, Erica habló.

"Vamos, Andrei", le dijo a su espalda.

"Claro..."

Andrei asintió con la cabeza gacha, siguiendo a Erica y Natalia fuera de la habitación.

"Andrei. Puedes ventilar esas emociones conflictivas tuyas conmigo directamente", dijo Erica una vez que la puerta se cerró detrás de ellos.

"Santa Erica..." La cabeza de Andrei se inclinó aún más mientras apretaba los puños. "Honestamente... estoy decepcionado. A pesar de comprender la injusticia de la clase noble, eligió seguir siendo noble. Al final del día, incluso alguien tan sabio como ella prioriza su estado. Ella no piensa en el futuro de la gente. La he juzgado mal", confesó.

"Pobrecito, Andrei... Creías en un futuro en el que podrías trabajar junto a ella. Eres una persona muy pura, por lo que te duele que tus expectativas sean traicionadas. Pero todavía te quedan algunas expectativas, ¿no? Es por eso que no ventilaste tus emociones negativas con ella. Deseas su comprensión."

"Eso puede ser cierto..."

"Andrei, los humanos pueden resultar fuertemente heridos cuando son traicionados. No olvides estos sentimientos tuyos. Tu esencia como ser humano se pone a prueba por cómo te enfrentas a ese dolor y desesperación. Por eso, esta es una oportunidad para que crezcas. ¿Cómo interactuarás con Liselotte la próxima vez que la veas? Reflexiona sobre esa pregunta por tu cuenta".

"Okay..." Andrei asintió rígidamente.



Mientras tanto, inmediatamente después de que Erica y los demás abandonaran la habitación...

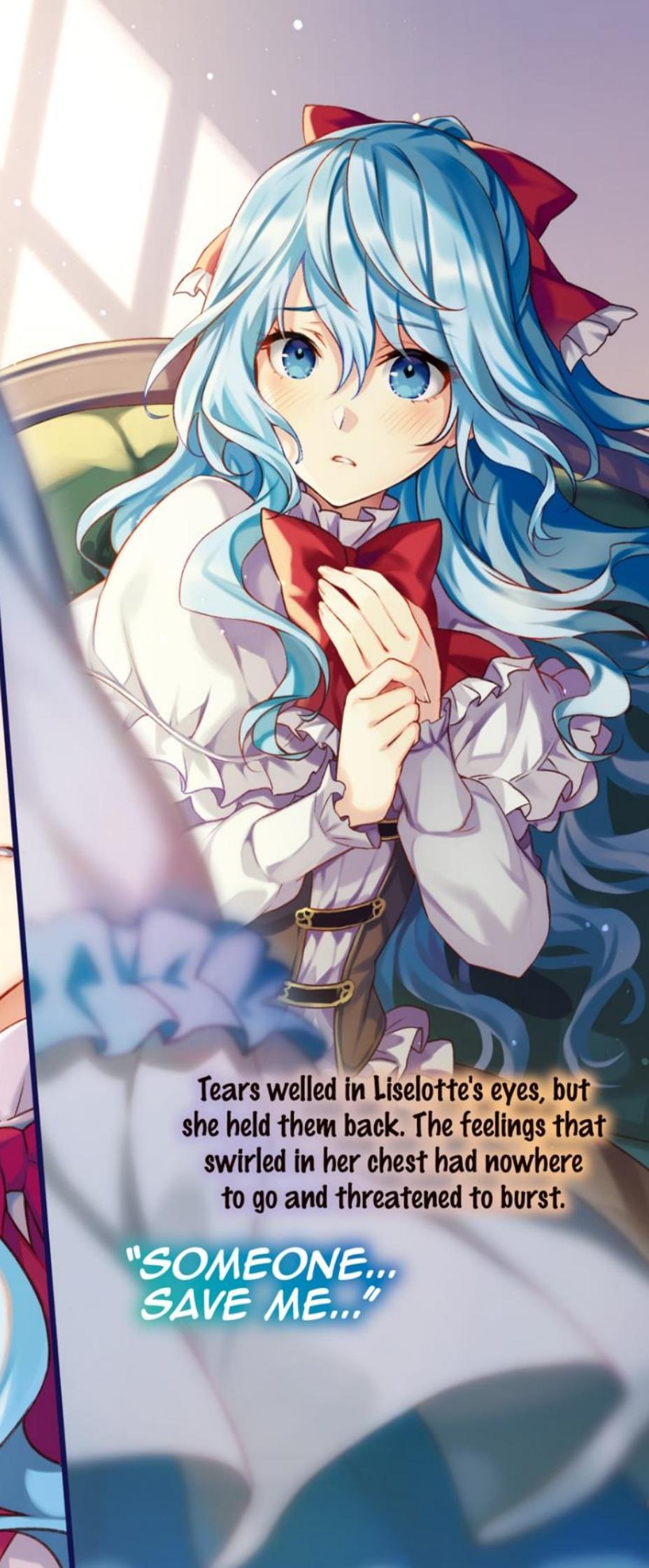
"..."

Liselotte se sentó, sofocando sus emociones enfadadas. Había sido secuestrada en un país extranjero y obligada a recibir abusos unilaterales en una paliza pública. La realidad de eso finalmente se estaba estableciendo en este mismo momento, y las lágrimas brotaron de sus ojos. Los sentimientos se arremolinaron en su pecho, listos para explotar, pero los contuvo.

"Alguien... sálvame..." murmuró Liselotte con voz ronca, suplicando por la salvación.

En ese momento, Aishia se materializó en la habitación vacía. "Liselotte".

"Sí..."



Tears welled in Liselotte's eyes, but she held them back. The feelings that swirled in her chest had nowhere to go and threatened to burst.

**"SOMEONE...  
SAVE ME..."**

"¿Estás bien?"

"No lo creo."

Liselotte estaba tan aturdida que le respondió a Aishia sin pensar. Tal vez por eso mostraba un lado débil de sí misma que normalmente mantenía oculto.

"Lo siento. Vi toda la reunión, pero no pude hacer nada para ayudar", se disculpó Aishia con pesar.

"Está bien... Espera, ¿qué? ¿A-Aishia...? ¿Eres tú?" Liselotte finalmente se dio cuenta de con quién estaba hablando.

"Sí."

¿Por qué estaba Aishia aquí? ¿Cómo se coló? Ella solo dijo que vio toda la reunión, pero ¿cómo podría hacer eso? Todo tipo de preguntas llenaron su cabeza, confundiéndola cada vez más.

"¡¿Q-Qué?!" Ella dejó escapar un sonido raramente escuchado de claro asombro.

"Tranquila. Vine a salvarte."

"E-Espera un minuto. ¿Qué significa esto?" Liselotte preguntó en voz baja.

"Estaba esperando que te dejaran en paz. Por eso estoy aquí ahora. Vamos a escabullirnos de aquí juntas."

"Tú saliste... ¿de dónde? ¿Cuánto tiempo llevas aquí?"

"Te explicaré los detalles después de que salgamos. Haruto y Aria están esperando."

"¿Eh? ¿Sir Haruto y Aria también están aquí...?"

Habían venido a salvarla... Darse cuenta de eso la llenó de una felicidad indescriptible. ¿Podría ser esto un sueño? Se pellizcó la mejilla como para comprobarlo.

"No es un sueño".

"Así parece..."

"Estoy aquí. No estás sola."

"A-Aishia..."

Incapaz de contenerse por más tiempo, las lágrimas se derramaron de los ojos de Liselotte.

"No llores".

"Lo siento..."

"No te disculpes. Espera, me pondré en contacto con Haruto ahora mismo." Aishia levantó su mano izquierda para decirle a Liselotte que esperara.

"¿Qué...?"

¿Qué estaba diciendo Aishia? ¿Cómo podría contactarlo desde aquí? Liselotte ladeó la cabeza confundida.

"..." Aishia se quedó en silencio por un momento.

"Haruto dio el visto bueno. Las investigaciones preliminares están hechas y están listas para funcionar. Todo lo que me queda es sacarte de aquí. Parecía que realmente había logrado contactarlo.

"¿O-Okay?"

¿Qué está pasando?

"Voy a neutralizar a los guardias fuera de la habitación. Espera aquí un momento. Tan pronto como dijo eso, Aishia se convirtió en partículas de luz y desapareció.

"¡¿Eh...?!" Los ojos de Liselotte se abrieron en estado de shock. Unos segundos después, la puerta de la habitación se abrió con un clic.

"Los noqueé". Aishia volvió a entrar en la habitación, después de noquear al guardia masculino. Cerró la puerta detrás de ella, acostándolo en el suelo.

"U-Una explicación. Por favor dame una explicación... No tiene que ser ahora mismo, sino más tarde."

Liselotte se quedó sin habla por un momento, luego dejó de pensar por ahora. Pidió una explicación más tarde y calmó sus nervios por cualquier sorpresa que pudiera ocurrir a partir de ese momento.

"Por supuesto. Voy a hacernos invisibles ahora. No sueltes mi mano y no hagas ruidos fuertes".

"¡Okay!"



¿Se puede volver invisible? ¡Wow! Pensamientos simples pasaron por la mente de Liselotte mientras daba una respuesta corta pero encantada, sosteniendo la mano izquierda de Aishia con fuerza como se le indicó.

"..." Aishia abrió la puerta con su mano derecha y en silencio activó sus artes espirituales. Un suave viento los envolvió.

Al momento siguiente, Liselotte ya no podía ver su entorno. Era como si estuviera separada del mundo por una capa de niebla. Aishia, que podía visualizar la esencia mágica, no tuvo problemas para ver fuera de la niebla. Al mismo tiempo, nadie fuera de la niebla podría verlos dentro.

*¿Qué...? ¿Esto no es magia?*

La confusión en la mente de Liselotte fue superada por el asombro. No tendría fin si actuara sorprendida por todo lo que sucedió.

"No toques la niebla que puedes ver. El espacio temblará y deshará la ilusión".

"C-Correcto".

Había una cosa que ella entendió: Haruto, Aishia y Aria eran las personas más fuertes en el Reino de Galarc en este momento. Y los tres actualmente se estaban arriesgando por ella. Había sufrido sola desde que la trajeron a este país, haciéndola más feliz porque los tres habían venido por ella. Eran tan confiables que no pudo reprimir sus emociones eufóricas.

"Muchas gracias." En lugar de responder en voz alta, Liselotte le dio un fuerte apretón a la mano de Aishia.

"No te preocupes. Todo lo que queda es caminar en silencio hacia Haruto y Aria. Vamos." Aishia tomó a Liselotte de la mano, llevándola hacia un futuro brillante.



Al mismo tiempo, Rio y Aria esperaban en un callejón desierto a unos cinco minutos del edificio donde Liselotte estaba cautiva. Estaban listos para ejecutar su plan de rescate, por lo que Rio vestía su abrigo negro de wyvern.

"Acaban de salir de la habitación de Liselotte. Podremos reunirnos con ellos en cinco minutos como mínimo. Finalmente es el momento", le informó Rio a Aria. Debían actuar como distracciones y guardias si algo

sucedía, pero si Liselotte y Aishia podían salir de la habitación en un estado invisible, entonces no deberían tener ningún problema para llegar aquí.

Una vez que se encontraron, el plan era continuar a pie si nadie se daba cuenta de la desaparición de Liselotte, o volar por los cielos y alejarse a toda velocidad si se producía una conmoción.

"Esperemos que puedan comunicarse con nosotros sin ningún problema..."

"Mientras el arte de la invisibilidad esté activo, será difícil detectarlos sin tener sentidos extremadamente agudos. Estoy seguro de que estará bien."

"Si puedo preguntar por curiosidad... ¿Cómo se ve realmente cuando desaparecen?" Aria preguntó vacilante.

"¿Te gustaría verlo por ti misma?"

Rio activó sus artes espirituales. Un suave viento envolvió su cuerpo. Desde la vista de Aria, el aire donde estaba Rio se distorsionó durante unos segundos antes de que desapareciera por completo. Quedaba un espacio vacío sin ninguna distorsión. No importa cómo lo miraras, no había señales de nadie parado allí.

"Ya veo... Eso es impresionante. Te vuelves uno con el fondo en cuestión de segundos". Los ojos de Aria se agrandaron.

"Solo te hace invisible a los ojos, por lo que las voces aún se pueden escuchar y las presencias aún se pueden sentir. La ilusión solo elimina la información visual. Un movimiento vigoroso deshará la invisibilidad, y cualquier cosa que toque la barrera hará temblar el aire. Cualquiera que pueda visualizar la esencia mágica notará esa anormalidad. No es un truco todopoderoso, por lo que no se puede confiar demasiado...", dijo Rio, enumerando las desventajas de las artes de la invisibilidad.

No era como si desaparecieran de este plano como cuando un espíritu se convirtió en su forma espiritual, por lo que era difícil de usar en combate. Contra un usuario de arte espiritual que podía visualizar la esencia, era poco más que un truco de fiesta.

"Sigue siendo muy útil, creo. Es extremadamente difícil detectar tu presencia desde lejos. Cualquiera que no conozca el truco será completamente engañado. Gracias a eso también podemos hacer un plan de rescate tan audaz", dijo Aria, impresionada.

Fue en ese momento que lo escucharon.

Una explosión en auge rugió desde la dirección del edificio oficial, varias veces seguidas. Inmediatamente después...

*Lo siento, Haruto. Alguien vio a través del arte de la invisibilidad.*

Un mensaje telepático de Aishia llegó a Rio.



Poco antes de que Rio mostrara el arte espiritual de la invisibilidad a Aria, Aishia y Liselotte marchaban por la mansión.

*Realmente no podemos ser vistos por nadie... Increíble.*

Pasaron junto a numerosos soldados que patrullaban el edificio, pero ninguno los había notado.

El único problema fue que el guardia frente a la habitación de Liselotte desapareció; si alguien notaba eso y revisaba dentro de la habitación, vería que había desaparecido. Pero era poco probable que eso sucediera en el tiempo que les llevó abandonar el edificio. Tampoco había señales de que alguien se apresurara por los pasillos.

Sin embargo, el verdadero problema ocurrió justo cuando estaban a punto de dejar la puerta y salir. Iban caminando por el patio hacia la puerta, cuando...

"¡Oye, el rehén está tratando de correr! ¡Es Liselotte! ¡Liselotte Cretia se está escapando!" alguien gritó en voz alta.

Aishia no había disipado su invisibilidad. Ella echó su aguda mirada a su alrededor.

"Te voy a llevar". De repente recogió a Liselotte en un acarreo nupcial. En el momento en que lo hizo, el arte de la invisibilidad fue cancelado. Apenas había hecho eso—

"¡Aah!"

Orbes de luz de decenas de centímetros de diámetro llovieron donde ella estaba. ¡Boom! un sonido explosivo rugió.

No fue un solo orbe lo que llovió: un segundo, tercer, cuarto y quinto disparo en breve sucesión. Cada uno tenía bastante poder detrás de él, y cayeron a una velocidad moderada. Con Liselotte en sus brazos, Aishia dio pasos ligeros para evadir cada disparo. Cada orbe aterrizó con una fuerte explosión, abriendo la tierra. Aishia miró hacia el cielo, esperando un

ataque de seguimiento, pero el bombardeo parecía haber terminado. Sin embargo, la sucesión de ataques había enviado un rugido a través de la ciudad. Naturalmente, los guardias que los rodeaban habían notado la anormalidad y se estaban acercando a ellos.

*Lo siento, Haruto. Alguien vio a través del arte de la invisibilidad,* Aishia informó de inmediato a Rio.

*Plan B. Vuela de inmediato y prioriza la seguridad de Liselotte. Te respaldaré desde los cielos,* respondió Rio rápidamente.

“Liselotte, vamos con el Plan B”.

“¿P-Plan B?”

Liselotte pareció desconcertada ante la primera mención de un Plan B.

“Aquí va.” Aishia pateó el suelo, saltando. Ganó más y más altura, justo cuando los guardias de la finca se reunían fuera del edificio. Erica, Andrei y Natalia estaban entre ellos.

“E-Espera... ¿Qué? ¡¿Qué?!“

Fácilmente habían saltado varios metros de altura. Aparentemente, el salto se realizó sin un destino en mente, por lo que Liselotte se preguntó al principio hacia dónde estaban saltando. Ese pensamiento fue seguido por la comprensión de que no estaban cayendo, sino que se elevaban cada vez más contra la gravedad, lo que hizo que sus ojos se abrieran de par en par.

Liselotte había decidido no sentirse más sorprendida por todo, pero los eventos consecutivos que superaron su sentido común la dejaron atónita.

En ese momento, orbes de luz pasaron sobre la cabeza de Aishia en un suave arco. Eran más pequeños que los anteriores, pero había muchos más y mucho más rápidos.

“Guh...” Aishia de repente bajó su altitud, deslizándose bajo la avalancha de orbes. Si hubiera seguido subiendo como antes, habría recibido el ataque directamente.

En el momento siguiente, llovieron más orbes. Esta vez no llovían hacia abajo para suprimir su vuelo, sino directamente hacia ella. Era un ataque claramente calculado para controlar sus movimientos.

“Abrázame fuerte”.

"¡C-Correcto!"

Aishia despegó en un estallido en zigzag. Pero incluso mientras esquivaba los orbes, le dispararon más sin fin.

*Haruto, hay un enemigo disparando tiros de larga distancia para evitar que gane altitud. Un hábil lanzador de artes espirituales. La misma persona que vio a través de mi invisibilidad, creo.*

Aishia contactó a Rio mientras evadía los ataques. Habría podido manejar la situación sola, pero era difícil hacer movimientos finos y aumentar su velocidad mientras cargaba a Liselotte.

Lo tengo, respondió Rio. Al mismo tiempo, Santa Erica salió disparada del suelo hacia Aishia, que volaba a una altura baja de unos cinco metros.

"No te vas a escapar".

Ella balanceó su bastón de obispo, aparentemente intentando tirarlos al suelo a los dos por la fuerza.

Hemos llegado, la voz de Rio hizo eco en la cabeza de Aishia cuando alguien saltó hacia Santa Erica. Era Aria.

"¡¿Eh?!"

Erica notó la sombra sobre ella y apoyó su bastón sobre su cabeza. Inmediatamente chocó con la espada que Aria balanceó hacia abajo con todas sus fuerzas.

"¡Haaah!" Aria usó el impulso de su caída para aumentar la fuerza física de su cuerpo mejorado, blandiendo su espada vigorosamente. Habiéndose preparado tarde, Erica fue golpeada con el ataque.



"Guh..." Su cuerpo fue derribado, y se estrelló pesadamente contra el suelo. No pudo hacer un aterrizaje seguro y rebotó ferozmente, rodando sobre él. Aria aterrizó tras ella ligeramente.

Mientras tanto, Rio cayó al lado de Aishia y balanceó su espada cubierta de viento, cortando los orbes de luz que llovían sobre ella.

*Aria... ¡Señor Haruto!* Liselotte miró entre los dos, abrumada por la emoción.

*Aishia. Otro cambio de planes. Aria y yo nos haremos cargo aquí. Vuelas fuera de la ciudad así. No te preocupes por los tiros de larga distancia. Los bloquearé a todos.*

Tan pronto como Rio envió ese mensaje, él mismo creó docenas de orbes de luz. Tenían menos de diez centímetros de diámetro, y eran suficientes para no bloquear su visión.

Okay. Aishia asintió, luego aceleró hacia el perímetro de la ciudad.

"¡N-No dejes que se escapen! ¡Ve! ¡Ve tras ellos! ¡Alguien, ayude a Santa Erica!" Andrei, que había estado aturdido por la serie de eventos que se desarrollaban, volvió en sí y dio órdenes a los guardias cercanos.

"Está bien. No seré derrotado por algo como esto." Erica se puso de pie lentamente y luego alzó la voz para declarar que estaba a salvo. Se sacudió la suciedad de la ropa con molestia, aparentemente sin haber sufrido ningún daño.

"¡Santa Érica!"

"¡Oh, Santa Érica!" Los que miraban hablaron con asombro. Erica levantó su bastón como si fuera a responderles.

*Fue golpeada contra el suelo con tanta fuerza y se levantó sin un rasguño. Es tan dura como Aria la describió...* Rio observó a Erica debajo de él y tragó saliva.

"Me preguntaba quién estaba causando esta commoción, pero ahora veo. Y el chico de arriba es el del Castillo de Galarc. ¿Entonces me seguiste?" Erica miró entre Aria parada frente a ella y Rio flotando sobre ella, luego suspiró con cansancio.

"¡Déjame el santo a mí!" Aria le gritó a Río. Parte de su intención probablemente era tener a Rio de guardia con sus habilidades para cubrir el cielo y el suelo, pero debe haber tenido sus propias emociones hacia

Erica después de lo que sucedió en Amande. La intención y resolución de acabar con la vida de Erica si la situación lo requería se podía ver en sus ojos.

"Entendido... No dejaré que nadie interrumpa".

Ni los soldados sobre el terreno, ni el usuario de artes espirituales que se esconde para brindar apoyo de largo alcance. Rio centró su atención en el área con su aguda mirada.

"¡Estas personas son sirvientes de los nobles de Galarc que han venido a recuperar a Liselotte Cretia! ¡Les infligiré el castigo divino!"

Con esa declaración, Erica levantó su bastón de obispo y cargó contra Aria. Al mismo tiempo, Aria dio un paso adelante para cerrar el espacio entre ellos. Una vez que estuvieron al alcance del otro, balancearon sus armas y comenzaron un feroz intercambio. Erica tenía más fuerza física, pero Aria la enfrentó con maniobras y técnicas de combate superiores.

*Aria dijo que la Santa Erica tiene una poderosa mejora del cuerpo físico, pero sus movimientos siguen siendo los de un aficionado. Estoy de acuerdo, mientras nadie los obstaculice, este encuentro será de Aria.*

Rio observó los movimientos de Erica desde arriba y consideró seguro dejárselo a Aria.

"¡A-Apoya a Santa Erica ahora! ¡Prende a esa mujer insolente!" Andrei ordenó a los soldados que se reunieran en la finca, intentando bloquear los movimientos de Aria con sus números.

"¡Raaaargh!" Los soldados comenzaron a cargar contra Aria desde todas las direcciones. A este ritmo, el campo de batalla se convertiría en un caos desordenado.

Previendo sus movimientos, Rio dispersó los orbes de luz que había colocado a su alrededor, haciéndolos llover sobre los soldados desde una altura de diez metros. Ninguno de los orbes tenía la fuerza suficiente para matar a menos que golpearan puntos críticos, pero tenían la fuerza suficiente para enviar a un hombre grande volando varios metros con un golpe directo.

"¡Guh!"

"¡Whoa!"

Cada orbe dio en el blanco, dejando inconscientes a los soldados. En el lapso de unos segundos, más de una docena de soldados cayeron al suelo. Todavía había soldados de pie, pero...

"Eek..."

Vacilaron al ver a sus camaradas siendo arrastrados por la lluvia de luz que apareció de la nada. Una vez que se dieron cuenta de que acercarse a Aria significaba estar bajo el fuego de Rio, sus piernas se detuvieron. Rio repuso sus orbes de luz tan pronto como los disparó, por lo que su voluntad de luchar se desvaneció.

"¡¿Q-Qué estás haciendo?! ¡Peleen! Si no puedes acercarte a esa mujer descarada, apunta al hombre que vuela allí. ¡Liberen sus hechizos, sus flechas!" Andrei ordenó a los soldados que lo rodearan de nuevo.

"Ngh..."

"¡Glacies Projectilis!"

Varias personas con los medios para atacar a distancia dispararon sus arcos y cantaron hechizos para magia de ataque de bajo nivel, apuntándolos a Rio. Dio vueltas en el aire, girando para obtener una vista de 360 grados del suelo. Una vez que confirmó de dónde venían los ataques dispersos, envió todos sus orbes de luz disparados al mismo tiempo. Los orbes se lanzaron erráticamente, como si tuvieran mente propia, mientras perseguían cada hechizo de ataque y flecha. Algunos orbes adicionales incluso fueron a hacer un contraataque a los soldados, dejándolos inconscientes.

"¿Q-Qué es ese hombre...?"

"¿Cómo puede un ser humano flotar en el aire?"

"¿Qué son esas bolas de luz?"

Rio había ganado el control completo de su entorno. Al sentir eso, los soldados restantes en el suelo perdieron la voluntad de luchar.

"¿No hay nada que podamos hacer más que mirar...?" Andrei cayó de rodillas desesperado.

Sin nadie que los interrumpiera, la batalla entre Aria y Erica se había vuelto más intensa. Erica seguía siendo la más fuerte en habilidades físicas, pero parecía que Aria tenía la ventaja ganadora. Sus habilidades de combate le habían permitido tomar la delantera con contraataques.

La lucha se inclinaba a favor de Rio y Aria. Si continuaban así, el resultado sería claro en cuestión de minutos. Pero por alguna razón, la Santa aún tenía que mejorar su cuerpo físico. Su fuerza oculta aún era desconocida.

*Algo es extraño. He tenido control sobre el aire todo este tiempo, pero la persona que le disparó a Aishia no ha intentado atacarme.*

A diferencia de cuando Aishia intentó escapar con Liselotte, todos los ataques aéreos habían cesado. Rio había tomado posición en el aire desde que había sido el más cauteloso del misterioso usuario de artes espirituales, por lo que encontró esto bastante extraño.

"Parece que estoy en desventaja aquí después de todo. No puedo luchar con todas mis fuerzas." Erica de repente se detuvo en el suelo.

"¿Negarse a aceptar su derrota?" Aria dijo, haciendo una pausa con cautela.

"No puedo ejercer mi poder al máximo. Los ciudadanos a los que debería estar protegiendo han caído a mí alrededor, retorciéndose de dolor. Si tuviera que usar mi poder en estas condiciones, serían asesinados. Este hombre en el cielo puede parecer un caballero, pero sus métodos son bastante astutos", dijo Erica mientras miraba hacia arriba.

*Aishia, ¿cómo están las cosas allí? ¿Algo extraño?* preguntó Rio, ignorando a Erica.

*Nada aún. He llegado al borde más al sur de nuestro rango de comunicación.* En otras palabras, estaba aproximadamente a un kilómetro al sur de Río, muy probablemente a poca distancia de la ciudad.

*Muy bien. El usuario de artes espirituales que te obstruyó ha dejado de atacar aquí. Es posible que se hayan ido por tu camino, así que ten cuidado. Estamos a punto de terminar las cosas aquí.*

Okay.

Con eso, su transmisión terminó.

"¿Fingiendo que no existo? Qué hombre tan frío", se lamentó Erica desde abajo.

"No veo a la persona que interrumpió tu escape antes de que llegáramos. Tengo un mal presentimiento al respecto, retirémonos pronto", dijo Rio a Aria abajo mientras ignoraba las palabras de Erica una vez más.

“Entendido” respondió Aria.

Si tuviera que elegir entre luchar contra Santa Erica y asegurar la seguridad de Liselotte, priorizaría lo último. Ella no estaba dispuesta a olvidar eso a través de su odio. Aria seguía tan tranquila como siempre.

“¿Oh? ¿Pensaste que podrías escapar tan fácilmente después de hacer tal conmoción en terreno enemigo?” Erica levantó su bastón, sonriendo desafiante.

“Tú fuiste quien lo inició en nuestro reino. No tienes derecho a criticar a los demás” espetó Aria de inmediato.

“Hehehe...”

Aria levantó su espada, lista para detener a Erica en cualquier momento. Pero al momento siguiente, Rio lanzó todos sus orbes de luz al suelo, rodeando a Aria en forma de cono. La pared de orbes separó a Aria de Erica, y en ese único instante Rio descendió al suelo para recoger a Aria en sus brazos.

“Vamos.”

Se elevó en el aire una vez más, continuando a una altitud de diez y tantos metros de altura.

*Todavía no hay ningún ataque que impida nuestro escape...*

Al mismo tiempo, no hubo informes de un ataque sorpresa de Aishia. ¿Por qué? Rio se estrujó el cerebro por una razón mientras se apresuraba a encontrarse con Aishia y Liselotte. Mientras tanto...

*Entonces ella no puede usar su poder completamente con gente alrededor. Pero si los deja salir de la ciudad, estará indefensa... ¿Qué hará la Santa ahora, hmm?*

Desde lo alto de los cielos, Reiss observaba cómo se desarrollaba todo.



Mientras tanto, en el jardín de la propiedad, inmediatamente después de que Rio y Aria se fueran, un ambiente sombrío flotaba en el aire. Todos en el jardín acababan de probar cómo era la desesperación. Fue su primera derrota desde la revolución, y se filtró en ellos como un veneno. La Santa República Democrática de Erica carecía de experiencia real en combate; la mayoría de las batallas que tuvieron lugar durante la revolución se

ganaron con el poder de Erica, fueron victorias inalcanzables sin ella. Por lo tanto, los soldados eran mucho menos competentes en comparación con los ejércitos de otros reinos. Su oponente esta vez fue un mal enfrentamiento, pero les había dado una lección vívida. Estaban completamente mal preparados. Totalmente impotente.

“¡Aah! ¡Oh, Santa Érica! ¡Perdóname, perdónanos! ¡Estábamos indefensos contra él! ¡No pudimos hacer nada, dejándote luchar solo!” Andrei estaba tan conmocionado como un hombre hundiéndose en un pantano de desesperación, disculpándose con Erica con todo lo que tenía.

“Está bien, Andrei. Todos los demás también. Todos ustedes lucharon valientemente”.

Erica les dedicó una sonrisa amable y maternal y negó con la cabeza.

“¡Santa Érica!”

“¡Santa Érica!”

“¡Santa Érica!”

Todos gritaron el nombre de Erica, buscando la salvación.

“¡Liselotte Cretia es una bruja después de todo! ¡Una bruja! ¡Ella trajo la desgracia a este país! ¡Ella es el símbolo del desastre!” El rostro de Andrei se retorció con furia asesina cuando declaró que la existencia de Liselotte era el mal mismo.

“Lo siento. Yo fui quien la trajo aquí. Todo esto fue por mi pobre juicio”. Erica de repente adoptó una mirada triste mientras admitía su propio error.

“¡No! ¡Para nada! ¿Quién podría haberlo sabido? ¡Quién podría haber sabido que su comportamiento gentil y santo escondía su verdadero rostro como una bruja! ¡Ella simpatizaba con la gente y nos recitó palabras impresionantes para ganar nuestros corazones! ¡Esa mujer es una bruja astuta!” Andrei insistió en que no se podía culpar a Erica por expresar desprecio por Liselotte.

“Aquellos que nos invadieron hoy son los poderes que posee la malvada clase noble de una nación importante. El mal que derrotamos a través de la revolución era pequeño en comparación. Mientras existan grandes naciones como la de ellos, nuestro país siempre estará en peligro”.

“¡Oh, oooh! ¡Qué ignorantes éramos, de verdad! ¡¿Cómo pudimos haber sido tan tontos?!”

"No debes ser engreído, Andrei. Siempre te lo he recordado: los humanos son criaturas tontas."

Andrei jadeó, luego pareció aún más arrepentido. "Fui verdaderamente, verdaderamente tonto... Cómo pude haber sido tan ciego..."

"Pero tampoco debes olvidar esto: los humanos solo son capaces de enfrentarse a su verdadero ser cuando se enfrentan a su desesperación. ¡Así que enfréntalo! ¡Aprende, sin salir corriendo! Sobre ti como persona, sobre tus emociones que quedan después de la desesperación. ¡Entonces usa esas emociones como combustible para dar un paso adelante! ¿Aún tienes la voluntad de seguir moviéndote? La democracia no progresará sin aplastar por completo a la clase noble del continente. Debes ser muy consciente de eso. ¿Dejarás que eso te detenga? ¡¿Todavía deseas hacer un mundo para la gente?!" Erica elevó en alto su bastón de obispo, avivando las emociones de su audiencia con sus preguntas.

"¡Yo-yo quiero seguir adelante!"

"¡Queremos seguir adelante!"

"¡¿Pero cómo podemos?!"

"¡¿Tenemos el poder para hacer tal cosa?!"

Quienes la escuchaban alzaron la voz.

"¡Lo tienen! Les diré esto: ¿pensaban que podrían escapar tan fácilmente después de hacer tal conmoción en terreno enemigo? Así que no se preocupen, ¡me tienen contigo! ¿Pueden creer en mí? ¡¿En mí y en los milagros que he realizado hasta ahora?!"

"¡Por supuesto!"

"¡Sin duda!"

"¡Yo creo!"

"¡Creeremos en ti!"

"¡Yo también!"

Las voces gradualmente se hicieron más animadas.

"¡En ese caso, te mostraré otro milagro hoy! Estaba planeando guardar mi poder para invadir las principales naciones, pero no se puede evitar. ¡Una gran nación ha pisoteado todo nuestro suelo!"

Con el bastón de obispo en su mano derecha, Erica abrió los brazos y miró hacia el cielo.

“¡Protector de los débiles, del pueblo, de esta nación! ¡La bestia divina más grande, la bestia guardiana, protegerá a la gente y matará todo mal! ¡Ahora es el momento del juicio! ¡Te convoco, Bestia de la Tierra!”

Una sombra gigante cubrió inmediatamente el patio interior como una nube.

## Capítulo VI: Bestia De La Tierra

Sucedió justo cuando Rio salió volando de Ericaburg con Aria en sus brazos. Había visto a Aishia y Liselotte escondidas detrás de una roca en el páramo al sur de la capital, cuando—

"¡¿Qué?!" Rio sintió un aumento extraño en la esencia mágica detrás de él. Se volvió hacia la capital presa del pánico.

"¿Qué... es... eso...?"

"Qué..."

Rio y Aria se quedaron sin palabras.

"..."

Los dos en el suelo también podían verlo; Liselotte se encogió con la respiración contenida, y Aishia lo miró con una expresión sombría.

Todos estaban mirando a una bestia de cuatro patas que era tan alta que hacía que el enorme wyvern negro con el que Rio una vez luchó pareciera pequeño en comparación.

En un espacio de cien metros de diámetro, las partículas de luz se reunían para formar una forma como un espíritu que se materializa.

No era exactamente igual, pero su forma se asemejaba a la de un toro de lidia feroz y resistente. La mayor parte de su exterior estaba cubierto por una superficie rocosa, y tres colas retorcidas con cabeza de serpiente se extendían desde su parte trasera. Era una criatura más allá de este mundo, una bestia mítica.

Una vez que la bestia de cuatro patas se materializó en el aire, permaneció flotando y miró a Rio y Aria desde un kilómetro de distancia. Sus ojos estaban llenos de un odio que no podía describirse como mera rabia.

"¡ROOOOOOOOOOOOOOOOH!" Un intenso rugido de furia sacudió el aire en todo el país.

*¡Haruto...!*

La voz de Aishia tenía un raro nerviosismo.

*¡Sí, esa cosa es mala!* Rio respondió mientras descendía rápidamente hacia ella.

"¡Tienes que evacuar inmediatamente!" Sacó su espada, dándoles a los tres una orden con una mirada de pánico no disimulado.



Mientras tanto, en los cielos de Ericaburg, lo suficientemente alto como para que la bestia de cuatro patas parezca minúscula en tamaño...

*Ahora ese es un rugido que no se ha escuchado en mil años...*

Reiss vio materializarse a la bestia de cuatro patas.

*La santa ha despertado después de todo. Eso significa que obtuvo el derecho de entrar en el dominio de la trascendencia, solo una vez.*

Su mirada era bastante seria.

*No esperaba que lo hiciera en esta pelea, pero... Ahora que las cosas han llegado a esto, es hora de ver cuánta pelea puede enfrentar el Caballero Negro contra una bestia divina.*

La feroz batalla comenzaría inmediatamente después.



"¡Ustedes tres necesitan evacuar inmediatamente!"

Justo cuando Rio dio su orden, la bestia de cuatro patas, no, la "Bestia de la Tierra", como la llamó Erica, miró a Rio y a los demás en el suelo, antes de que una poderosa capa de esencia mágica apareciera en su boca. La esencia condensada tenía unos treinta metros de diámetro.

*¡Esto es malo!* Rio inmediatamente envió su esencia a su espada.

"¡Hah!" La bestia liberó su caparazón de esencia.

"Oh..." Antes de que Liselotte se diera cuenta, el caparazón se estaba cerrando justo ante sus ojos, y no podía hacer nada más que temblar. Ni siquiera pudo reaccionar. Mientras tanto, Aria tiró de Liselotte hacia ella para cubrirla.

"Está bien", dijo Aishia al mismo tiempo que Rio balanceaba su espada. La hoja estaba enrollada en un viento feroz, como una tormenta.

"¡Oh!"

El viento que se liberó con un corte diagonal de abajo a la izquierda a arriba a la derecha cortó la capa de esencia. No fue suficiente para reflejar el

disparo, pero sí para desviarlo. El disparo redirigido aterrizó varios cientos de metros detrás de ellos en el páramo, explotando con una tremenda onda expansiva. Había suficiente impulso para que un tifón alcanzara la posición donde se encontraban Rio y los demás.

"Gah..." Liselotte se tambaleó en el lugar, pero Aria sostuvo su cuerpo. Fragmentos de tierra rota del centro de la explosión también volaron hacia ellos. Rio se dio cuenta de eso, pero antes de que pudiera moverse, Aria creó una pared de viento para alejar las rocas de ellos.

"Los bloquearé".

De repente, la bestia comenzó a volar a una velocidad impensable para su enorme tamaño. Hizo una línea recta hacia Río y los demás fuera de la ciudad. O eso pareció, cuando giró a la derecha y puso un kilómetro de distancia entre ellos, pero solo por unos segundos. La velocidad de movimiento de la enorme bestia había hecho temblar la atmósfera, creando un viento violento. Una nube de polvo se levantó de la tierra, pero también fue bloqueada por la pared de Aishia.

*¿Cambió de ubicación? ¿Pero por qué?*

Rio no estaba seguro de la razón por la cual la bestia se había movido. Sin embargo, no tenía información para disparar, por lo que no pudo adivinar.

"¡Vrah!" La Bestia de la Tierra abrió su boca una vez más, y una tremenda cantidad de esencia mágica se reunió nuevamente. Esta vez, fue claramente más poderoso que el primer disparo.

*Con tanta esencia mágica, el ataque estará más allá de la imaginación...*

Si se movía precipitadamente, es posible que no pudiera proteger a todos. Con ese juicio, Rio instantáneamente gritó con una voz más fuerte que nunca. "¡Una vez que bloquee el segundo disparo, Aishia los tomará a ustedes dos y huirán hacia el sur! ¡Corre hasta que sientas que es seguro!"

Al mismo tiempo, refinó su propia esencia para enfrentar el ataque de la bestia.

Sacó más de su poder que nunca antes. La esencia, que normalmente no podía ser vista por humanos normales, se había vuelto visible, pero no tenía muchas esperanzas.

*¡¿Realmente puedo bloquear esto...?!*

Así de grande era la esencia que la bestia estaba condensando. Rio no tenía la confianza en sí mismo para igualar eso.

"Eso es..." Al ver la luz pura de la esencia mágica que fluía del cuerpo de Rio, los ojos de Liselotte y Aria se abrieron como platos.

"Haruto, bloquearé el primer tiro contigo", dijo Aishia detrás de Rio.

"Está bien... Por favor, usa toda la esencia mágica que tienes. Iré primero, únete una vez que hayas acumulado suficiente esencia", respondió Rio sin mirar atrás.

"Okay." Aishia asintió y abrazó suavemente a Rio por detrás.

"..." Liselotte y Aria miraban aturdidas.

El camino entre ellos permitió que la esencia que dormía dentro de Rio se transfiriera a Aishia. Muy pronto, el cuerpo de Aishia también rebosaba de esencia que era visible para el ojo humano.

Justo cuando los dos mejoraron su esencia al máximo, la Bestia de la Tierra terminó de preparar su ataque.

"Está bien. Puedes protegerlos, Haruto", dijo Aishia en voz baja, susurrando al oído de Rio.

"Gracias..."

Eso permitió que Rio volviera en sí, recuperando algo de su confianza. Para no obstaculizar los movimientos de Rio, Aishia dio un paso atrás y lo soltó. Inmediatamente después...

"¡RAAAAAAAAH!" Un grito desgarrador sacudió el aire. Pura energía destructiva fue liberada de la bestia de la boca de la tierra. Energía que podría desintegrar cada material que tocara, sin dejar ni siquiera polvo.

"¡Haaah!" Contra tal oponente, Rio trató de neutralizar el ataque con su propia energía destructiva. Dos rayos de luz destructiva chocaron entre sí por las afueras de la ciudad.

"¿Q-Qué...?" Con Liselotte en sus brazos, Aria se mantuvo firme usando su cuerpo físicamente mejorado.

"¿Están... igualados?" Liselotte entrecerró los ojos para ver lo que estaba pasando. Sin embargo, no pudo procesar la situación en absoluto; su visión estaba cegada blanca por la colisión de luz y luz. Teniendo en cuenta que el ataque no los había alcanzado, deben haber podido competir entre sí...

"No sé. ¡Es demasiado difícil saberlo, pero...!"

Aria tampoco podía decir lo que estaba pasando. Necesitó todo lo que tenía para evitar que volaran.

"¡C-Cierto! ¡Solo podemos creer en ellos!" Liselotte cerró los ojos con fuerza en oración, aferrándose a Aria.

La situación actual era como un juego de empujar de ida y vuelta. En otras palabras, quien no pudiera mantener su ataque primero perdería el impulso.

No importa cuánta esencia mágica dormía dentro del cuerpo de Rio, activar las artes y mantener su activación requería la acción de refinar la esencia y liberarla del cuerpo.

Era imposible incluso para Rio mantener un arte de esta escala durante un período prolongado de tiempo. Su límite se acercaba por momentos, pero Rio no estaba solo en este momento.

"Tengo suficiente esencia ahora. Hagámoslo retroceder, Haruto", resonó la voz de Aishia. Se paró al lado de Rio y liberó su energía acumulada. Para un espectador, habría parecido que la bestia del rayo de la tierra estaba ganando contra la de Rio, pero al combinar sus energías, Rio y Aishia inclinaron la balanza del destino a su favor en un solo momento. El rayo de la Bestia de la Tierra fue repelido en un instante.

"¡¿AAAAAAH?!" El arte espiritual de los dos envolvió a la Bestia de la Tierra.

"¡Ahora!" Río gritó.

"¡Correcto!"

Aishia se dio la vuelta, agarrando a Liselotte y Aria juntas. Luego aceleró en una sola ráfaga de artes espirituales de viento.

"¡Oh!"

"Ugh..."

El cuerpo de Aria se fortaleció a través de su espada encantada, pero las fuerzas gravitatorias fueron bastante dolorosas para el cuerpo desprotegido de Liselotte.

Sin embargo, tal velocidad era necesaria para escapar. Mientras Rio aún mantenía el ataque, Aishia alejó a Liselotte y Aria de la escena lo más rápido que pudo.



Mientras tanto, los que estaban en el centro de la ciudad pudieron observar la colisión de la esencia mágica entre Río y la Bestia de la Tierra. Aunque estaban a una distancia considerable de la pared exterior, las capas de luz que tenían varias decenas de metros de diámetro eran lo suficientemente calientes como para bañar la ciudad con un viento cálido.

"W-Whoa..."

Los reunidos en el jardín del edificio del gobierno se quedaron continuamente sin palabras por la increíble vista.

*Qué... ¿Cuál es el significado de esto? ¿Cómo podría la bestia divina perder poder? No debería haber ningún ser humano lo suficientemente fuerte como para detener a la bestia divina. ¡Esto no está bien!*

La situación también fue inesperada para Erica, cuyos ojos estaban muy abiertos. Para que conste, "bestia divina" era el otro nombre con el que Erica se refería a la Bestia de la Tierra.

Honestamente había pensado que las cosas terminarían con el primer ataque. Esa era su intención cuando lo convocó. Sin embargo, había requerido un segundo ataque aún más fuerte. Y justo cuando creía que había terminado esta vez, por alguna razón, un ataque más fuerte volvió a disparar.

De acuerdo con sus expectativas, Erica estaba destinada a regocijarse por la derrota del formidable enemigo fuera de la ciudad en este momento.

*¿Estás diciendo que la fuerza de este chico es igual al poder de una nación importante? No había manera de que pudiera haber esperado esto. ¿Cuántas personas en una nación importante tienen este nivel de fuerza?*

*¿Qué pasaría si hubiera varias personas así?*

*Puede haber situaciones difíciles para que gane unilateralmente en el futuro. ¿Él también es un héroe? ¿Fue así como obtuvo un poder igual al mío? Si es así, mi plan puede verse obligado a desviarse.*

Muchas preguntas pasaron por la mente de Erica.

"Debo confirmarlo por mí misma", murmuró, y comenzó a caminar hacia la puerta de la propiedad.

"P-Por favor espera, Santa Erica". Andrei volvió en sí y la llamó.

"¿Qué pasa, Andrei?"

"¿Adónde vas?"

"Supervisar la pelea con mis propios ojos".

En el momento en que Erica pronunció eso, los sonidos de desesperación salieron de los que estaban parados alrededor del jardín.

"¡Ah! ¡Aaah!"

El rayo de luz de Rio y Aishia había envuelto a la Bestia de la Tierra.

"¡Agh!"

"¡Eek!"

"¡N-Nuestra bestia guardiana!"

"¡Se acabó!"

Todos se agacharon con miedo, gritando en estado de shock. Estaban completamente convencidos de que la bestia guardiana había sido derrotada.

"¡Cálmense todos! ¡¿No crees en mí, en el milagro que he creado?!"

Erica estrelló el extremo de su bastón de obispo contra el suelo, llamando a todos. La conmoción se calmó de inmediato cuando sus miradas se centraron en ella.

"P-Pero la bestia guardiana, la Bestia de la Tierra ha...", dijo Andrei en nombre de los demás. Su rostro estaba pálido como una sábana cuando miró hacia donde estaba la bestia divina. El rayo que Rio había lanzado ya se había desvanecido, pero una tremenda nube de polvo bloqueó su vista en su lugar.

"Está bien, la bestia guardiana no será derrotada así", declaró Erica resueltamente. "Sin embargo, es posible que haya juzgado mal el poder de una nación importante. Por eso quiero verlo con mis propios ojos. Si es necesario, terminaré las cosas con mis propias manos. No me detengas."

"¡E-En ese caso, yo también iré!"

Andrei inmediatamente trató de seguir a Erica cuando se fue, pero—  
“Andrei, usted es el primer ministro. Toma el control de la ciudad en mi lugar. Puedes ayudar más haciendo eso que siguiéndome”.  
"Yo... lo entiendo".  
Andrei fue reprendido por Erica. Se mordió el labio y asintió con frustración.  
"¡Entonces permítame acompañarlo en el lugar del señor Andrei!" Natalia se ofreció con firmeza.  
Érica suspiró profundamente. "Tu vida puede estar en peligro... ¿Estás preparado para eso?" ella preguntó.

"¡Estoy preparado! Estoy dispuesto a sacrificar mi vida por ti, Santa Erica. ¿Cuándo pelearé si no es ahora?"

Natalia manifestó su deseo de luchar sin miedo. Luego...

"¡E-Eso es correcto!"

"¡Yo también iré!"

"¡Yo también!"

"¡Y yo!"

"¡Por favor, permítanos irnos!"

Los soldados se pusieron de acuerdo.

“Bien... Sin embargo, debemos movernos lo más rápido posible. Solo aquellos que pueden encantar sus habilidades físicas y mantenerse como Natalia pueden venir. Permitiré a diez de ustedes como máximo, estarán peleando si surge la necesidad. Iré primero.” Erica parecía tener prisa, ya que comenzó a correr sin añadir nada más.

¡Augendae Corporis!

Natalia usó el artefacto mágico alrededor de su brazo para aumentar sus habilidades físicas y comenzó a perseguir a Erica. Otros cantaron el hechizo tras ella y la persiguieron en grupos dispersos.



Después de confirmar que Aishia había llevado a Liselotte y Aria lo más lejos posible de él, Rio miró a la bestia de la tierra en lugar de huir tras ellas.

*La esencia mágica de este tipo no se ha debilitado en absoluto.*

Como retaguardia, Rio comenzó a refinar su propia esencia una vez más en preparación para un ataque de seguimiento de la bestia, oculto como estaba por la enorme nube de polvo de destrucción.

Tengo que derrotar a esta cosa aquí. No puedo permitir que se acerque al Reino de Galarc.

Es posible que haya podido huir con Aishia, pero Rio tenía una razón para quedarse aquí y luchar.

"¡Rah!"

De repente, tres rayos de luz salieron disparados de la nube de polvo. Cada rayo era mucho más débil que los proyectiles que se habían disparado hace un momento, pero incluso entonces fueron suficientes para quemar el suelo que tocaron. Cada rayo de luz se acercó al punto donde estaba Rio.

"¡Ah!" Rio echó a correr, usando artes espirituales de viento para acelerar en una sola ráfaga. Se deslizó bajo los haces de luz y se acercó a la bestia. La nube de polvo que cubría a la bestia se disipó con el viento.

*¡Ieso, eh...*

Rio frunció el ceño sombríamente. La forma de la bestia era exactamente la misma que cuando Rio la vio por primera vez. Las tres colas que tenían cabezas de serpiente eran las que habían disparado los tres rayos de luz. Cada cola se balanceaba como si tuviera una mente propia mientras apuntaban a Rio.



*Seirei Gensouki:  
Spirit Chronicles*

Fue un gran golpe saber que el ataque anterior no había dejado ni un rasguño, pero Rio siguió adelante sin dudarlo. El hecho de que estuviera asustado no significaba que pudiera escapar.

Se deslizó más allá de la lluvia de rayos de luz y cerró la distancia con la bestia, colocando varios orbes de luz a su alrededor, cada uno de los cuales medía unos diez metros de diámetro. Luego los envió volando hacia la bestia.

Cada uno tenía suficiente poder para demoler un muro del castillo con un golpe directo, pero al ver que estaba ileso después de la batalla ligera anterior, no tenía muchas esperanzas.

*Dudo que un ataque de este nivel tenga algún efecto, pero...*

Cuando las colas de serpiente vieron acercarse los orbes de luz de Rio, cambiaron las trayectorias de sus respiraciones para cortar los orbes.

*¿Bloqueó los orbes de luz? ¿Eso significaba que un golpe directo habría causado daño?* Ese fue el pensamiento que instantáneamente pasó por la mente de Rio.

*...Quiero ver qué sucede cuando ocurre un ataque.*

La escala de sus primeros ataques había sido tan grande que no había podido confirmar visualmente el golpe directo. La nube de polvo se había despejado a lo que parecía una bestia ilesa, por lo que pensó que no había podido dañarla. Pero, ¿por qué tendría que defenderse si es así?

En este punto, la distancia entre los dos lados era menos de cien metros. La diferencia de tamaño entre ellos era como un humano mirando un castillo.

"¡Rah!" La bestia levantó una pata delantera y la golpeó hacia abajo en un intento de aplastar a Rio, e inmediatamente sonó como si hubiera estallado una gran explosión. El área alrededor del punto de contacto se dobló hacia arriba por la onda de choque, sacudiendo todo el entorno.

Si hubiera dado un golpe directo, incluso un humano con un cuerpo mejorado físicamente habría muerto instantáneamente, pero...

"..."

Con su espada en alto, Rio se había movido por encima de la cabeza de la bestia. Mientras flotaba con sus artes espirituales, aterrizó un golpe

directo en la parte posterior de su cabeza con una espada cubierta de viento—

"¡¿URRAH?!" La bestia tropezó y cayó al suelo.

*Entonces, ¿puede dañarse después de todo...?*

Rio claramente fue testigo del ataque directo, confirmando que la parte posterior de su cabeza estaba abierta. Sin embargo, pudo ver que la herida se curaba limpiamente ante sus ojos. Esto lo dejó inseguro de si contaba como daño verdadero o no.

"Guh".

En lugar de la cabeza que se desequilibró, las tres cabezas al final de sus colas golpearon a Rio. Rio esperó hasta el último momento para ver a través de los movimientos anormales de las colas, luego se retorció en el aire para evitar el ataque.

"¡¿Vrah?!"

Aterrizó en una de las colas y pasó la punta de su espada de arriba a abajo, a lo largo de la cola. Se abrió como un corte limpio de bisturí.

Tal vez podría sentir dolor. Un rugido chirriante llenó los oídos de Rio, pero la herida ya se estaba cerrando.

Las otras dos colas se rompieron, tratando de tragarse a Rio y la cola en la que estaba parado.

"¡¿Gwah?!" La cola que fue mordida se retorció de dolor. Las otras dos colas parecían pensar que habían mordido a Rio, ya que masticaban furiosamente.

Sin embargo, Rio ya había saltado sobre la espalda de la bestia. Observó las colas y les lanzó dos enormes orbes de fuego, golpeando directamente las cabezas de las colas.

"¡GWAAAH!" Las dos colas dejaron de masticar cuando estaban envueltas en fuego y comenzaron a sacudirse para extinguir las llamas. Al mismo tiempo, Rio puso más esencia mágica en su espada.

"¡Haaah!"

Aceleró a lo largo de la espalda de la bestia con artes espirituales de viento, corriendo hacia su parte trasera. Cuando se acercó a las colas, lanzó un rayo de luz de más de diez metros de ancho, cortando las tres colas en la

base. Luego saltó de la parte trasera de la bestia e inmediatamente se volvió para verificar el estado de la herida.

*i¿Qué tal esto...?!*

Las tres colas fueron todas decapitadas. Sin embargo, los tres todavía se estaban moviendo y comenzaron a volar como wyverns de cuerpo largo. Además de eso, los tres estaban curando automáticamente el daño que Rio les había hecho.

"Ngh..." Las colas dispararon rayos láser desde sus bocas hacia Rio. El cuerpo principal de la bestia también miró a Rio y lanzó cinco rayos de luz de su boca. Cada uno tenía tanto poder como los rayos provenientes de las colas.

Un total de ocho rayos de luz intentaron atravesar el aire y cortar a Rio. Rio cambió su curso de movimiento y saltó, evadiendo los ataques.

Era difícil evadir ocho rayos mientras estaba a corta distancia, por lo que se distanció por ahora. Se detuvo alrededor de un kilómetro de la bestia, pero en esta escala de tamaño todavía se sentía cerca.

*Separarlo del cuerpo y permitir que se mueva libremente es básicamente aumentar la cantidad de enemigos. No habría fin para cosas como esta...*

Definitivamente estaba haciendo daño con ataques de cierta escala. Pero la autorrecuperación instantánea estaba anulando ese daño. Hasta este punto, Rio había estado infligiendo daño unilateralmente, pero era difícil decir que la batalla estaba a su favor. Difícilmente podría llamarse un partido parejo.

*Si me golpean solo una vez, estaré en problemas.*

Ocho rayos de luz disparaban a Rio incesantemente, y evadirlos a todos era agotador mentalmente. ¿Qué podía hacer? ¿Cómo podría prevalecer?

*¿Qué es esta cosa, de todos modos? De repente apareció en el cielo sobre la ciudad. ¿Un espíritu? Pero, ¿pueden los espíritus tener tanto poder cuando no están en forma humanoide? El santo lo está controlando... ¿verdad? Si su poder secreto es controlar la tierra, ¿cómo puede crear criaturas como esta? ¿Cuál es la habilidad escondida en sus Armas Divinas?*

Consideró las posibilidades de la identidad de la bestia para encontrar sus debilidades, pero no pudo llegar a una conclusión. Rio se devanaba los sesos desesperadamente mientras esquivaba los rayos.

*No puedo ver el final de esa habilidad regenerativa, pero... ¿Debería intentar hacer otro ataque en el cuerpo? Si puedo decapitar a la bestia misma...*

Una idea llenó su cabeza: que no había criatura que pudiera vivir con la cabeza cortada. El corazón era otra debilidad de una criatura viviente, pero era difícil saber dónde estaba ubicado el corazón en un cuerpo tan grande. Es por eso que apuntaría al cuello, tal vez podría derrotarlo de esa manera.

Seguro que eso esperaba.

Sin embargo, para hacer eso, tendría que esquivar los ocho rayos de luz y acercarse al cuerpo nuevamente. Ya le tomó todo lo que tenía para evadirlos a esta distancia, por lo que sería aún más difícil acercarse.

Además de eso, desde la regeneración que había observado hasta ahora, no había garantía de que decapitarlo fuera suficiente para derrotarlo. Sólo entonces—

*¿Esa es... la santa?*

Vio a Santa Erica saliendo por la puerta de la ciudad. Ella había venido corriendo desde la finca oficial con su cuerpo realizado por sus Armas Divinas. Natalia y los demás, que solo podían usar el encantamiento de habilidad física más débil, aún no habían llegado.

*¿Esta bestia está siendo controlada por ella después de todo?*

La bestia era tan grande que no sería extraño que la ciudad se viera afectada por sus ataques, pero hasta ahora no había sufrido ningún daño.

*Si ella es la que lo controla...*

Una posibilidad vino a la mente de Rio. Quizás si el santo moría, la bestia también desaparecería. Si el santo tenía el control, entonces esa era una posibilidad. De hecho, basado en la situación, estaba casi seguro de esto.

La batalla solo empeoraría para él a este ritmo. Y si la santa pudiera controlar a esta bestia, podría hacer que atacara el Reino de Galarc.

*No hay más remedio que intentarlo.*

Rio se preparó. Rápidamente alteró su curso para descender sobre el santo por la puerta de la ciudad, y no se olvidó de seguir refinando la esencia mágica en su cuerpo para poder lidiar con los ataques de la bestia. Estaba enviando esencia a su espada incluso mientras evadía los ataques.

En ese momento, el rayo de luz dirigido al descenso de Rio se desvió hacia el cielo. Los ocho rayos comenzaron a evitar a Río. Era como si estuviera evitando activamente causar daño a la ciudad.

*¡El ataque de la bestia falló! ¡Lo sabía!* La hipótesis en la cabeza de Rio cambió a certeza.

"..." Erica observó a Rio descender con una extraña sonrisa en su rostro. Había más de un kilómetro de distancia entre ellos, pero en este momento Rio se movía a una velocidad que estaba empujando los límites de su cuerpo. A su velocidad, podría cerrar esa brecha en menos de diez segundos incluso mientras se movía erráticamente para esquivar los ocho rayos de luz.

Sin embargo, la bestia divina no estaba dispuesta a dejar que Rio se acercara a Erica sin luchar. El cuerpo principal y las tres colas se movían con pasos ligeros impropios de su enorme tamaño, interponiéndose en el camino de Río para proteger a Erica y la ciudad.

*¡Tan rápido...!*

La velocidad de la bestia divina estaba a la par con la de Rio. Su enorme cuerpo que fácilmente medía más de cien metros podía moverse rápidamente. El viento que soplaban a su alrededor era como una tormenta. Pero su directividad parecía estar controlada, ya que envió una fuerte contracorriente en dirección a Río.

Era el momento de la verdad. Si retrocedía aquí, la bestia divina interferiría para proteger a Erica, sin dejar ninguna esperanza de mejorar la situación. Dejar que tomara posición ante la ciudad significaba que los movimientos de la santa y su bestia estarían restringidos. Usarían ataques más feroces para alejar a Rio de la ciudad, haciendo que sea aún más difícil acercarse.

Por lo tanto, este momento en el que su oponente acababa de ponerse a la defensiva era su mejor oportunidad. Rio activó sus artes espirituales para interferir con los vientos tormentosos que soplaban contra él. Repelerlo requeriría una enorme cantidad de esencia mágica, pero no podía usar su esencia en exceso si quería acabar con el cuerpo principal de la bestia.

En otras palabras, tenía que asegurar una ruta de vuelo y abrirse camino. Rio mejoró la barrera de viento a su alrededor con esa imagen en mente.

Su velocidad hacia la bestia divina aumentó aún más. Cuanto más rápido iba, más se enderezaba su trayectoria, pero quería cerrar la distancia antes de que su oponente pudiera prepararse tanto como fuera posible.

"¡Grah!" El cuerpo principal de la bestia divina de repente reanudó el disparo de su haz de luz. Las tres colas también se movieron cerca, escupiendo sus láseres para bloquear el enfoque descendente de Rio.

"Ugh..."

Para evadir los ocho gruesos rayos de luz, Rio comenzó a moverse en zigzag. Pero los movimientos erráticos además de su velocidad máxima fueron una gran carga para su cuerpo, y su rostro se retorció de dolor.

Las fuerzas G de su aceleración por sí solas eran lo suficientemente fuertes; se explicaba por sí mismo que los movimientos acrobáticos adicionales harían que la carga fuera más pesada. Sin embargo, no poder evadir un ataque significaría una muerte instantánea. Rio mantuvo su velocidad mientras serpenteaba entre los rayos, acercándose al cuerpo principal de la bestia.

La distancia a la bestia divina era inferior a cien metros. Solo habían pasado tres o cuatro segundos desde que Rio comenzó a acercarse. Cuanto más se acercaba a la boca de la bestia, más cerca se fusionaban los rayos de luz para formar un láser grueso.

Se tragó a Rio... o eso parecía. En el siguiente instante, usó un arte espiritual de viento para forzar su trayectoria en un ángulo de 90 grados.

"Ngh..." Las mayores fuerzas de la batalla hasta el momento fueron puestas en el cuerpo de Rio. Pero gracias a eso, pudo evadir el ataque.

Se había movido a una posición adecuada para cortar la cabeza de la bestia. Todo lo que quedaba era acercarse más rápido de lo que la bestia podía reaccionar.

"¡Haaah!"

Un corte brillante de varias decenas de metros de largo se disparó hacia el cuello de la bestia. Se requirió una cantidad considerable de esencia mágica para cortar el cuello de un enemigo tan grande. Por lo tanto, el

ataque contenía toda la esencia que había acumulado hasta ahora en un solo estallido.



*¡¿Qué tal eso?!*

Volvió su atención a la bestia divina para ver el resultado, aterrizando en el suelo cercano. Al mismo tiempo, mantuvo la guardia alta contra Santa Erica detrás de la bestia.

Inmediatamente después, la bestia perdió fuerza en todas sus patas y se derrumbó. Un latido después, las tres colas que flotaban en el aire cayeron al suelo. Aterrizaron con un impacto tremadamente fuerte.

*¿Lo derroté...?*

Rio verificó que la esencia mágica que la bestia divina esparció por los alrededores se había desvanecido de una vez.

"..."

El retroceso de empujarse a sí mismo para volar por todas partes hizo perder el equilibrio a Rio, estropeando su intento de atacar al santo mientras aterrizaba.

Sin embargo, pronto sintió una presencia acercándose desde su costado y reajustó su espada. La que se le acercaba era Erica, la Santa.

"Guh..." Rio hizo una leve mueca cuando atrapó el bastón de Erica con su espada.

"Bravo... Has captado mi interés. Vine porque quería hablar", dijo Erica, observando a Rio con una mirada evaluadora. Su expresión era mortalmente seria.

"Estas no fueron las acciones de alguien que quiere hablar..." Rio murmuró con amargura.

"No, realmente deseo hablar. Hablando honestamente, esa bestia era muy especial para mí".

"Eso espero. Más vale que no haya más de esas cosas."

"Podría devolverte esas palabras. Si hay más monstruos como tú por ahí, mis planes se arruinarán. Eso es lo que quería comprobar".

"¿Tus planes...?"

"¿Te gustaría saber? Si es así, ¿qué tal un intercambio de información?"

"¿Qué estás pidiendo a cambio?"

"Solo hay una cosa que deseo saber. Me preguntaba si eras un héroe, pero bueno, eso ya no importa. ¿Hay más gente como tú en las principales naciones? Gente que puede pelear con esa bestia por sí misma."

"... No tengo intención de responderte sin escuchar lo que tienes para ofrecer a cambio".

"Puedes preguntar lo que quieras, ya sea sobre mis planes o sobre esa bestia. Pero solo intercambiaré una pieza de información. Contestaré preguntas concretas con respuestas concretas, pero una pregunta abstracta puede obtener una respuesta abstracta. Así que por favor observe cómo formula su pregunta".

"¿Cómo puedo estar seguro de que estás diciendo la verdad?"

"No puedes. Pero puedo prometer que no mentiré. Y me gustaría que hicieras la misma promesa. Después de todo, necesito saber la verdad." Erica tenía una expresión muy seria.

"...Bien. Lo haré." Rio también tenía muchas cosas que quería preguntar. Reducirlos a una sola pregunta fue bastante difícil, pero si tuviera que elegir...

"Dado que fui yo quien propuso el intercambio, te permitiré preguntar primero como muestra de buena voluntad. Por favor adelante."

"Entonces... ¿De quién quieres vengarte?"

"Heh... Hehe. Hehehe. Qué maravillosa pregunta. Bien, te diré la respuesta solo por esta vez", dijo Erica como prefacio. "No tengo un objetivo específico. Es el mundo entero. Este mundo fue creado por humanos tontos. Si no fuera por este mundo, no habría muerto. Es por eso que me vengaré de todo. Deseo ver este mundo destruido, esa es mi meta". Había comenzado su discurso sin expresión, pero su rostro se llenó gradualmente de odio mientras hablaba.

"¿Venganza en el mundo?"

"No responderé nada más. Por favor responda mi pregunta a continuación. ¿Hay más personas como tú con la fuerza para luchar contra esa bestia que yace sola?" Erica preguntó, mirando a Rio.

"¡Santa Érica!"

En ese momento, los diez soldados que seguían a Erica aparecieron desde el interior de la ciudad. Natalia, que corría a la cabeza, vio a Rio y Erica

apuntándose con sus armas. Inmediatamente se movieron para brindar respaldo al rodear Río.

"Oh, todos finalmente se pusieron al día. Bien hecho. Buen tiempo." Erica habló alegremente, elogiándolos por su confiabilidad.

"La situación ha cambiado. ¿Supongo que el intercambio de información termina aquí?"

"Por supuesto que no. Todavía no has respondido a mi pregunta. Perderé mi confianza en la naturaleza humana si no cumples con tu mitad del trato."

En otras palabras, la respuesta a cuántas personas había como Río en las naciones más grandes, que podían luchar solo contra una bestia divina. Erica lo miró fijamente esperando una respuesta.

"No sé todo sobre todos los reinos que existen, pero he luchado antes con el "espadachín más fuerte" de un reino vecino. Creo que habría luchado contra la bestia". Sin bajar la guardia contra los soldados que lo rodeaban, Rio enfrentó a Erica con su mayor cautela. Él dio una respuesta de profundidad similar a la de ella.

"Ya veo. Es un alivio escucharlo. Podemos terminar el intercambio de información aquí, entonces. Parece que eres el único que queda atrás, estoy seguro de que tus amigos ya se han llevado a Liselotte. Eso es un pequeño problema..." Erica dejó escapar un suspiro de preocupación.

"Yo podría decir lo mismo. Has declarado la guerra a Galarc mientras poseías tal poder. No puedo dejar que camines libre."

"Así que estás diciendo que quieres matarme".

"Preferiría no hacerlo, pero si no me dejas otra opción..."

Sería su último recurso. Si no, Rio y aquellos importantes para él serían asesinados.

No sabía nada sobre la bestia, por lo que no podía descartar la posibilidad de que el santo creara otra. Absolutamente tenía que evitar que el santo invadiera Galarc con esa bestia a cuestas.

"Hehehe. Parece que piensas bastante bien de mí. Sin embargo, pienso lo mismo de ti. Ahora que te enteraste de mi secreto, no puedo permitir que regreses con esa información. Sería problemático si causara que esas naciones importantes tuvieran una sensación de cautela. Pero apoyo que no se detenga la filtración de información con Liselotte desaparecida. Me

hubiera gustado matarte por lo menos, pero eso no será una tarea fácil sin la bestia divina..."

Erica suspiró como si estuviera realmente preocupada, luego miró a los soldados que rodeaban a Rio.

"Bueno, estoy segura de que funcionará", dijo, sonriendo brillantemente.

"¿Qué...?" Rio la miró con sospecha.

"¡Rah!" Una de las colas de la bestia divina que todavía estaba dentro de su campo de visión de repente ganó un destello en su ojo. Luego arrojó un rayo de pura energía destructiva hacia Rio, la santa y los soldados.

"¡¿Eh?!"

Para priorizar la velocidad de activación, el rayo era más débil y más limitado en el rango de ataque, y por eso pudo golpear a todos los presentes.

"¡Grah...!"

Rio había levantado un muro de viento en el momento en que detectó el aumento de la esencia mágica, pero aun así tomó la energía destructiva en su cuerpo. No pudo bloquear todo el daño.

Además de eso, su cuerpo salió volando por los aires, haciéndolo caer varios metros y rodar por el suelo.

*¿No estaba muerto...? No, más importante aún, ¿la santa se atacó a sí misma con sus aliados alrededor? Eso no puede ser... ¿No tiene ella el control de esa bestia?*

Las preguntas corrían por su cabeza mientras luchaba por mantener la conciencia. Pero no había tiempo para pensar las cosas tranquilamente.

"G-Guh..." Rio se puso de pie con dolor, mirando hacia donde estaba parado para ver qué había sucedido. El suelo estaba abierto y la tierra había volado por todas partes. Rio había resultado herido con su cuerpo físicamente mejorado detrás de una barrera de viento. No podía imaginarse a los soldados allí ilesos.

"Hehehe".

En ese momento, con su bastón de obispo en la mano, Erica cargó contra Río. Usó la espada en su mano derecha para bloquearlo por reflejo, pero—

"Ngh..."

El golpe contenía un poder tremendo. En circunstancias normales podría haberlo manejado, pero el daño que había recibido debilitó su control de esencia, haciéndolo perder el empuje.

*Ella también debería haber sido lastimada... ¡¿Cómo puede moverse tan bien?!*

Erica también había sido golpeada por el ataque anterior, y su apariencia era bastante irregular. Sin embargo, puso suficiente fuerza en su bastón para enviar a Rio volando de regreso. Rio apenas logró saltar en la dirección opuesta y sofocar el impulso de su aterrizaje, pero—

*Mierda... Mis órganos internos fueron golpeados...*

Con una tos, la sangre se derramó de la boca de Rio. Saltó hacia atrás mientras colocaba su mano izquierda donde más le dolía.

"Tch..."

El dolor lo atravesó cuando aterrizó, haciéndolo palidecer aún más.

"Pensé que podrías derrotarme con eso, pero sobreviviste. Qué persona más aterradora".

Erica cerró la distancia hacia donde volaba Rio. Evidentemente, tenía la intención de acabar con él mientras estaba debilitado.



"Tú eres la aterradora... Ngh. ¿Por qué... les harías eso a tus aliados..." Rio tosió, interrogándola con voz demacrada. El dolor que recorría todo su cuerpo hacía difícil refinar cualquier esencia mágica. En el momento en que dejara escapar su mente, colapsaría. Su visión era borrosa, ya sea por la pérdida de conciencia o por la sangre en sus ojos, no estaba seguro. No tenía esencia mágica de sobra para la curación. Todo lo que podía hacer era mantener la mejora de su cuerpo físico para ignorar los gritos de su cuerpo.

"Tú eres el que los mató".

"Qué..."

"Basta de hablar".

"Ngh".

Los movimientos de Rio eran claramente lentos, probablemente debido al dolor. Estaba luchando por mantenerse al día con los ataques de balanceo que no eran más que velocidad. Incluso entonces, de alguna manera logró ganar algo de distancia entre ellos.

"Ahora, date prisa y muere". Erica apuntó hacia donde estaba Rio y lanzó su bastón al suelo. Una onda de choque surgió del punto de impacto, enviando polvo por los aires. Rio dio un gran salto hacia atrás para evitar el área dañada.

"Gah. Urk..." Rio tosió sangre mientras se movía vigorosamente. Los ataques de Erica al suelo continuaron tres veces más.

"Qué terco". Erica trató de acercarse a Rio por impaciencia. Sin embargo...

*Sería malo si esto se alarga. ¡Tengo que terminarlo aquí!*

Era la oportunidad de Río para un contraataque. Agudizó sus sentidos, preparándose para asestar el golpe final en el momento en que ella se acercara.

"Se acabó." Erica dejó que la mejora de su cuerpo físico hiciera el resto de la conversación y bajó su bastón temprano. Rio terminó blandiendo su espada con retraso. Podía sentir que el daño en su cuerpo superaba el punto de lo que podía ignorar con una mejora física, pero—

"¡Nn!"

Fue Rio quien predijo correctamente. Usó el impulso del golpe descendente de Erica y empujó su espada hacia abajo en la punta. El bastón del obispo se estrelló contra el suelo con una fuerza tremenda, enviando tierra por los aires.

Previendo eso, Rio dio un gran salto hacia adelante y usó su impulso para apuntar un rodillazo a la mandíbula de Erica.

"¡Ah!"

Se aplicó suficiente fuerza a la mandíbula inferior de Erica para volar todo su cuerpo hacia atrás. Si no hubiera mejorado su cuerpo, el hueso se habría roto en pedazos, rompiendo su columna vertebral en el cuello.

Fue un golpe con la fuerza suficiente para noquear incluso un cuerpo físicamente mejorado. De hecho, Erica también se tambaleó por el daño, pero...

"..."

Mientras volaba hacia atrás, Erica movió su bastón de izquierda a derecha con su mano dominante. Ella estaba tratando de volar a Rio, quien aún no había aterrizado en el suelo después de lanzar su golpe. Rio parecía haber predicho que Erica todavía estaba consciente, ya que la agarró del hombro antes de que pudiera caer hacia atrás y la atrajo hacia sí, levantando su cuerpo. En el momento en que soltó la mano, estaba de vuelta en el suelo con el equilibrio corregido.

En contraste, Erica trató de empujar su bastón hacia adelante con todas sus fuerzas cuando Rio la soltó, pero terminó inclinándose demasiado hacia adelante, tambaleándose y perdiendo el equilibrio.

"Ngh". Rio ignoró el dolor en sus órganos y aprovechó esa oportunidad para lanzar una estocada a la espalda de Erica. Adivinando que sería atacada por la espalda después de finalmente mostrar una abertura, Erica balanceó su bastón hacia atrás sin mirar. Pero Rio podría ver fácilmente a través de tal golpe.

Se detuvo a propósito justo fuera de su alcance, reanudando su avance después de que el bastón terminó su movimiento completo.

"¡Ah!"

Se deslizó hasta su frente, usando la amplia apertura de su golpe para apuntar su espada, apuñalándola en el corazón sin dudarlo. Luego, le dio a la hoja un giro firme con todas sus fuerzas.

"Guh... Gahah..."

A pesar de haber dado el golpe final, el rostro de Rio parecía más cercano a la muerte. Sin embargo, una vez que su espada se hundió lo suficiente, la sacó y se alejó de Erica tanto como pudo.

"Heh. Heheh..." Erica había caído sobre una rodilla, pero su boca estaba torcida en una sonrisa espeluznante. La herida de arma blanca en su corazón rápidamente tiñó su ropa de un rojo sangriento. No importa cuán fuerte pueda ser una mejora del cuerpo físico, no se podía evitar la muerte una vez que se atravesaba el corazón.

"Hah..." Rio estaba completamente sin aliento. Clavó su espada en el suelo y la usó para sostener su cuerpo mientras se arrodillaba, al igual que Erica.

Inmediatamente después, Erica se derrumbó boca abajo en el suelo.  
"Hurk... Guh..."

Rio observó la figura de Erica en el suelo por un momento antes de acercarse, todo mientras tosía sangre él mismo. Luego se arrodilló a su lado y le dio la vuelta, comprobando su pulso.

Existía la posibilidad de que ella todavía estuviera viva, por lo que no podía bajar la guardia todavía. Todavía tenía la mejora de su cuerpo físico también.

*No hay pulso... Está muerta. La bestia también ha desaparecido.*

Con eso, toda la tensión de sus nervios se rompió como un hilo.

*Todo se ha vuelto confuso... Esto es malo. Yo tampoco puedo respirar bien. Tengo que curarme... y reunirme con Aishia...*

Luchando por pensar, Rio se puso de pie tambaleándose y lanzó un arte espiritual curativo con una esencia mágica mal controlada. Luego, para encontrarse con los demás, comenzó a caminar hacia el sur.

Después de avanzar unos diez metros más o menos...

*Ha...to... Estoy... en... camino.*

Podía escuchar la voz de alguien.

*Ai... ¿shia?*

Rio cayó de rodillas, mirando hacia adelante aturdido. En ese momento, Aishia descendió ante él.

"Todo está bien ahora".

Ella lo abrazó suavemente, envolviéndolo en una luz curativa.

"..."

Cuando Rio cayó inconsciente, Aishia lo recogió y voló hacia el sur.





Muy por encima de los cielos donde yacía Erica...

*¿Qué diablos es ese chico, realmente? Tiene mucha más fuerza de la que puede explicarse por un contrato con un espíritu humanoide. Pudo enfrentarse a un héroe convocado, sin importar cuán imperfecta haya sido.*

Reiss miró en la dirección a la que Aishia había volado por un tiempo, habiendo visto todo de principio a fin.

*Aparte de eso, esta santa... ¿En qué estaba pensando...?*

Esta vez, miró desconcertado a Erica tirada en el suelo.

*Los humanos son difíciles de entender... pero lo que sea. Con el Caballero Negro regresando con vida, fue bueno que Arein y los demás estuvieran a la espera.*

Reiss sacó un cristal de teletransportación del bolsillo de su pecho...

“Transilio”.

... y transportado a las afueras del Reino de Galarc.

## Epílogo

Unos minutos después de que Aishia se llevara a Rio, Andrei y los otros refuerzos salieron corriendo de la ciudad. Descubrieron a Erica ensangrentada tirada no muy lejos de la puerta.

"¡A-Aaah! ¡Santa Erica... Santa Erica...!"

"¿Qué... qué debemos hacer...?"

Todos estaban devastados por su muerte. Todos se entristecieron. Pero entre esas voces—

"No hay necesidad de preocuparse, todos".

Erica, manchada de sangre, de repente se puso de pie.

"¡¿Qué...?!"

Todos se quedaron sin palabras; fue una reacción natural al ver a la persona que asumieron muerta de repente ponerse de pie. Todo su pecho estaba empapado de rojo, y había signos de que una espada había sido apuñalada a través de su ropa.

"¡¿E-Estás viva?! ¿P-Pero cómo? Toda esta sangre..." Andrei estaba desconcertado por la cantidad de sangre en la ropa de Erica.

"¿No lo sabías, Andrei?"

"¿S-Saber qué...?"

"Un santo no puede morir solo por ser apuñalado en el corazón".

"Qué..."

Incluso Andrei y los demás lo encontraron difícil de creer.

"Solo estoy bromeando", se rio Erica, mirando a todos con una sonrisa amorosa. "Todavía no puedo morir, todavía tengo un papel que cumplir. Me alegra de verlos a todos de nuevo, pero..."

Su rostro de repente cayó con tristeza.

"Lo siento... No pude proteger a Natalia y a los demás".

Dejó caer la cabeza y tembló, como golpeada por su propia impotencia.

"¿Q-Qué pasó?" preguntó Andrei, pálido como una sábana.

No había señales de los soldados que habían perseguido a Erica cerca. Andrei podía adivinar vagamente la razón, pero esperó las palabras de Erica.

Era de esperar...

“Él, ese espadachín, tomó a Natalia y a los demás como rehenes. Para derrotarme, él... él apuntó hacia ellos... ¡Oh, fue terrible! ¡Ese chico! ¡Ese chico era tan cruel! ¡Un cobarde! ¡No, fue mi culpa! ¡Yo... yo no pude salvarlos a tiempo!” Erica se cubrió la cara con las manos y se afligió de desesperación.

“Natalia y los demás están muertos... Fueron asesinados...” Andrei y los otros refuerzos enrojecieron de ira. Después de un momento de silencio...

“¡Q-Qué despreciable!”

“¡Qué crueldad!”

“¡Qué cobarde!”

“¡El Reino de Galarc es cobarde!”

“¡Ese espadachín mató a Natalia!”

“¡Maldito sea!”

“¡¿Rehenes?! ¡Cómo se atreve!”

Su furia voló en una violenta explosión. Una vez que se decidieron, no había forma de detener su ira. Nadie pudo detenerlos hasta que se convirtieron en un motín desenfrenado.

“...”

Erica los miró con una mirada fría de desprecio.

## Palabras Del Autor

Hola a todos, soy Yuri Kitayama. Gracias por leer Seirei Gensouki: Spirit Chronicles 18 - Bestia de la tierra. Seguro que muchos de los que leéis este epílogo ya lo sabéis, pero primero tengo una noticia muy importante que contaros.

¡Seirei Gensouki: Spirit Chronicles tendrá un anime!

TMS Entertainment es la productora y ya se ha publicado información sobre el personal principal y el elenco. Se ha creado un sitio web oficial y una cuenta de Twitter para el anime, así que búscalos si estás interesado.

¡Y así, finalmente puedo darles la noticia a todos...! Es gracias al apoyo de todos a la serie que Seirei Gensouki ha sido bendecido con una adaptación al anime, así que les agradezco a todos desde el fondo de mi corazón.

También me gustaría usar este espacio para agradecer a todos los involucrados en la creación de este anime y esta serie hasta ahora, incluidos Riv y mi editor, quienes han estado conmigo durante cinco años.

Hay más información que se publicará en el futuro, así que consulte el sitio oficial y Twitter para ver el anime. Para celebrar el lanzamiento del volumen 18 y la adaptación al anime, Melonbooks tiene su tercera tienda exclusiva de Seirei Gensouki.

El volumen 19 de la novela estará a la venta en primavera, ¡así que esperen eso también!

¿Cómo encontraste el volumen 18? El flujo de la historia hará que sea difícil tener escenas de fragmentos de la vida durante un tiempo, pero escribí toda la vida diaria que quería en el último volumen, así que podré pasar a las escenas serias sin reservas desde aquí. . La historia principal sufrirá grandes cambios en el futuro, así que continúen disfrutando de la versión novedosa de Seirei Gensouki: Spirit Chronicles.

¡Encontrémonos de nuevo en el volumen 19!

*Yuri Kitayama*

*Noviembre 2020*

## Extra Historias Cortas

### Solo Por Un Momentito

El lugar era el pueblo espiritual, en la casa donde todos vivían juntos mientras Rio estaba en el pueblo.

Una mañana en el pueblo espiritual, en la casa donde todos vivían con Rio antes de regresar a la región de Strahl...

El mismo Rio se despertó y salió de casa para hacer su rutina diaria de entrenamiento. "Buenos días, Sayo." Vio a Sayo blandiendo una espada de entrenamiento de madera sola.

"¡Ah! Buenos días, señor Río."

"Parece que eres el primero hoy", dijo Rio después de comprobar que no había nadie más cerca.

La rutina de entrenamiento matutino de Rio fue originalmente algo que comenzó solo a una edad temprana, pero después de llegar a la aldea de los espíritus, Sara y los demás se unieron a él. Después de envejecer y regresar a la región de Strahl, Miharu y Celia se unieron; ahora, después de reunirse con el grupo de Sayo y Gouki, todos participaron juntos.

Todas sus rutinas fueron personalizadas para sus propias áreas de especialidad: Rio y Sara con sus armas, Miharu con artes espirituales y Celia con control de esencia mágica.

En el caso de Sayo, ella trabajó tanto en su arma como en sus artes espirituales. Aparentemente, su entrenamiento había comenzado en su aldea natal, pero el grupo de Gouki le había dado un entrenamiento completo en su viaje a la aldea espiritual. Su crecimiento fue impactante para Rio.

"¡Sí! Me levanté temprano. Acabo de empezar", respondió Sayo enérgicamente, sonriendo de oreja a oreja.

"Estás trabajando duro. Me uniré a ti en la práctica de swing".

"¡Por favor, hazlo!"

Los dos balancearon sus espadas en silencio por un momento. Pero varios minutos después...

"..." Sayo dejó de balancearse y comenzó a observar los movimientos de Rio en su lugar, cautivado.

"¿Pasa algo...?" Al darse cuenta de su mirada fija, Rio detuvo sus golpes.

"¿Eh...? ¡Oh no! ¡Umm...!" Sayo jadeó y comenzó a entrar en pánico. "Simplemente pensé que tus movimientos eran maravillosos..." admitió avergonzada.

"Solo estoy balanceando mi espada como de costumbre".

"¡No! Cuando te observo desde un lado, tu espada se detiene rápidamente. Has borrado perfectamente cualquier señal de tu movimiento. Ahora que Sir Gouki me está enseñando el uso adecuado de las armas, entiendo lo increíble que eres en realidad...", dijo Sayo, enfatizando las habilidades de Rio.

"Ahaha. Gracias", dijo Rio tímidamente.

"N-No, para nada... Umm, ¿podría verte blandir tu espada un poco más?" Sayo se sonrojó y miró hacia abajo, sus ojos mirando hacia arriba a la cara de Rio.

"Claro, pero realmente no es tan impresionante". Rio asintió con vergüenza, luego reanudó su balanceo. Dicho esto, no era del tipo que se dejaba lo suficientemente nervioso como para estropear sus movimientos.

Y así, durante algún tiempo después de eso...

"..." Durante algún tiempo después de eso, Sayo envió a Rio una mirada acalorada de cautiverio mientras blandía su espada. Su rostro de perfil era precisamente el de una joven doncella enamorada, era una mirada de pura felicidad. Mientras el momento entre ellos continuaba, había alguien en secreto observándolos en silencio. Era el hermano mayor de Sayo, Shin. Probablemente estaba examinando el estado de ánimo en el aire por el bien de su hermana. Tenía su propia espada de entrenamiento de madera en la mano, pero no se movió de las sombras de los árboles.

"Si no es Shin. ¿Qué estás haciendo ahí?" Gouki llegó para participar en el entrenamiento de la mañana y lo descubrió.

"No mucho..." Shin respondió torpemente.

"Hmm..." Gouki vio a Rio blandiendo su espada en la distancia, y Sayo de pie junto a él. Pareció darse cuenta de la situación con solo eso.

"Haha. Ya veo, ya veo", sonrió.

"Dije que no es nada", espetó Shin para ocultar su vergüenza, luego se dirigió hacia Rio y Sayo.

## Un Intercambio Una Mañana

El día después de que Rio y Aria comenzaran su búsqueda de Santa Erica, los dos usaron la casa de piedra como refugio. Era de mañana y Aria se había levantado temprano para preparar el desayuno. Pero cuando salió de la habitación que estaba tomando prestada, la recibió el aroma de algo delicioso que salía de la cocina.

"Buenos días, Aria." Rio se había despertado antes que ella y había preparado el desayuno.

"Buenos días, Sir Amakawa... Te levantaste bastante temprano". Aria parpadeó sorprendida. Ella esperaba disminuir su carga de trabajo preparando el desayuno ella misma, pero él lo había hecho primero.

"Siempre me levanto temprano para practicar con mi espada".

"Esa es una rutina maravillosa".

"También te levantaste temprano".

"Siempre tengo trabajo que hacer por la mañana, así que es un hábito para mí".

"Ya veo. Ya casi he terminado de preparar el desayuno, así que siéntense", dijo Rio, reanudando sus preparativos con los ingredientes.

"Si no te importa, me gustaría ayudar. De hecho, estoy dispuesto a preparar todas las comidas para nosotros mientras estemos en este viaje..."

"Eres el invitado en esta casa, así que no hay necesidad de que lo hagas".

"Estás proporcionando el refugio, por lo que es justo que yo te pague trabajando", insistió Aria.

Rio se rio entre dientes "Bien... En ese caso, cocinemos juntos. Me sentiría mal si me sentara y te dejara hacer todo el trabajo", sugirió.

"Entiendo. Tomaré prestado un delantal, entonces."

Aria entró en la cocina y se puso uno de los delantales colgados allí. Por lo tanto, Rio y Aria prepararon el desayuno juntas.

## Elemental ☆ Alice

En Japón, en la escuela a la que asistieron Amakawa Haruto y Ayase Miharu...

Una tarde de diciembre, Haruto y Miharu estaban visitando el salón de clases donde el club de teatro realizaba sus actividades. Habían sido convocados allí por Satsuki, miembro del consejo estudiantil. Satsuki y otros dos miembros del club de teatro los estaban esperando en la sala.

"Huh, entonces nuestro club de teatro participará en la fiesta de Navidad de nuestro preescolar".

Rio y Miharu escucharon la explicación de Satsuki.

"Sip. El preescolar está adjunto a nuestra universidad afiliada en lugar de a nosotros directamente, pero el mismo trato. Escucharon que teníamos un club de teatro, así que preguntaron si podíamos organizar una fiesta de Navidad para ellos".

"Ya veo. Entonces, ¿por qué nos llamaron aquí...?" Haruto ya tenía una idea vaga, pero preguntó de todos modos.

"El director vino al consejo estudiantil con la solicitud. El club de teatro solo tiene unos pocos miembros, por lo que el consejo estudiantil también participará en la fiesta".

"¿Eso significa que vamos a aparecer en el escenario? Ni Mii-chan ni yo tenemos experiencia en la actuación..." dijo Haruto, intercambiando una mirada con Miharu.

"Sí, eso es lo que esperaba preguntar. Es solo una obra de teatro simple que se llevará a cabo frente a niños pequeños, por lo que no es necesario que se sienta demasiado presionado..."

¿Qué tal? Satsuki miró entre Haruto y Miharu disculpándose.

"Oh por cierto. La profesora Celia y la profesora Aishia se unirán a nosotros del personal docente", agregó.

"Eh. ¿Qué tipo de juego será?"

"Hmm... Yo mismo no he leído el guion, pero aparentemente es una reproducción de un viejo guion que quedó de hace unos años. Presenta personajes de todo tipo de cuentos de hadas que los niños conocerían. La

profesora Celia y la señorita Aishia están en el salón de al lado mirando los disfraces en este momento, pero..."

Justo cuando Satsuki habló, la puerta del salón de clases se abrió y entró Aishia. "Profesora... ¿Aishia?"

"Wow..."

"Oh, qué adorable..."

Miharu y Satsuki dejaron escapar sonidos de asombro al ver a Aishia, que había entrado con uno de los disfraces de la obra.

"¿Eso es de Alicia en el país de las maravillas?" preguntó Haruto.

"Sí. ¿Se ve bien?" Aishia miró a Haruto y ladeó la cabeza.

"Sí, mucho", Haruto asintió con firmeza. Realmente se veía bien en ella.

"¿No es encantador?" Celia entró en la habitación después de Aishia y se unió a la conversación.

"¿Eh? ¿No se probó ninguno de los disfraces, profesora Celia?" Satsuki preguntó con una sonrisa juguetona.

"No. Sólo fui a comprobar el estado de los disfraces. No fui a probármelos".

"Entonces, ¿por qué la señorita Aishia está disfrazada?"

"Los chicos en el club de teatro lo solicitaron específicamente", explicó Celia con una sonrisa irónica.

"Ah, ya veo... Pero los atuendos son una parte vital de la obra, ¿no es así? ¿Por qué no vamos a echar un vistazo también, Miharu? ¿Haruto?" Satsuki se volvió hacia los dos con un brillo curioso en los ojos.

"Vamos a echar un vistazo, Haru-kun".

"Bueno... Seguro. Okay."

Miharu invitó a Haruto, un poco avergonzada, y todos fueron a ver los atuendos juntos.

